

**¿EL MAR COMO TERRITORIO?
CONFIGURACIÓN TERRITORIAL DE LOS PESCADORES EN BELLO HORIZONTE Y
POZOS COLORADOS, SANTA MARTA**

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar el título de:

Antropólogo



David Fernando Combariza Velásquez

Área de investigación: Cultura y sociedad
Línea: Cultura, saber y poder

Universidad Externado de Colombia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Programa de Antropología
Bogotá
2014

Dedicatoria

A la memoria de Maya, mi fiel acompañante.

Dedicado a las personas que hicieron posible este sueño: Marta Velásquez, Fernando Combariza, Carmen Velásquez, gracias a su sabiduría y dedicación logramos esto juntos. También a las personas que durante el proceso me acompañaron y me colaboraron: Marta Saade, Mónica Godoy, Rafael Galindo, Olga Matías, Edith Murcia y Cesar Pérez que siempre creyeron en este trabajo y nunca me dejaron decaer.

Quiero expresar mi agradecimiento a Linamaría Martínez quien me ayudó a reflexionar sobre la tesis y hacerla cada día mejor. Su tiempo, sus palabras y su dedicación se ven reflejados en el proyecto. Sus críticas, colaboraciones y experiencias hicieron posible este escrito.

Agradecimientos

A don Roque, amigo y colega pescador de Bello Horizonte. Gracias a su sabiduría y a su tiempo fue posible el desarrollo de este trabajo. Sus palabras, sus acciones y movimientos nos abrieron una puerta a un mundo oculto.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	6
1. <i>Santa Marta y Bello Horizonte.....</i>	7
2. <i>Referentes conceptuales: territorio, territorialidad y apropiación.....</i>	11
CAPÍTULO 1. ENTRE LA TIERRA Y EL MAR: IDENTIDAD DE LOS PESCADORES DE BELLO HORIZONTE Y POZOS COLORADOS	16
1.1. <i>Vida de los pescadores en Bello Horizonte y Pozos Colorados.....</i>	16
1.2. <i>El secreto como territorialidad.....</i>	21
1.3. <i>Espacios de sociabilidad: la canoa.....</i>	25
1.4. <i>Características de la pesca</i>	28
1.4.1. <i>Lugares de la pesca.....</i>	29
1.4.2. <i>El saber sobre los peces y sus recorridos.....</i>	30
1.4.3. <i>Cuando pescar.....</i>	35
1.4.4. <i>Formas de pescar</i>	39
1.4.5. <i>“A vender pescado”.....</i>	45
1.4.6. <i>“El mar es lo más hermoso que ha hecho Dios”.....</i>	47
CAPÍTULO 2. APROPIACIÓN Y CONFLICTOS: EL MAR COMO RECURSO	54
2.1. <i>Santa Marta y el mar como recurso.....</i>	54
2.2. <i>Tipos de pesca y conflictos.....</i>	66
2.3. <i>Turismo: primera economía dominante en el mar y la costa.....</i>	68
2.4. <i>El polvo negro: segunda economía dominante en el mar</i>	81
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.....	99
<i>Bibliografía.....</i>	99
<i>Fuentes.....</i>	103
1.4.7. <i>Impresas.....</i>	103
1.4.8. <i>Web.....</i>	104
1.4.9. <i>Orales.....</i>	104
1.4.10. <i>Leyes y decretos</i>	105

INTRODUCCIÓN

Desde pequeño viví rodeado por el mar, pues mi familia es oriunda de Santa Marta. Esta cercanía con el mar, en la que tuve momentos que marcaron de una u otra forma mi vida, me hicieron tenerlo presente en mis investigaciones. Recuerdo que en varias ocasiones me quedaba sentado frente al mar viendo como personas de distintas edades se montaban en una canoa con alegría y se perdían en el horizonte, sin miedo a nada, y pasaban horas antes de volver a verlos. Me preguntaba un montón de cosas mientras los veía volver, dónde viven, a qué se dedican, si tienen familia, si hacen cosas diferentes a pescar, sí pescan por diversión o por trabajo, entre otras. Estas preguntas fueron las primeras que me ayudaron a darle forma a lo que este texto quiere mostrar. Esta sana curiosidad, que desde pequeño me ha acompañado, hace que hoy en día este tema me apasione y lo introduzca en mi disciplina como un campo de investigación innovador, pues no ha tenido una gran relevancia para la academia desde las ciencias sociales.

De allí parte mi preocupación central, de ver los territorios en los cuales habitan los pescadores, teniendo en cuenta el fuerte impacto económico y cultural del turismo y de las industrias carboníferas en los alrededores de la ciudad y de las comunidades pesqueras.

Así mismo, esta situación me produjo una serie de cuestionamientos: ¿es posible pensar el mar como territorio? o ¿cómo los pescadores hacen del mar su territorio? A raíz de estas preguntas fui anclando lo que había leído con lo que veía a diario en Santa Marta, queriendo abordar relaciones y construcciones sociales entre territorio, pescadores y mar. En este sentido, las directrices de este trabajo fueron identificar cómo los pescadores se apropian del mar y de las costas en el proceso de configuración de su territorio en la playa de Bello Horizonte y Pozos Colorados; y a su vez, qué sentidos y significados se generan en este proceso y cuáles entran en conflicto con los intereses extractivos en la zona a estudiar.

Preguntarse por el mar como parte fundamental del territorio de los pescadores implica discutir con el concepto del territorio desde la concepción misma del pescador que lo asume como espacio de tierra con fronteras y límites determinados. En este sentido, involucra nociones de la modernidad como la propiedad privada de modo que se pone como referente de control espacial. También se construyen otras nociones espaciales como: la propiedad comunal, la propiedad estatal y la propiedad de libre acceso. En resumen, lo fundamental en este diálogo teórico-práctico es cómo el concepto de “propiedad” significa el derecho de administración o potestad de alguien sobre un lugar o un recurso.

Esta tesis se propone abordar el mar desde los conceptos de territorio, apropiación y territorialidad; lo que implica repensar y construir de otra manera, pues sus fronteras y espacios se articulan a partir de vivencias, conocimientos, experiencias, tradiciones familiares, nociones y lugares de pesca. A través de la soberanía nacional se han identificado los límites estatales del mar a nivel nacional e internacional, a partir de los intereses y las configuraciones económicas y políticas de los procesos de globales que se han enfocado en solidificar la idea de que el mar es un recurso. Desde allí se indica una problemática acerca de la definición del mar que permite preguntarnos si el mar es solamente un recurso. Esta es una discusión que se va a ir tejiendo entre los conceptos de territorio y recurso, enfocado en tres actores principales: los pescadores de Bello Horizonte y Pozos Colorados, la industria extractiva de Drummond y Prodeco y los diversos tipos de turismo desarrollados en el sector.

1. Santa Marta y Bello Horizonte

La ciudad está conformada por dos sectores: el mar, la costa y la Sierra Nevada donde se pueden encontrar bahías, playas, montañas, pendientes, ríos y zonas costeras. Está conformada por zonas montañosas y una llanura a 200 metros sobre el nivel del mar, luego aparece el mar formado por bahías y puertos (en este transcurso se encuentran pendientes profundas, terrenos esculpidos, valles y desfiladeros). Al lado norte se encuentra el mar Caribe, hacia al sur están la Ciénaga y Aracataca, y por último hacia al oriente están el Cesar y la Guajira.

Santa Marta cuenta con una extensión urbana de 55.10 Km² y una extensión rural de 2,338.25 Km² (Guía General de Proyectos de Santa Marta, 2009). El clima varía desde lo cálido en las playas hasta el frío penetrante en la Sierra. La parte baja, donde se desarrolla esta investigación, tiene un clima seco y cálido con temperaturas altas entre 27°C y 24°C y con una humedad del 77% debido a su cercanía al mar. Los promedios de lluvia oscilan entre 500 a 100 mm anuales, entre mayo y noviembre, y un periodo seco entre diciembre y abril.

Por otra parte, debemos tener en cuenta los ríos que desembocan en el Mar Caribe que en su mayoría nacen de la Sierra Nevada: el Buritaca, el Chiquito, Don Diego, Guachaca, Mendihuaca, Palomino y el Río Piedras. Estos cuerpos de agua son una parte esencial del medio y del ecosistema marítimo, pues sus aguas llegan al mar con sus respectivas corrientes, faunas y floras, logrando conectarse con el mundo marítimo. Tal relación entre las aguas dulces y saladas se convierte en una conexión fundamental en la pesquisa.

El área de estudio de esta tesis es la zona comprendida entre Pozos Colorados y Bello Horizonte que están cerca al Aeropuerto Simón Bolívar en el sur de Santa Marta, camino hacia la ciénaga. Son zonas costeras y bordeadas por morros: Rodadero, Playa Blanca, Playa Salguero, Bahía de Gaira.



Figura 1. Google Earth. Mapa de Bello Horizonte y Pozos Colorados del año 2014. Escala no vista. Google Earth versión 7.1, Enero de 2014.

Hacia la zona norte se encuentran las Bahías de Gaira, Rodadero, Bahía de Santa Marta, Bella vista, Taganga, Granate, Punta Agujas, Los Cocos, Mendihuaca, Neguanje. Estas últimas hacen parte de la red compleja del Parque Nacional Natural Tayrona, pues son playas amplias y anchas, turbulentas y traicioneras con oleajes fuertes y arrasadores, ya que sus olas pueden llegar a medir entre 2 y 4 metros de altura. En el Parque Tayrona las dinámicas de la pesca y de los pescadores cambian con respecto a toda la zona porque en el Decreto 622 del 16 de marzo de 1977 se estipula que es un Área Protegida y sólo se permite la pesca de subsistencia y en algunos casos para fines de investigación.

Al suroeste, está la ruidosa desembocadura del Río Magdalena y a pocos kilómetros se encuentra la Ciénaga Grande de Santa Marta. Una amplia zona de pescadores y de pueblos palafíticos que viven entre el mar y la ciénaga se despliegan allí: Tasajera, Ciénaga, Pueblo Viejo, Isla del Rosario, Nueva Venecia, entre otros.

En Santa Marta y sus alrededores se despliega una ciudad complementaria ambientalmente y también conectada culturalmente. Por consiguiente, en Pozos Colorados y Bello Horizonte podemos ver estas dinámicas pues son zonas de playas extensas y arenosas. En el lado norte está Punta Gloria y Plenamar y en el lado sur, encontramos Punta Brava y Punta Ébano caracterizados por sus puntas y cerros en las que se forman pequeñas y cortas playas. Estas dos zonas son claves porque allí se centran los pescadores, allí habita el pescador.

Estos lugares “presentan una plataforma continental estrecha con profundidades de más de 200 metros a poca distancia del litoral, aguas claras, fondos rocosos y arenosos y es lodosa en lo profundo” (INVEMAR, 2000 Pg 20). En otras palabras, los cuerpos de agua recurrentes en esta zona son de vital importancia para la reproducción del pescado y para la interacción del pescador entre el río y el mar.

El río Gaira es un ejemplo de la interacción entre cuerpos los cuerpos de agua, desembocando en la Bahía de Gaira cerca a los cerros y las puntas donde habitan los pescadores. Este lugar se caracteriza por las cuencas altas y alrededor de ellas hay cultivos de banano y de palma africana. Los cauces del río Manzanares pasan por los barrios de la ciudad. Los ríos Toribio, Córdoba, Chiquito y Don Diego complementan este sistema. También, están presentes los ríos Piedras, Palomino, Guachaca y Mendihuaca. Cerca al aeropuerto se encuentran las quebradas de El Ébano y la quebrada La Palmita, que son esenciales porque la mayoría nacen de la Sierra Nevada llevando sus respectivas corrientes, “esto implica un alto oleaje y una área de drenaje grande (2.200 km²) por los ríos que descienden de la Sierra” (IDEAM, 2005).

A partir de estos sistemas, entre el mar y la sierra se constituyen ecosistemas costeros y marinos: fondos de plataforma continental (fondos sedimentarios), formaciones de arrecifes (acantilados y cinturones rocosos o coralinos con profundidades de 30 m bajo el mar), litorales rocosos (se ubican cerca a los cerros por el oleaje, las corrientes y la temperatura), playas arenosas (ecosistemas entre el mar y la arena), manglares y humedales (extensiones de pantanos¹). Estos dos últimos ecosistemas los podemos encontrar en Pozos Colorados y Bello Horizonte, actualmente amenazados por el proceso de urbanización y por la infraestructura del turismo.

En Santa Marta se expresan distintas perspectivas de apropiación² sobre el mar que plantean la tensión entre su concepción como “recurso” y “territorio”. Frente a esto, es importante preguntarse si es posible que las dos perspectivas se establezcan y convivan en la zona de estudio. Preguntándose por

¹ También se llaman marismas: cuerpos de agua, estancadas entre agua salada y dulce. Su profundidad llega hasta 6 metros y puede llegar al mar y estar presente en las orillas

² Este término lo abordaremos en profundidad en el transcurso del apartado.

quienes las conciben y en qué tipo de relaciones sociales se fundamentan. Esta pregunta se sustenta inicialmente en una intuición percibida durante los primeros acercamientos de campo, en la vida cotidiana de Bello Horizonte y Pozos Colorados.

Este lugar y la población se escogieron porque allí se puede entrever la interacción entre los tres actores (pescadores, industria y turismo) y las tensiones que emergen entre ellos por la explotación y apropiación del recurso marino, la explotación carbonífera de la zona, la urbanización e infraestructura del turismo y la práctica tradicional pesquera.

De esta manera, esta investigación se propone describir y analizar los sentidos y significados compartidos por los pescadores de Bello Horizonte y Pozos Colorados en Santa Marta en el proceso de configuración territorial en relación con sus formas de apropiación del mar. Así mismo, esta tesis se justifica reconociendo que existe un conflicto de intereses que se expresan en las zonas costeras del país y en las cuales se tiende a olvidar o anular a los pobladores, entre los que están los pescadores. Es un momento fundamental para estudiar los distintos fenómenos que se han desarrollado en tal conflicto: aumento de la industria carbonífera, disminución de la práctica pesquera, contaminación del mar y de la ciudad, baja producción de pesca, cambios laborales de la población e ingreso del turismo; buscando la relación entre ellos.

Las técnicas e instrumentos que se utilizaron en este proyecto variaron según las circunstancias y los eventos que se producían en el trabajo de campo. Sin embargo, es importante tener en cuenta algunos elementos que se trabajaron para lograr los objetivos trazados en esta investigación. Antes que todo, debemos resaltar que es una tesis descriptiva que intenta detectar algunos ejes analíticos y plantear cuestionamientos para posterior desarrollo.

En primera instancia, se buscó identificar los sentidos y significados de los pescadores a través de sus prácticas y sus costumbres. Luego, relacionarlas con la configuración y la construcción del territorio de las comunidades pesqueras. Se trabajó con la etnografía específicamente, a partir de la descripción de prácticas y concepciones que articularan la práctica y la teoría intentando conocer la vida y la cultura pesquera a nivel local. También se efectuó un desarrollo de las explicaciones y sabidurías del mundo de la pesca interactuando entre los pescadores y el investigador.

Es pertinente definir la población pesquera como un grupo pequeño de familias en las que se trabajó con pescadores mayores de 30 años, debido a sus experiencias y sus conocimientos.

Se convivió con los pescadores por intervalos de semanas y meses durante dos años seguidos (entre 2012 y el 2014), con el fin de comprender sus tiempos, sus rutinas, sus movimientos, sus relaciones, su situación y sus prácticas en relación con el mar. Para esto se realizaron entrevistas con el fin de identificar los intereses económicos de estas industrias que confluyen e intervienen en el mar, en la pesca y en los pescadores.

Por último, es fundamental dialogar con la información obtenida para que pueda conversar con las teorías antropológicas que serán explicadas a continuación. Teniendo en cuenta que los actores con los que se trabaja no son objetos de estudio sino que son sujetos que tienen su propia manera de entender el mundo, las técnicas que se utilizaron son: la entrevista a profundidad y la observación participante.

La correlación entre sujeto y objeto se intentó romper y evitar. Ya que la mayoría de conocimientos e ideas que se exponen en el trabajo son epistemes y sapiencias del mundo pesquero y gracias a las técnicas, métodos y experiencias se lograron desarrollar las propuestas del trabajo junto a los pescadores que fueron fundamentales y aportaron su granito de arena en la investigación.

2. Referentes conceptuales: territorio, territorialidad y apropiación.

El territorio es entendido como una construcción social, en la que se moldean distintas economías, así como diversas relaciones de poder entre actores diversos que interactúan con intereses precisos y apropiaciones que recurren y reproducen un territorio desigual, generando conflictos y/o alianzas en las relaciones de los actores que están presentes allí y que tienen una manera distinta de ejercer o ejecutar su vida en él. Según el geógrafo Gustavo Montañez, “el territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado” (Montañez, 1997); es decir, debemos tener en cuenta que el territorio siempre está latente y expuesto a cambios organizacionales, grupales e individuales.

Entonces el territorio se muestra como un espacio de poder y de relaciones sociales múltiples, ya que en este se “activan sistemas de interacción y de productos instrumentales de espacio/poder/saber que proveen las bases para espacializar y temporalizar el funcionamiento del poder” (Soja, 1989). No podemos quedarnos en el concepto de territorio como un espacio dominado, gestionado y limitado sólo por el Estado, sino que debemos tener en cuenta que es un espacio socialmente constituido en el que se encuentran: individuos, grupos, organizaciones, empresas, multinacionales, entre otras; que ejercen poder y dominio en distintos niveles.

Al abordar en este concepto de territorio se debe ampliar y recoger otro concepto como es el de territorialidad. Dice Montañez que “la territorialidad es el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un Estado o un bloque de estados” (Montañez, 1997: 121). Este concepto alude al sentido de pertenencia, una identidad con espacio, junto a una conciencia del territorio puesto que se vive y se siente y se involucran acciones y sujetos. Todo esto a partir de la territorialidad en donde ocurren y se expresan los lazos de unión social, en esta caso hacia un territorio o lugar. Así mismo, la territorialidad se refiere al “conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un determinado agente social o Estado y los diferentes grupos sociales o las empresas” (Lobato Correa, 1996). Es pertinente resaltar que en el mismo territorio existen varias territorialidades, puesto que es aquí donde surgen los conflictos y alianzas en cuanto a apropiación, valoración, identidad y sentimientos o afectividad de los actores involucrados en ese ámbito o lugar. Además, estas territorialidades son cambiantes, al igual que el territorio.

Otro concepto necesario para entender este trabajo es el de apropiación. Esta es una noción compleja y que debe contextualizarse, pues “surge en principio con Marx, relacionado con el concepto de alineación” (Graumman, 1976); es decir, cuando el trabajador no se identifica, ni se asemeja con los objetos que ha producido. En este caso, se refiere a la relación que se establece entre “el pescador”, el mar y sus costas como ese espacio donde se ejercen sus prácticas productivas. En resumen, la apropiación es latente cuando se deja una impronta y una huella en algo o alguien y se expresa por lo que sentimos o percibimos.

La apropiación la entenderemos como la acción en el espacio que se puede articular a “la territorialidad humana como la relación entre el individuo o grupo y un entorno físico particular, caracterizada por un sentimiento y por intentos de controlar la apariencia y uso del espacio” (Brower, 1980). Esto es importante destacarlo puesto que los individuos y grupos al ocupar un espacio realizan actividades según sus intereses y estas actividades pueden transformar los espacios.

En el siguiente esquema se sintetiza el problema de esta investigación como hasta ahora ha sido expuesto:

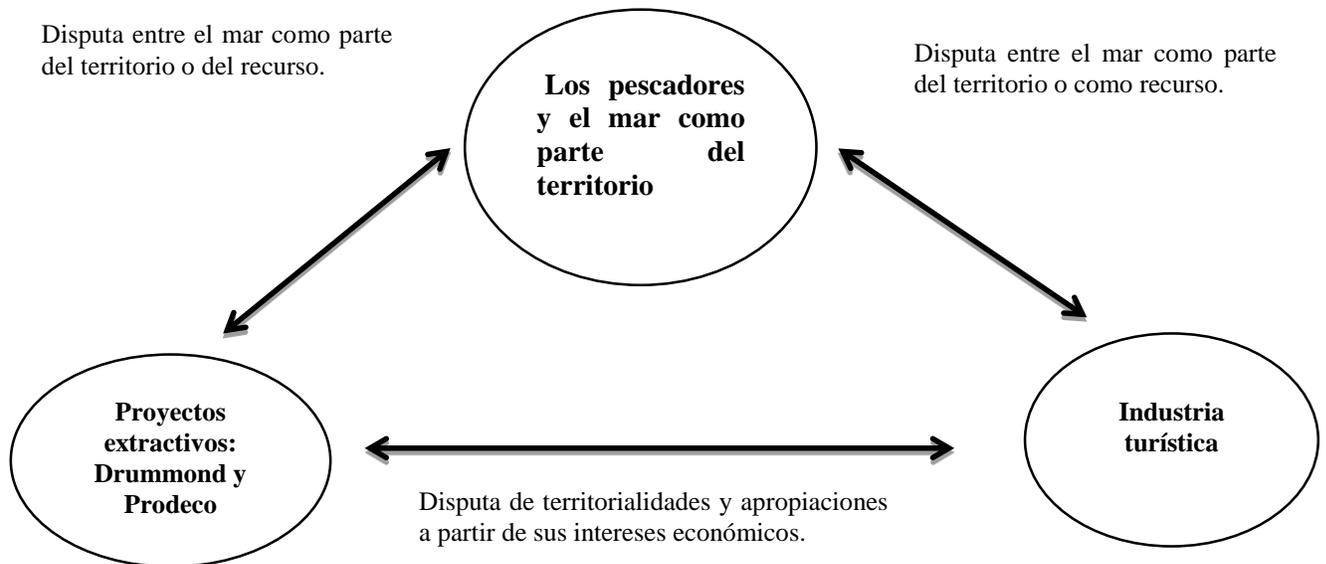


Figura 2. Tensiones entre los actores principales y secundarios

En la figura 2 se articula la problemática y se precisan las tensiones que se desarrollan en Bello Horizonte y Pozos Colorados, teniendo en cuenta que se da entre el territorio y el recurso abarcado por los intereses de los sujetos que se encuentran en y alrededor del mar, ya que se buscan ejercer sus intereses y el poder sobre un espacio.

Por último, debemos entender el concepto de cultura relacionado con el mar y los cuerpos de agua. En Colombia, y sobre todo en las zonas costeras, se ha buscado un modelo teórico específico para las situaciones de las culturas pesqueras en relación con el mar. Alfonso Julián Montalvo y Fabio Silva Vallejo, ambos profesores y antropólogos de la Universidad del Magdalena encargados del Grupo de Investigación de Oralidad, Narrativas Audiovisuales y Cultura Popular del Caribe Colombiano, le han apostado a un enfoque centralizado en nuestros mares y en la cultura desigual que existen en estos campos y ellos lo denominaron la antropología del litoral³.

Este modelo teórico metodológico logra relacionar y articular las poblaciones costeras y marinas. Se busca una integralidad del pescador y del mar en cuanto a la espiritualidad y la territorialidad, teniendo en cuenta el conocimiento popular significativo y acumulativo en relación a un equilibrio ambiental. Esta idea surge como complemento a un análisis integral entre lo “interno” y lo “externo”, lo local y lo global como un todo, como lo afirma Wallerstein “un sistema definido por distintos y múltiples sistemas culturales, entendiendo cultura como un conjunto de sistemas históricos”

³ La antropología del litoral pensada como un modelo participativo, integrado para la conservación cultural e hídrica de las costas. Véase Alfonso Julián Montalvo (2009).

(Wallerstein, 2006). Esta teoría nos sirve para pensar en las problemáticas globales y nacionales de nuestro país, buscando e interactuando con las culturas populares⁴.

Vallejo define su propuesta de la antropología del litoral como “una construcción participativa de una propuesta integral para la conservación de los recursos hidrobiológicos en dos áreas protegidas del Caribe de Colombia y el Pacífico para el uso sostenible en las zonas adyacentes” (Vallejo, 2009). Aunque es una perspectiva que busca el desarrollo sostenible, la conservación del mar y generar propuestas o alternativas al desarrollo, es enriquecedora en el sentido cultural porque le da un significado único a cada cultura que alberga estos territorios: pescadores, campesinos, indígenas y negros. Históricamente nuestras ciencias y políticas han invisibilizado a las culturas de los litorales haciéndonos creer que el mar no es un territorio y no pertenece a ninguna cultura.

La antropología del litoral se basa en el análisis regional desde tres perspectivas: conocimiento popular, lo espiritual y en el equilibrio ambiental. El primero, es un intento por reivindicar todas estas culturas populares de la costa; lo indígena, lo negro y el campesino. El conocimiento popular de los pescadores como un elemento esencial para entender los procesos marítimos y mostrar otro desarrollo histórico del pensamiento. No solo aprovechar este modelo, sino interactuar y aprender de ellos, como dice Geertz, “los conocimientos locales generan un conocimiento complejo, profundo en la interacción continua entre el medio y el individuo” (Geertz, 1997). Este conocimiento se centra en la oralidad. Estas narrativas expresan el sentir de un pensamiento intergeneracional. Palacios define que “la historia local se convierte, a escala, en la historia universal” (Palacio, 2002), es decir, un saber que se legitima dentro de ellos mismos, dentro de su propio desarrollo, que implican tipos de pesca, tipos de pescados, construcción de redes, tipos de lanchas, relaciones entre el mar y el pescador, artes de pesca, entre otros elementos en un pensamiento integral y colectivo.

El segundo, el espiritual se refiere a que el mar se compone y se expresa a partir de territorialidades. Se pueden afirmar desde los lugares sagrados, las señalizaciones, los límites imaginarios, los lugares de pesca, las rutas de viaje de pescador, entre otras. Todo como un control y un manejo del territorio. (Montalvo, 2009 Pg 28).

⁴ El caso más reciente es la problemática con Nicaragua. Esta teoría busca la integralidad de los Raizales y de los pescadores de San Andrés y Providencia, en un trabajo en conjunto acerca del territorio y de su territorialidad. Otro caso es la cohesión del patrimonio sumergido en nuestras aguas, pocas veces trabajada y desarrollada con las culturas populares de las costas.

Y por último, las dinámicas del equilibrio ambiental, es construido desde la crisis ecológica, retomando al medio ambiente, y en este caso el mar, como un determinante de los sistemas culturales, convirtiéndolo en una lucha del desarrollo en oposición a la conservación, es decir, “un conflicto similar entre el paradigma del mercado contra el paradigma ecológico” (Shiva, 2004). Un conflicto donde el pescador y las culturas populares del litoral han quedado deslegitimadas y olvidadas, sus propuestas y alternativas no salen a relucir.

El texto está organizado en dos capítulos: la primera parte describe la relación e identidad de los pescadores y el mar; y la segunda, la apropiación y la territorialidad que configuran el turismo y las industrias de carbón de Drummond y Prodeco en el mar

CAPÍTULO 1. ENTRE LA TIERRA Y EL MAR: IDENTIDAD DE LOS PESCADORES DE BELLO HORIZONTE Y POZOS COLORADOS

En el primer capítulo se abordará la organización social y la vida de los pescadores a partir de las relaciones territoriales. Se pretende abordar sus conocimientos sobre el mar, sus espacios de sociabilidad y sus prácticas cotidianas para introducirlas en las características de la vida de los pescadores de Bello Horizonte y Pozos Colorados.

1.1. Vida de los pescadores en Bello Horizonte y Pozos Colorados



Figura 3. Pescadores en Pozos Colorados



Figura 4. Don Roque, pescador de la zona.

El pescador se ubica en su lugar de trabajo, cerca de las playas u orillas. Su piel está quemada por el sol y maltratada por el mar, muestra las cicatrices causadas por las luchas que emprende día a día, pues está marcada por el sol constante. Son hombres fuertes, enérgicos y que suelen narrar grandes hazañas o aventuras. Cómo olvidar el día en que Don Roque me contó sobre la pesca de un tiburón y la lucha que tuvo con él por más de seis horas o la cortada que tuvo un pescador por los filosos dientes de una sierra que le implicó noventa puntos en su pierna. Son hombres resistentes y de aguante. Son pocos los valientes que se atreven a seguir esos caminos y son menos los que se atreven a vivir de la pesca. La ropa del pescador emana un olor fuerte a pescado que fácilmente se le impregna a uno. Los colores de su ropa cambian por la salinidad del mar, la ropa se ve vieja, usada y deshilachada.

Los pescadores se localizan en los cerros, ellos denominan a estos lugares las “puntas”. Se encuentran en el sector Punta Gloria y Punta Ébano. Se ubican en la parte baja y alta de las puntas porque tienen contacto directo con el mar y porque controlan o vigilan sus zonas y sus redes de pesca.

Don Roque es un pescador que vigila desde hace años la finca “*de unos españoles y de unos alemanes*”⁵ que queda en Bello Horizonte. La finca es extensa y cubre la montaña conocida como Punta Gloria que incluye playas, bahías y cerros. Al parecer, según dice don Roque, una de estas playas costó entre 400 y 500 millones. Este vive allí hace 10 años y su familia vive en Gaira, que queda aproximadamente a 15 minutos caminado. La única vez que sale de la casa son los sábados y domingos para comprar el mercado y visitar a su familia.

Cerca del mar y de la playa están las casetas elaboradas por sus propias manos que fueron realizadas con palos de madera y algunas con techo de zinc para huir del sol. Alrededor se encuentran redes de pesca nuevas y viejas, cortas y largas, añejas y deterioradas. También hay una hamaca tejida con cabuyas y pitas acompañadas de troncos colocados directamente sobre la arena y las casetas, ya que están allí para sentarse y relajarse.

Cuando hablamos de “los pescadores” nos referimos a una categoría identitaria que sugiere unas formas de vida particulares a partir de la actividad pesquera. Las clases y categorías han sido impuestas y construidas socialmente, como por ejemplo la raza que la define Quijano como un “producto e instrumento de dominación creado en la colonia cuando se descubrió América, referente a los indígenas como los otros” (Quijano, 1992). Esta definición se propone desde el concepto de la “clasificación social”, que este mismo autor desarrolla para “replantear socialmente e históricamente cómo se constituyen y se construyen las clases, una historización de la clase” (Quijano, 1992). Se constituyen categorías a partir de los órdenes económicos y políticos, es decir que a partir de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción de los sujetos, se moldean identidades. Las preguntas que esta reflexión nos plantea es ¿cómo caracterizar a un pescador? Y en este sentido ¿qué significa ser o identificarse como un pescador?

El pescador se entiende fundamentalmente a partir de su actividad productiva, laboral, relacionada con los procesos de mercantilización de la pesca y el consumo del recurso pesquero. En otras palabras, el pescador sería un sujeto relacionado con los cuerpos de agua continentales y marítimos definido desde las relaciones de producción. Sin embargo, cabe preguntarse si en realidad estos elementos definen en su totalidad al pescador. Una pregunta relacionada con el carácter “exclusivo” que se suele

⁵ Don Roque habla así de sus patrones, pero nunca dijo sus nombres.

dar a la “identidad”, cuestión que ha sido criticada política y académicamente para referirse a los sujetos múltiples y a simultáneos formas de identificación (Restrepo, 2012).

El problema de la identidad se complejiza cuando se vuelve exclusiva y niega de manera tajante otros campos de la vida social, pues se entiende que “la identidad se recrea y se transforma” (Godoy, 2003). Las identidades y las culturas se definen, se reglamentan, se jerarquizan y se categorizan en relación con una disposición de poderes específicos. Por ejemplo, hay pescadores que además pueden identificarse como campesinos o indígenas. Por tal razón, referirse a los pescadores y a su vida diaria es entrar a muchos campos de la vida social, no reducidos a la actividad productiva estrictamente pesquera, (sin negar su importancia).

La definición de pescador como categoría cerrada es complicada, pues ¿cómo lograr definir a un pescador cuando los campesinos de Boyacá se dedican a la pesca artesanal de la trucha?, ¿cómo definir a un pescador cuando las comunidades negras del Cauca se sitúan con sus familias para alimentarse de peces frente a sus minas artesanales? o ¿cómo lograr definir a un pescador cuando los pueblos indígenas de la Sierra Nevada se dedican a pescar artesanalmente el bocachico en los nacaderos de los ríos?⁶ Pensamos entonces que hay que describir sus vidas, para comprender lo que nombra como pescador.

En Bello Horizonte y Pozos Colorados se podría decir que desde las formas de producción pesquera existen dos tipos de pescadores cuya diferencia radica en la cantidad de capturas de peces que se tengan diariamente: el pescador artesanal y el pescador de subsistencia. El primero es un pescador dedicado al mar, es decir que trabaja, habita y está constantemente entre el mar, la tierra y la pesca. Implica tener un alto conocimiento del medio marino y además poseer herramientas y técnicas pesqueras. El segundo pescador, el de subsistencia, se determina a partir del tiempo con el mar, es decir, es un pescador temporal que no solo se dedica al mar y a la pesca. Ejerce distintas labores económicas ya que es posible encontrarlo trabajando como obrero en la ciudad o trabajando para el sector turístico, por ejemplo comercializando productos o viajes en el mar con las cadenas hoteleras.

Un ejemplo de esta diferencia es que el pescador artesanal posee canoa y domina varias técnicas de pesca (como palangres, chinchorros y redes); mientras el pescador de subsistencia no posee canoa y se limita al manejo de una o dos técnicas de pesca (la red y el anzuelo). Este último, no posee canoa,

⁶ Las discusiones de la categorización de la identidad se están convirtiendo en un punto central. Véase “la riqueza no es el oro, la verdadera riqueza es el sentir de la ancestralidad”; Linamaría Martínez (2013)

su conocimiento y sus relaciones se efectúan desde la orilla, mientras un pescador artesanal se mueve y navega con mayor amplitud espacial en el mar y en la orilla.

Un pescador de subsistencia se sienta cerca a la orilla, a veces debajo de las sombras de los árboles. Pasa horas apreciando el paisaje, mirando el horizonte. Su piel está menos cicatrizada o maltratada por el sol, sus manos están preparadas para jalar la red o el anzuelo. Al verlos parece que no pasara nada, pero de repente el pescador hala y el pescado sale volando, quedando en la arena. Su conocimiento de la pesca y del mar se da a partir de lo visual. Identifican el cambio y la velocidad de las aguas cerca a la orilla, ya que están pendientes de los burbujeos que dejan los peces cuando respiran o están atentos a los aleteos que producen cambios y ondas en el mar.

Tales caracterizaciones relacionadas con el oficio del pescador, se enfrentan a un proceso de reconocimiento constitucional de la actividad pesquera que vale la pena reseñar. Recuerdo cuando le pregunté a don Roque sobre quién podría ser pescador. Él me respondió enfático que *“todos, ahora solo pagas el carnet y ya, puedes pescar donde quieras. Eres un pescador”*- respondió. *“Solo debes hacer un curso acerca de las cartas de navegación. Si ya te las sabes, ya puedes ir a pescar”* -afirmó don Roque resignado. (Conversación con don Roque, junio de 2013)

La carnetización se ha creado como un mecanismo de control de La Marina⁷ en relación al auge minero del carbón en la zona, es decir, desde la década de los 90 para vigilar la pesca inadecuada y fomentar la pesca responsable y sostenible. Aunque actualmente poseen una falla importante al no tener un registro claro de la cantidad de pescadores artesanales y de subsistencia de la región y de la ciudad. Así mismo, el sistema presenta faltas en la entrega de carnets por la ausencia de estudios sobre los pescadores en la zona y estos denuncian que muchas de estas entregas están supeditadas a los cargos de elección popular. Por tal motivo, las cooperativas entran a buscar los carnets para “legitimar” su pesca y a cambio de votos les pagan con carnets, sin importar quién sea el dueño del documento.

Frente a este mecanismo “oficial”, siguen existiendo formas alternativas internas para detectar a un “verdadero pescador” por parte de los mismos pescadores. Así lo expresa don Roque: *“El pescador es el que está todo el día en el mar, todo el tiempo vive del mar”* (Don Roque, junio de 2013). Esto nos muestra que no consideran pescadores a las personas que llegaron a realizar esta actividad hace

⁷ La marina o Armada Nacional de Colombia realiza operaciones navales, fluviales y terrestres con el objetivo de proteger la población y sus recursos. En el sector de Bello Horizonte se encarga de la seguridad marítima y de la legalización de pescadores.

20 o 30 años, pues son considerados como *amigos* y no como pescadores porque carecen de una tradición familiar, aunque muchos de ellos posean grandes conocimientos sobre la pesca y el mar. Para ser pescador en Bello Horizonte y Pozos Colorados se debe formar parte de una tradición familiar pesquera.

Por esta razón muchos pescadores tienen entre 30 y 60 años, pues los pobladores jóvenes se han dedicado a otros oficios, específicamente a ofrecer su fuerza de trabajo en los hoteles y en la industria carbonera. Por lo mismo, la edad es un referente claro en los códigos del pescador debido a la acumulación de conocimiento que permite conocer las rutas y el mar. En este sentido es más importante el pescador viejo que el pescador joven, pues lo determinante para serlo es la experiencia. Última que podríamos decir que de alguna manera se transmite de generación en generación por vínculo familiar.

Uno de los momentos especiales del trabajo de campo desarrollado es cuando me sentaba a ver cómo los pescadores se alistaban para una buena faena, un momento que logra dibujar bien en algo de lo que consiste esta “experiencia”: preparaban sus herramientas (agua para beber, anzuelos, redes, linterna, cajas de icopor para refrigerar el pescado), los remos, el motor y el ancla. Empujaban fuertemente su canoa por la arena seca hasta llegar a las primeras olas. Luego, la canoa se iba sola mientras ellos saltaban y se ubicaban en los puestos: uno adelante y otro atrás, remaban y remaban, derecha e izquierda hasta que desaparecían en el horizonte. Estas faenas duraban horas, pasaban entre cinco y siete horas para que volvieran. Al final podía pasar de todo: faenas exitosas con numerosas capturas y unas faenas desastrosas sin peces y con desgaste por el sol y el trabajo con los remos.

La división del trabajo se da principalmente por la relación de parentesco y el conocimiento entre los integrantes de la canoa, que generalmente son familiares cercanos. Entre ellos reconocen el trabajo de cada uno y la jerarquización se va dando conforme a la experiencia. El capitán es quien dirige la canoa, si este es un buen pescador lo reconocen y lo valoran entre los demás del grupo. Según dice don Roque, el capitán posee “la percepción de la suerte”, es decir que tiene el poder para tomar decisiones y goza de autoridad, legitimidad y liderazgo. Al momento de decidir sobre los lugares de la pesca, el capitán posee el “don de la suerte” que le permite tomar estas decisiones sin que los demás lo interroguen. Esta percepción de suerte debe ser constante para reconocer a un buen pescador. El capitán debe, también, conocer los fenómenos del mar: las corrientes, las mareas, saber de las brisas y de los oleajes. Debe poseer una información sobre los lugares, saber el secreto de la ubicación de peces, que solo él sabe. Él se hace gracias a un proceso de construcción de prestigios y de rangos en los pescadores, sobre todo en las relaciones que se llevan con la tripulación y la canoa.

El pescador, casi siempre, señala al mar como un elemento que hace parte de todos y no de un sector o un grupo determinado. Él reconoce y sabe que hay otros pescadores con menos sabiduría que deben esforzarse más tiempo para realizar una faena. En algunos casos, se generan lazos de solidaridad: entre ellos se prestan herramientas e intercambian técnicas pesqueras, por ejemplo; comparten redes para aumentar la captura de peces y es frecuente verlos trabajar en conjunto con los chinchorros o prestarse calendarios entre familias para saber qué día se tiene que pescar.

La paciencia es una de las características principales del pescador, pues si ésta su relación con el mar no sería igual. “La vida en el mar es dura y de paciencia”, así lo definen varios pescadores de la zona. Pescar en estos tiempos, no es fácil, pues se necesita valentía, paciencia y dedicación. Don Samuel, un pescador de la zona me decía: -“*llevo seis meses sin pescar porque no hay, todo por la contaminación del carbón. Se pierde mucho tiempo buscando peces y a veces llegaba sin nada, después de trabajar un día completo*” (Don Samuel, diciembre de 2012). Es un trabajo arduo que requiere tiempo, no cualquiera puede ir a pescar bajo el extenuante sol y el agua salada.

Con esta descripción suscrita el propósito no es lograr una definición universal del pescador, ni mucho menos definir una identidad determinante y tajante; se trata de identificar formas de vida compartidas que permiten hablar de ellos de manera colectiva. En tal medida se pueden nombrar cuatro rasgos identificados: 1) un manejo del tiempo expresado en la paciencia a la hora de interactuar con el mar y la pesca; 2) la centralidad de una tradición familiar pesquera para ser reconocido como pescador; 3) el saber territorial que hace posible controlar un espacio en el mar y en la tierra; 4) la posesión de una experiencia compartida.

1.2. El secreto como territorialidad

En los años ochenta el sociólogo barranquillero Fals Borda identificó el significado y el valor intergeneracional en los pescadores, puesto que “la pesca viene en la sangre, de generación en generación van los secretos del agua” (Borda, 1980: 17a). De igual forma, los pescadores de las ciénagas exponían sus secretos en dos espacialidades: en tierra y en agua. Este valor intergeneracional se extiende por los conocimientos y saberes familiares. Además, expresan la diferencia entre familias al pescar de distintas maneras en los cuerpos de agua o en capturar peces con varias técnicas y herramientas. No todos los pescadores usan la misma técnica y las mismas herramientas, ya que algunos tienen sus propios métodos de pesca dependiendo del pez que les gusta atrapar. En el caso del mero, existen tres formas de pescarlo y dos lugares para encontrarlo, por ejemplo algunos pescadores se dedican a pescar el mero con anzuelos y jalarlo, otros se encargan de atraparlo con

jaulas y algunos, muy pocos, bucean y lo pescan con arpón. Es un pez que se encuentra en zonas rocosas: hacia los cerros o en mar adentro.

El que lleva los secretos del agua es el hombre. Los pescadores poseen un sistema patrilineal en la transmisión de sus conocimientos y por lo tanto, hay una sucesión hereditaria de los cargos entre los hombres (ser pescador y portador del secreto); igualmente ocurre con sus propiedades fundamentales: las canoas y las herramientas de pesca.

Desde el “secreto familiar” se construye y se configura su territorio: los lugares de pesca, las técnicas pesqueras que deben usarse, los peces que deben pescar y los lugares en los que pueden estar. Por esta razón, no tuve la oportunidad de montarme en una canoa ya que no admiten desconocidos en la canoa, pues la información es restringida y oculta. Es su trabajo y sus espacios en el mar deben cuidarse y llevar a pescar a una persona que no haga parte de su núcleo familiar es un riesgo en términos territoriales y de sobrevivencia. “El secreto” viene siendo una forma de apropiación del mar, pues con esta información cada familia realiza una defensa específica de una zona marina. Además, pueden localizarse y ubicarse según el sector que conozcan. El secreto establece un límite en el mar y genera límites entre pescadores, lo que les brinda un grado de control sobre él.

Las comunidades pesqueras logran ocultar sus saberes a partir de sus relaciones de parentesco, por ejemplo con la fuerza de trabajo y la mano de obra. Al momento de ir a pescar y de sacar las canoas, vemos la articulación del “secreto” entre la familia, pues ver al padre enseñándole a su hijo a pescar, a coger un remo y mostrarle dónde debe lanzar la red, mientras el niño o los niños aprendían jugando, no es un asunto de espontaneidad, sino de forma social y cultural establecida de reproducción social. Estos se lanzaban de la canoa, tiraban la red y usaban caretas para identificar los peces. De repente un señor anciano se asoma y los vigila, es el abuelo quien siempre espera sentado a que vuelva la canoa y mira cómo aprenden los niños.

La fuerza de trabajo del hijo varón es determinante para la familia, pues genera ingresos y es una ayuda extra para el padre, además de mantener el secreto en familia. La mano de obra está organizada en una red familiar masculina, que implica a primos, tíos, abuelos, padres, hijos y sobrinos. Algunas veces trabajan entre amigos, pero tienen que ser considerados como hermanos, es decir, que tienen que ser muy cercanos y tenerse mucha confianza. Los contratos son de palabra y se busca alguien que sepa manejar las situaciones en el mar y sobre todo que tenga experiencia, paciencia y fuerza. Dependiendo de la pesca y de la división del trabajo se distribuyen las ganancias. Esta división se hace según el grado de parentesco y así se selecciona el tipo de trabajo, ya sea pescar, manejar el remo o el motor, congelar o manipular los pescados, dirigir la canoa, escoger los lugares de pesca y

de dirección. Por ejemplo, el mayor casi siempre es el capitán, es quien decide los lugares de pesca; si va su hijo, él debe ayudar con el remo y a dirigir la canoa; si va un primo del capitán, este debe encargarse de manipular los pescados.

Entre las familias encontramos que hay solidaridad y cierto conocimiento personal, pues uno de los mecanismos de confianza es el uso de apodos entre los pescadores. Cada pescador tiene un apodo determinado por una historia o una cualidad. Es una forma de identificarlos y se lo otorgan los otros pescadores, como es el caso de don Felipe, reconocido como “El Borrachín” porque todas sus ganancias van destinadas al alcohol.

En el apodo podemos encontrar parte importante de la memoria histórica de las comunidades pesqueras. Es el caso de “don Pastrana”, su nombre nunca me lo quiso revelar porque no le gustaba y su apodo deriva de la visita de Misael Pastrana realizada en 1972 a la ciudad de Santa Marta. Sus familiares y amigos le asignaron el apodo por su parecido físico y por “lo creído”, según me contaba entre risas, lo que hace del apodo una forma de representar y evidenciar su historia, sea individual o de la comunidad. Otro caso es el de don Tapia, conocido como “él Pardo”. Muchos lo empezaron a llamar así por el color de su piel, pero según El Pardo su verdadero significado se dio por la construcción de la Avenida Hernández Pardo ya que él se la pasaba mirando la maquinaria y cómo se iba construyendo la vía.

Como se ha evidenciado hasta el momento se trata de una organización fuertemente masculina. Sin embargo, las mujeres encuentran allí un lugar más o menos importante dependiendo del caso. Las mujeres tienen una relación distinta con el mar y la pesca, pues ocupan espacios diferentes de los hombres. En el tiempo en que estuve allí, hubo solo una oportunidad en la que logré escuchar a don Roque y a don Manuel hablar sobre dos mujeres pescando, no era muy claro porque estaban susurrando, pero lo que oí fue que por esta zona había una mujer que lo hacía a escondidas y otra pescaba en la Ciénaga Grande.

Esto nos da entender que las mujeres juegan sobre todo un papel importante en el momento previo y posterior a la pesca, pues se encargan de la cocina y de la casa, ese es el sitio que ha sido socialmente aceptado por hombres y mujeres. Esto nos abre un debate importante sobre las relaciones de género y los límites impuestos sobre cada persona ya sea por sus habilidades físicas o por el género. Sus espacios de sociabilidad están entre la orilla, las casetas y la canoa, aunque esta última debe estar siempre localizada en la playa, nunca en el mar. Este hecho es, como lo mencionaban muchos pescadores, elocuente con respecto a las relaciones de género: *“el mar es para los hombres... por su*

bravura se debe domar” (Conversación junio de 2013). Consideran que el mar es un ser vivo femenino.

Esta organización de la vida de los pescadores ha sido fuertemente impactada, sobre todo por el turismo en Santa Marta. Este ha modificado los espacios, las relaciones sociales y los roles en las comunidades pesqueras. Por ejemplo, las mujeres ya no se concentran en la cocina y se han dedicado a la venta ambulante en las orillas y en el mar. Incluso hay algunas que se mueven entre las lanchas, comercializando productos para el turista. Mientras algunos varones se dedican a la cocina y a los restaurantes en la playa o se desplazan a la ciudad como otra opción de vida, dejando de lado la pesca. Los roles se han cruzado por buscar otras alternativas económicas y de sobrevivencia.

Así mismo, las familias pesqueras han tenido un cambio paulatino en los últimos veinte años a causa de la llegada de las multinacionales en la década de los 90, con lo cual seguiremos trabajando adelante. Antes de su llegada, las familias eran extensas. Tenemos a don Roque que tiene doce hermanos y a Don Manuel quien tiene nueve hermanos. Sus parientes se han ido dispersando por varias partes del país, realizando distintas actividades a la pesca.

Actualmente las familias pesqueras no pasan de cuatro miembros. Don Roque solo tiene una hija y Don Manuel un hijo. En este sentido se complejiza la situación, puesto que ya no creen en la pesca como actividad que genera los ingresos necesarios para sobrevivir. En el caso de don Roque, el nacimiento de una hija significa perder la sucesión del puesto de pescador, por ello decide enviarla a estudiar a otras ciudades (Bucaramanga, Medellín y Cali) para que no se quede en el mundo de la pesca y del pescador. Por otro lado, está don Manuel quien tiene un hijo, pero que no quiere que ejerza en este campo y decide colocarlo a trabajar en las lanchas para las industrias de carbón. En palabras de don Manuel: *“La pesca ya no ofrece lo mismo, es mejor que mis hijos laboren en otros campos. Ser pescador es muy duro, te jodes y no quiero que mi hijo se joda”* (Don Manuel, diciembre de 2012).

Las dinámicas generadas entre las expectativas intergeneracionales en las familias de pescadores y los proyectos económicos extractivos y de turismo están cambiando de manera significativa tanto la actividad pesquera como el conjunto de la vida de las comunidades pesqueras.

1.3. Espacios de sociabilidad: la canoa



Figura 5: canoa de Punta Gloria



Figura 6: canoas de Punta Gloria

Las canoas son un espacio importante de socialización en las comunidades pesqueras. Existen canoas largas y anchas, con popas planas o botes puntiagudos y su cuerpo se divide en tres: popa, casco y proa. La popa es la parte trasera de la canoa y sus formas son puntiagudas, cuadradas y planas. Los cascos son el armazón de la canoa y se determinan por la forma de la construcción, pues estos presentan formas arqueadas y redondas. No obstante, también existen canoas viejas en forma de “V”. La proa siempre es puntiaguda, ellos la denominan la “dirección” porque dirige su camino o con ella trazan su destino (Diario de campo, junio de 2013). Existen de cuchara (cóncavas), de estómago (gorda abajo y encima la punta) y de violín que resalta toda la punta y se reduce la parte de abajo. La mayoría de los asientos son de madera. Son fuertes, estables y se pueden encontrar alrededor de 3 a 5 asientos.

Actualmente se están realizando las canoas con fibras de vidrio y se han dejado de hacer las de madera. Este cambio de material es un fenómeno relativamente reciente, ya que empezó a modificarse, aproximadamente, desde el año 2000 por la urbanización de la zona y la entrada de “lo nuevo”, “lo moderno” como lo llaman los locales: el motor. Este cambio se debe también al aumento de la demanda que generó el turismo y la zona hotelera. Las canoas de madera son las más viejas y muy pocos pescadores las utilizan. Esto generó una modificación en la producción de las canoas por la zona.

Las canoas de madera las construían los propios pescadores con sus manos, pues los viejos pescadores no solo se dedicaban a pescar sino que también eran leñadores. Don Manuel me decía - *“nuestros padres cortaban árboles para la comida, para la pesca, para la canoa y lo que sobraba lo vendíamos*

a las panaderías” (Don Manuel, diciembre de 2012). Cortaban árboles de la zona, aunque no tenían un árbol específico, se guiaban por la forma y el casco que se requería. Esta práctica y conocimiento pesquero se ha ido perdiendo cuando comienzan a comprar las canoas de fibra de vidrio que venden en tiendas especializadas en Taganga y en la ciudad de Santa Marta. Este tipo de canoas presentan en la popa un espacio para el motor, que cambia la forma de las canoas.

El motor a gasolina se introduce entre el 2000 y el 2003. El pescador recurre a este elemento por la ausencia de peces en el sector requiriendo motores para el desplazamiento, buscando zonas lejanas y profundas para pescar. Por esto las canoas de fibra de vidrio se fortalecieron puesto que eran más fuertes que las de madera en alta mar. Estas últimas podrían llegar más lejos, pero dependen de la construcción, de quién la construyó y de qué árbol se utilizó, ya que no todas eran buenas canoas para este fin. Así mismo, llevar la canoa implicaba utilizar sus propias manos, los remos, lo que es desgastante para los tripulantes. Los remos se realizaban con el mismo material de la canoa. Muchos pescadores conservan los remos de las canoas de madera porque son mejores y resisten más. Eventualmente, se empezó al mismo tiempo el motor y los remos como un empuje extra, pues el motor se utiliza solo para ir al fondo del mar, mientras los remos se utilizan para costiar.⁸

Tener una canoa propia es un privilegio entre los pescadores. Una canoa buena y de fibra de vidrio oscila entre dos y cuatro millones de pesos, una cantidad considerable teniendo en cuenta que ganan los días buenos entre \$100.000 y \$400.000. Pero esto varía, puede haber días buenos de \$500.000 y otros días en que no se hagan nada. Poseer el dinero, inmediatamente, es bastante complicado. Las familias pesqueras ahorran y entre todos los consanguíneos compran la canoa, por lo que se convierte en una propiedad familiar, implica que todos los consanguíneos son dueños de la canoa. Es importante aclarar que los pescadores no utilizan el concepto de “dueño” o “dueños” de la canoa, ya que para la familia la canoa es un familiar más, es un navegante que hace parte de los viajes y de las aventuras. La consideran como una persona, la consienten, algunos la dejan debajo de un árbol para que las cubra la sombra y otros le colocan arena para que no se desgaste por el sol.

La pesca se hace individualmente o en familia. Una tripulación se compone de dos o máximo tres personas⁹, pues llevar más gente es incómodo e impide un buen trabajo, ya que los peces deben tener espacio y algunos se enredan en el nylon cuando saltan.

⁸ Costiar significa bordear las costas, una acción que pueden realizar tanto los pescadores y los pescados.

⁹ Esto también depende del tamaño de la canoa, pero en promedio esta es la capacidad que alcanzara soportar una canoa.

Debemos aclarar que hay una diferencia clara entre la canoa y la lancha. La canoa es un elemento cultural del pescador, mientras la lancha es un elemento asociado con el turismo. La mejor forma de explicarlo es a partir del nombramiento y bautizo de las canoas. Cada canoa posee un nombre que es indicado por el mejor pescador de la familia, en este caso el mayor o El Capitán. El apodo del pescador y el nombre de la canoa están relacionados por sus actividades. La canoa al ser nombrada tiene vida y comparte unos deseos similares a los del pescador que lo dirige. Se podría que la canoa personifica al pescador.

Es común colocarle a la canoa el nombre de la hija o de su esposa: “La niña Clareth”, “Viviana” o “La Verónica”, como vi en algunas canoas. También se le colocan los nombres de pescadores importantes para el capitán, puede ser el padre o un viejo amigo: don Rafael o don Enrique. Sin embargo, buscan la manera de que la canoa los represente a ellos: la “Estrella del norte” como la viajera y la que encuentra peces en la Guajira. También encontré una que se llama “Sonido Bestial”, una canoa vieja que produce fuertes sonidos cuando llega a la orilla; otra que es “La Pescadora” reconocida en el sector por siempre pescar más de tres pescados en una faena, nunca falla; o “La Matadora” por ser fuerte contra el oleaje y las mareas.

Los nombres, casi siempre, se pintan en un lado de la canoa para que las reconozcan y se le colocan tonos fuertes para que se pueda leer a lo lejos. Si la canoa es amarilla se busca un color verde en el nombre o, por el contrario, si es de color blanca se coloca un color rojo o café. Además, la canoa tiene un número de identificación que debe ser semejante al número de papeleo, algo similar a los papeles de un carro. Este número combinado con letras se coloca en la parte trasera o debajo del nombre de la canoa, por ejemplo: CP-4-0792-B. El objetivo es legalizar las canoas del sector, identificar qué tipo de canoa es y que pueden pescar según su número de matrícula.

Las canoas “buenas” se identifican ciertas características físicas como la velocidad, la estabilidad y la flotabilidad, pero también dependen del pescador y de sus decisiones o de la percepción de su “suerte”. No existe un buen pescador o capitán sin una buena canoa. Esto se debe a que el pescador debe saber lanzar la canoa al mar, debe saber manipularla, llevarla y entenderla.

La canoa es un espacio social de interacciones y relaciones entre los pescadores y su familia. Siempre está lista para salir al mar, pero también está lista para ser un espacio de sociabilidad. Los pescadores se reúnen en las canoas y se sientan a charlar por horas sobre la pesca, la familia, el fútbol y las mujeres. Es un espacio para el juego y la diversión, pues en los asientos se dedican a jugar dominó o parqués; incluso algunas veces los niños juegan con ella, lanzando redes y dirigiéndola. Además, es un espacio económico, pues allí se realizan la compra-venta de los pescados. Estos se colocan en los

asientos para que los compradores o intermediarios puedan observar la mercancía. Por último, es un espacio de decisiones para identificar sus buenas y malas faenas, sus buenas y malas técnicas y lo que deben realizar para la siguiente vez. Todo esto, porque la canoa debe enterarse de todo lo que ocurre para que pueda llevarlos a buenas decisiones y evitar malos pasos. No se utiliza solamente para pescar, se constituye ella misma en espacios múltiples de socialización.

La canoa se ubica en la orilla de la playa, cerca al mar y allí se torna en otro espacio de sociabilidad. La orilla se constituye como un lugar común y recurrente, ya que vemos tiendas, restaurantes, los troncos de los árboles, casetas y hamacas. Estos lugares son campos de interacción para los pescadores y una alta variedad de comerciantes. Allí se encuentran los camarones con las canastas, las cocadas, los pescados, las ensaladas de frutas, los masajes y el aceite de tiburón, entre otros.

Existen dos lugares en medio de los hoteles donde surge la conversación entre pescadores, comerciantes, policías y obreros que se juntan para dialogar y discutir. El primero, es un lugar que tiene árboles y sillas para que todo el mundo descanse porque el sol y el calor no dejan trabajar a cualquier hora y menos constantemente. Allí se reúnen entre 7 y 12 personas, la identifican como “el hotel del extranjero” porque al frente una familia italiana compró un hotel y construyó un restaurante. El segundo lugar es un restaurante hacia el cerro, allí los pescadores se reúnen a almorzar en mesas redondas y comparten sus experiencias con todos los allí presentes, mientras chistes y chanzas van y vienen.

1.4. Características de la pesca

Al momento de ir a pescar se deben llevar tres elementos: la linterna, el chaleco y un espejo. La linterna de pilas la usan de noche y por la madrugada, algunos pescadores viejos de la zona poseen linternas con aceite. El chaleco lo llevan en la canoa, pero nunca se lo colocan porque para ellos es un estorbo, aunque en se los exijan por ley. El espejo es un artículo de protección y de guía en el mar, porque pueden salvar su vida haciendo señales con el reflejo del sol. Algunos llevan un pito para hacer ruido o incluso llevan radio para distraerse, pero la mayoría no la usa porque cree que el sonido del radio afecta la pesca, alteran el resultado de la faena negativamente, pues su sonido lo logran escuchar los peces y esto los espanta de inmediato. Estos elementos aumentan cuando se realizan viajes largos: se llevan tres linternas, varios tanques de gasolina y así sucesivamente, depende del tiempo del viaje.

Por último, los pescadores no utilizan ningún elemento para la ubicación, como la brújula, porque ellos se ubican a partir de los conocimientos del mar. Tampoco usan nuevas tecnologías, es decir que no usan sonares y radares para la localización de la pesca. El único elemento tecnológico es el motor.

1.4.1. Lugares de la pesca

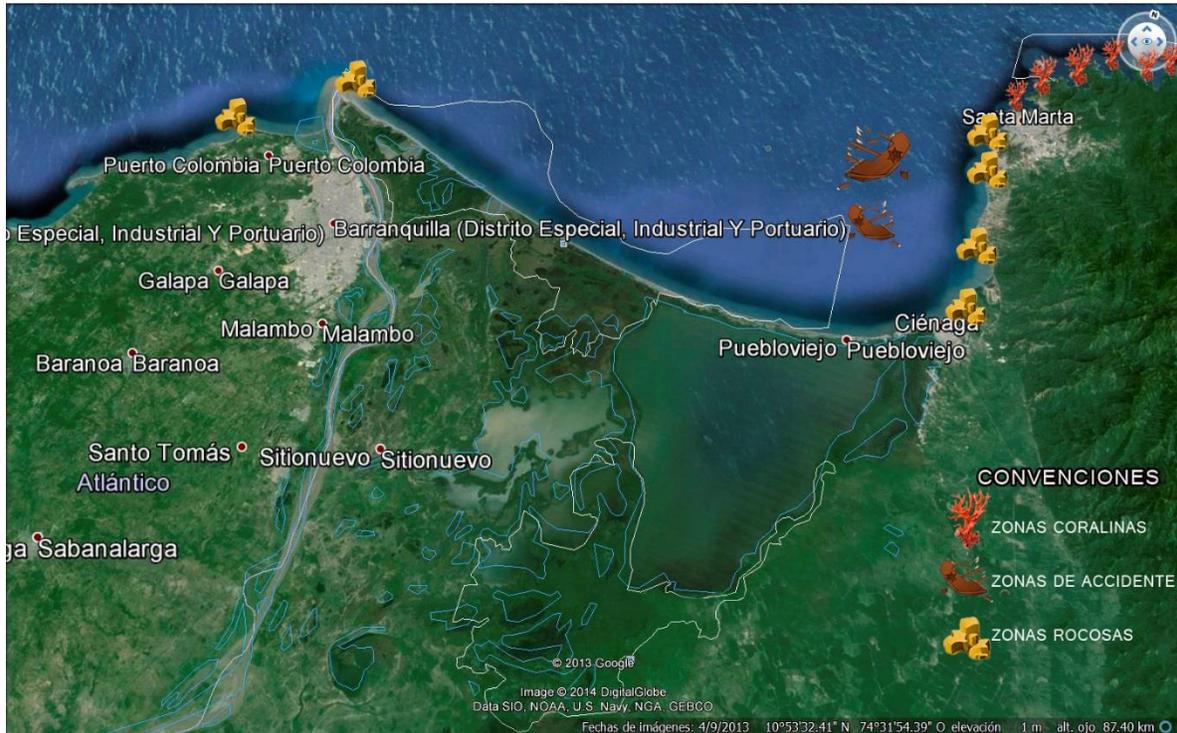


Figura 7: Google Earth. Mapa de lugares de la pesca del año 2013. Escala no vista. Google Earth versión 7.1, 10 de diciembre de 2013

Existen dos zonas predilectas entre los pescadores: las rocosas y las coralinas. Las zonas rocosas que se encuentran en esta zona son: Rodadero sur, Barranquilla, Aeropuerto zona sur, Playa Salguero, Playa Blanca, Punta Agujas, Punta del Cerro, Las Piedras y los Pantayones. En estos lugares habitan los peces que se encuevan¹⁰, como el mero y el pargo. Mientras, las zonas coralinas están por los lados de Taganga, Granate, Bahía concha y la zona norte en Arrecifes, la Piscina y playa Cristal ubicados dentro del Parque Tayrona.

Bello Horizonte es un sitio estratégico porque brinda unas oportunidades distintas al pescador, pues atrás de Punta Gloria desemboca el Río Gaira; al norte se encuentran las playas ricas en pesca, hacia

¹⁰ Encuevar significa un lugar de ubicación de peces. En este caso, los peces se localizan y se ocultan en las cuevas.

el sur la desembocadura del Río Magdalena; y por último, la Ciénaga Grande de Santa Marta. La unión del río, la ciénaga y el mar aumenta la flora y la fauna, haciendo que peces como el róbalo, el mero, la lisa, el machuelo, la cachorreta, el pez león, el pargo rojo, la sierra, el sábalo, cojinúa, ojo gordo, entre otros, sean abundantes en ciertas épocas del año. De la misma forma, se pueden pescar cangrejos, pulpos, camarones y tiburones.

Los pescadores tienen una zona de pesca especial que no es de conocimiento público, pues depende del “secreto familiar”. La mayoría de pescadores recurre a zonas de accidentes creados por el hombre, ya que allí se pueden encontrar gran acumulación de peces. Interpretan las señales del mar y llegan a estos sitios marcando y *caspiando* en baja o alta profundidad, incluso llegan a partir de las historias que logran escuchar de los viejos pescadores. Caspiar es una forma de ubicación de los pescadores en el mar que consiste en encontrar a partir de puntos y lanzamientos intentando marcar para hallar peces.

Por ejemplo, una acumulación accidental se produce por el choque de barcazas de carbón, la caída de un avión o el hundimiento de yates y lanchas. En el sector existen dos naufragios de los que me contaron: el accidente de un avión hace 50 años y el hundimiento de unas lanchas que chocaron cerca a los cerros. Cuentan los pescadores que el avión llevaba una carga pesada y cuando despegó del aeropuerto no logró equilibrarse y se desplomó en el mar. Los padres de los pescadores se ofrecieron para buscar a los sobrevivientes o sacar los cuerpos del mar. Se prometió una gran suma de dinero, pero sus cuerpos nunca fueron encontrados. Algunos mencionan que existen más naufragios y sitios de acumulación accidental, pero no los nombran. En los últimos años han aprovechado los naufragios de las barcazas de la Drummond para hacer de estos un punto clave para ir a pescar. Estos lugares son los preferidos por los pescadores, ya que son zonas cercanas a la orilla y son difíciles de encontrar por las barcazas de la Drummond. Así los caracterizan los pescadores de la zona -“un día lo encuentras, lanzas el anzuelo, enganchas y listo. Otros días no, se pierden.”(Diario de campo, diciembre de 2012).

1.4.2. El saber sobre los peces y sus recorridos

Para explicar los recorridos de los peces es necesario tener en cuenta las relaciones que confluyen entre el pescador y el mar: “el pez camina”, el “pez va costiendo” y “el pez se encueva”.

Estaba hablando con don Roque acerca de los lugares que ellos usaban para pescar y de repente me sorprende diciendo que “el pez va viajando” (Don Roque, junio de 2013), refiriéndose a que la

mayoría de peces vienen desde la zona norte, la Guajira, pasando de las aguas calientes a las aguas frías. Un ejemplo es el fenómeno del niño que es clave para la reproducción del pescado en los ríos y en los departamentos de Bolívar, Magdalena y Cesar. La ciénaga incluye el viaje del pez porque es el momento y el lugar en que sale a caminar el pescado para reproducirse en otras aguas.

El pescador ante tal evento desarrolla métodos de conservación para que el pescado se pueda almacenar hasta que vuelvan en épocas más próspera. La mayoría usan congeladores pequeños de icopor para mantener frío el pescado. Muchos de ellos a la hora de realizar un viaje largo llevan congeladores con bastante hielo. Un viaje largo para el pescador dura entre cinco y diez días, aunque puede aumentar según la cantidad de pesca, dependiendo del recorrido y el clima. La conservación se realiza llenando las cajas de icopor con hielo picado para mantener la temperatura a casi 0°, esto con el fin de cubrir la mayor parte del refrigerador (abajo, arriba y a los lados). Esto implica que el pescado dura el doble del tiempo en una caja de icopor en vez de estar en un refrigerador convencional que solo alcanza entre 5 y 7° C. Es por esto que la refrigeración es vital en este proceso, pues una mala congelación dañará el pescado, la faena y el viaje.

Una vez atrapados, el pescado queda expuesto al sol en una bandeja, porque no cabe en la caja, es puesto bajo la sombra para que no se dañe en tan poco tiempo. Cada uno tiene su propio procedimiento. Otros lo colocan en los troncos cerca a la arena y a la playa. En la bandeja lo lavan y lo limpian, unos le agregan sal para conservarlo y lo combinan con agua. En los viajes largos llevan tarros de sal pequeños en las canoas, ellos lo raspan con el cuchillo para quitarle las escamas de la cola, la nuca y las aletas. Después de esto cortan desde la cola hasta la cabeza. El objetivo es quitarle las vísceras, ya que hay algunos órganos que no se cocinan ni se comen, como la bilis.

En Bello Horizonte algunos pescadores enrollan el pescado con trapos y los humedecen para que no tenga contacto con el aire y que se conserve más tiempo. Luego, realizan otro lavado para eliminar las escamas, la sangre y las vísceras que quedaron. Por último, huelen su cabeza para determinar si está bueno o está podrido. Identifican lo podrido a partir del color y el olor, pues si el color es blanco y los tonos fuertes (rojo, amarillo) se van aclarando o volviéndose transparentes, significa que el pescado está podrido; o por el contrario, si los órganos del pescado presentan un olor rancio, significa que está podrido.

El turismo ha hecho que los pescados con mayor demanda en la costa sean el pargo rojo y la sierra por su tamaño, color y sabor; pues como dice don Manuel - "*son los pescados finos de Santa Marta y sus playas*" (Don Manuel, diciembre de 2012).

Entre los pescadores existen variedades de pargos: rayado, rojo, cunaro, palmero, cacique y rubia. Cada pargo tiene una característica que lo hace especial ante los ojos de los pescadores. El pargo cunaro, por ejemplo, es de color rojo y rosado, aunque se diferencia por tener un color plateado en su vientre y por los tonos de amarillos. Según cuentan, este pescado “*se encuentra en Taganga hasta Jorará, viene del norte y del sur y se encuentra en la Guajira y en el Urabá*” (Rey, 2002). Por el contrario tenemos al pargo rayado que es de color rojo y con listas amarillas y “se encuentra por todo el Caribe colombiano, desde las islas Rosario, islas San Bernardo, Punta Canoas, Cartagena hasta San Andrés y Providencia” (Acero, 2002). El pargo cacique es de color rosado y rojo y algunos son plateados. El pargo palmero es el pargo más grande ya que puede pesar entre 10 a 15 kilos y sus colores característicos son el rojo y el negro. Y el pargo rubia es largo y de color rojo con amarillo. Los pescadores identifican a cada pargo por su color y tamaño.

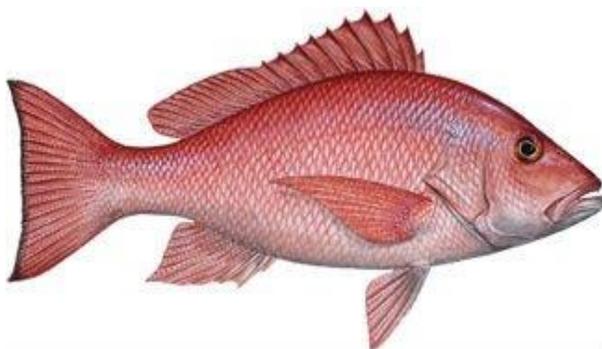


Figura 8: Pargo rojo

El pargo se localiza en las piedras y arrecifes, comentaba don Roque mientras afilaba su cuchillo en una piedra especial (Don Roque, diciembre de 2013). La subienda es en octubre, pero si se quiere pescarlo hay que ir a mar abierto, pues es un pez que “*se encueva, por ejemplo cuando sale a uno a pescar a 60 metros de profundidad, 40–45 metros, ahí lo consigue*” (Ibíd.). Es un pescado que en mar adentro y cerca de las orillas se encuentra en las rocas y en los corales.

Cuando el pescado se encueva, ya no sale de ahí. Como son zonas profundas de 50 a 150 metros de profundidad, se realiza la pesca con anzuelos de 200 o 300 metros. Si el pescado se encueva, se pierden tanto el pez como el nylon, como le pasó a don Roque en una faena:

Hace año y medio cogimos un punto hacia Barranquilla. Que nos *jalaron*¹¹ más de 20 metros en la noche fue poquito, no pudimos matar ni uno, eran inmensos. Se encuevaban y ¡no! Me decía el compañero es –“que tú no tienes fuerza, aguántalo”. Yo le decía –“cógelo tú, toma”. Eran más

¹¹ Jalando es similar a tirar o halar. En este caso el pez está tirando para salvarse de los anzuelos de los pescadores.

pescadores que uno, que va todas las manos cortadas. Cuando se encuevan el nylon se parte. (Don Roque, junio de 2013)

El pargo es un pez fácil de capturar sino llega a las piedras o corales. Su dieta se basa de cangrejos, crustáceos, pulpos, calamares y camarones. Para el pescador es complicado satisfacer su dieta por los altos costos de los camarones y de los crustáceos, pero casi todos utilizan el mismo anzuelo para pescar: el machuelo. Este pez es la carnada, a veces se pesca en las faenas o se compra la lata. Es un pez pequeño plateado con tintes amarillos y azules, con uno de estos alcanza para dos anzuelos, pues se parte por la mitad.

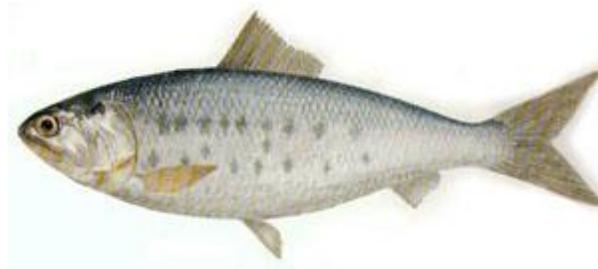


Figura 9: Machuelo

Existe una regla básica para los pescadores en cuanto a los tipos de carnada y es que “no se puede ni se debe lanzar la misma carne al pez, debe ser de otro pez”. Por ejemplo, si es un sábalo no se puede enviar sábalo para pescarlo. El pez en mar adentro come de todo, pero cuando es para pescar es más específico en su dieta, según don Tapia:

El pescado ha aprendido mucho, ya no es bobo como antes que usted lo cogía con lo que sea. El pescado ya le tiene miedo al anzuelo. Ya no es como antes que enviaba un anzuelo en cualquier parte y cogía, ¡No señor! El pescado ha aprendido mucho y sabe mucho, usted sabe que lo va coger o no. Caen muy poquito. Allá usted ve y le tira un anzuelo, ahí hay un gancho, nos están esperando pa’ jalarnos, no vaya a picar ahí” (Don Tapia, abril de 2012).

Los pescadores tienen una teoría acerca de la disminución de la pesca y la atribuyen al conocimiento del pescado, por eso toca ir a mar adentro a pescarlos. No obstante ya no se asoman a las orillas porque “saben” que los pescan, pues se han dado cuenta que el pescador es un sujeto depredador en estas zonas. Las técnicas y herramientas pesqueras son habituales para el pez, de tal forma que se han adaptado y conocen bien el medio por donde caminan.

Así mismo, la disminución de la pesca se ha deteriorado por la reducción de lugares en donde se localizan los peces, como los son la pérdida de corales, la existencia de zonas rocosas contaminadas

por el carbón, la invasión de los turistas en las orillas y la contaminación de ríos por aguas residuales. Las calles Décima, Veintidós y el centro de Santa Marta tienen una serie de tubos de desagüe que desembocan en la Bahía, allí donde niños y adultos comparten un día de baño en la playa. Esto mismo ocurre con el “Rodadero y Taganga que no tienen un sistema de alcantarillado” (DANE, 2011: 53) y esto genera que sus descargas de aguas residuales vayan directamente a los cuerpos de agua del mar. Como consecuencia el pez muere por el mar contaminado, bien sea por la industria de carbón o por la industria de turismo. Según dice INVEMAR¹²

La acumulación de sedimentos en el fondo de un arrecife puede perturbar la reproducción de los corales y el aumento de sólidos afecta la penetración de la luz, afectando los procesos fotosintéticos de las algas asociadas a los corales.”(INVEMAR, 2011: 93).

“El pez camina”, dice don Felipe cuando estábamos sentados en la lancha para explicar cómo el pez se mueve en el mar. Para los pescadores el pez tiene la habilidad de caminar, de dar pasos e ir conociendo su destino y su camino. El pez siempre cambia de rutas, pero tiene unos puntos fijos de localización. Habitualmente usa ciertas corrientes para viajar, luego en mar adentro depositan las huevas y por último, llega a la orilla para reproducirse o alimentarse. Estos tres lugares son ciclos vitales para el pez y el pescador los conoce muy bien.

El Sábalo y los peces que vienen del sur salen de la Ciénaga a caminar y esto se debe a que los ríos crecen. Cuando ocurre este fenómeno tienen otros dos referentes: “el pez va pasando” y “el pez va costiendo”, que se refiere al paso de peces por la costa o al hecho de que está atravesando un lugar.

Para reconocer el dimorfismo sexual de los peces, los pescadores lo identifican a partir de una hueva y otros a partir de la cantidad de espinas. Como no es posible saber “a ojo” si es macho o hembra, se debe abrir el pescado. El macho trae una hueva, denominada la “hueva de leche”, mientras la hembra tiene una hueva amarilla. Otra forma de identificación es a partir de la cantidad y de la forma de las espinas que tiene un pez en su cuerpo. Por ejemplo, el sábalo es un pez grande, pero la hembra tiene espinas más grandes y su color es añejo, mientras el macho tiene un color más fresco y posee espinas pequeñas.

¹² Institución que se encarga de las investigaciones costeras y marinas enfocado o aplicado al manejo sostenible de los recursos naturales renovables con énfasis en investigación y proyectos de sistemas diversos y productivos como lagunas, manglares, praderas, arrecifes y fondos sedimentarios.

1.4.3. Cuando pescar

Los pescadores tienen tres conceptos temporales para la pesca marcados por los momentos y movimientos del mar: Subienda, mitaca y bajada.

Subienda es la temporada alta de la pesca, es un periodo de abundancia y significa que el pez está por encima y se puede pescar porque el pez sube a oxigenarse. La bajada es una temporada escasa de peces porque apenas los peces están creciendo y necesitan de un tiempo para madurar, se están alimentando y están desovando, lo que significa que el pez no camina por la parte de arriba, sino por la de abajo. La mitaca es una temporada intermedia entre la subienda y la bajada, ya que esta temporada sirve como comienzo o final de la siguiente temporada. Escasea o abunda el pez, la mitaca es entre febrero, marzo, agosto y comienzos de noviembre.

Las mejores temporadas de pesca en el sector son los meses en que no hay temporada turística, es decir abril, mayo, octubre y septiembre. Los meses y temporadas turísticas son: entre el diez de diciembre y el quince de enero, Semana Santa y entre el 15 de junio y el diez de julio.

La temporada turística enlaza con la temporalidad de la escasez del pez, por lo cual es necesario ir a otros sectores del Caribe o arriesgarse a ir mar adentro. Esta época se caracteriza por una fuerte brisa y los pescadores prefieren no arriesgar sus vidas en alta mar, prefieren quedarse en casa. En la temporada baja de turismo, se presenta la mejor pesca del año relacionada con la subienda del pescado. Se caracteriza por una baja y leve brisa, lo que sería la mejor temporada para pescar.

Un elemento importante a la hora de hablar de los tiempos de la pesca, es el espacio y el tiempo en el que se están moviendo los pescadores, pues otra actividad recurrente entre ellos es la agricultura. Esta interacción con la tierra y su cultivo les permite tener otra forma de subsistencia, aunque no es muy común pues, como se dijo antes, la pesca ha tomado más relevancia a causa del turismo, dejando otras actividades. Los cultivos varían desde frutales (palos de limón, mango, papaya, aguacate, mamoncillo y algunas veces coco) hasta hortalizas, en menor medida. Las frutas son otra fuente de alimentación y se adecua con las malas temporadas de pesca, creando un equilibrio temporal y anual en la alimentación de los pescadores.

Para entender este proceso es importante resaltar la pesca y la agricultura en relación a las fases de la luna. Esta es determinante para identificar buenas o malas temporadas de pesca, además es esencial para el comportamiento y el cultivo de plantas.

La luna llena es una mala época para pescar porque la luz de la luna llega hasta ciertas profundidades del mar, es decir, que es una luz que penetra en el mar y los peces pueden ver y sentir todo a su alrededor. Los peces ven los anzuelos, las redes, los trasmallos, los chinchorros, y por ello no caen en las trampas. Por el contrario, la luna nueva es la fase para la mejor pesca del mes. Es oscuro, nada se ve ni en la tierra, ni en el cielo, ni en el mar. Así los peces no pueden ver por dónde van y fácilmente caen en la trampa. Los días del mes para una buena pesca son los últimos, por ejemplo: el 26,27, 28, 29 o 30. En luna creciente y menguante son días que pueden ser malos o buenos, pues son días o noches de incertidumbre.



Figura 8: Mapa de fases lunares en relación con la pesca. De *saberes prácticos*: [http://saberespractico.com/wpcontent/themes/imagination/Fases%20de%20la%20luna%20\(esquema%20grafico\).jpg](http://saberespractico.com/wpcontent/themes/imagination/Fases%20de%20la%20luna%20(esquema%20grafico).jpg). Modificado por David Combariza.

Los días de luna llena son los siguientes: 16 enero, 14 febrero, 16 marzo, 15 abril, 14 mayo, 13 junio, 12 julio, 10 agosto, 8 septiembre, 8 octubre, 6 noviembre y 6 diciembre. Mientras los días de luna nueva son: 1 enero, 30 enero, 1 marzo, 30 marzo, 29 abril, 28 mayo, 27 de junio, 26 de julio, 25 agosto, 24 septiembre, 23 octubre, 22 noviembre y 21 diciembre.

En cuanto a la agricultura y la siembra de frutas se modifican las relaciones con la luna. Esto se debe a que las fases lunares intervienen en el crecimiento y el comportamiento de las frutas y las verduras.

La luna nueva es ideal para la cosecha, sobre todo para la horticultura porque es una temporada de agua extensiva por debajo de la tierra. Igualmente ocurre con el cuarto menguante, este periodo es vital para las plantas que se encuentren por debajo de la tierra. La luna llena y cuarta creciente son temporadas buenas de recolección, las frutas y verduras crecen con sus tallos, hojas y frutas. En el siguiente esquema se muestra la relación entre la luna y la siembra:



Fechas Temporadas	Temporada alta	Temporada baja o de cosecha	Luna llena	Luna nueva
Enero 4/ Enero 5				
Marzo 20				
Abril 13				
Junio 3				
Julio 10				
Octubre 11				
Noviembre 11				
Diciembre 3				

Los limones tienen tres temporadas bajas o de cosecha: en enero 4, junio 3 y diciembre 3 que se encuentran relacionadas con la luna nueva y por sus aguas que navegan por debajo. Mientras en marzo 20 y en octubre 11 se presenta las mejores temporadas de los limones y esos días, exactamente, son de luna llena.

Las papayas tienen tres puntos altos en el año: 13 de abril, 10 de julio y 11 de noviembre y están acordes a la luna llena. En enero 5 es la temporada de cosecha de la papaya y de siembra y se realiza en luna nueva para que en la siguiente temporada crezca. Este fruto se mantiene en crecimiento desde febrero hasta abril.

Por último, los mangos presentan temporadas altas los últimos meses del año. Los primeros meses son de crecimiento y fortalecimiento. Se siembra en luna nueva para que crezca rápido y se recoge el fruto en luna llena.

Los pescadores para identificar las fases lunares y lograr relacionarlas con la agricultura y la pesca recurren al Almanaque Bristol.

El Bristol es un libro que se realiza en New Jersey y hace parte de lo popular y de lo tradicional en Colombia. Es un producto de alta demanda en los pescadores, porque les indica las fechas exactas de pesca. Su color característico es el naranja o sapote, es pequeño y corto. Para los pescadores más que un calendario es una guía, es casi una biblia, si se puede decir, pues lo tienen cerca a la cama para poder consultar los días de pesca y los días de luna. Tienen colecciones amplias entre 30 o 50 ejemplares. El más antiguo que pude ver es del año 1948, lo que nos dice que lo coleccionan.

Es fácil de conseguir, pero no el original. Casi siempre tienen un Bristol pirata, elaborado por almacenes de la costa o de la Ciénaga. Distintas cacharrerías, ferreterías y vendedores ambulantes se encargan de venderlo y distribuirlo. El Bristol no solo tiene los días de pesca, ya que posee un mundo diverso de elementos: días de lluvia y de siembra, horóscopo, tiempo, chistes, curas a las enfermedades, días de los santos, entre otras cosas. Como dice don Miguel “*todo está en el Bristol, él nos enseña*” (Don Miguel, enero de 2012).

Cuando un pescador no consigue un Bristol o se le perdió, inmediatamente recurre a los otros pescadores. Aunque la pesca, en algunos momentos, se hace de forma individual, los pescadores se informan y transmiten los datos día a día. Se avisan entre ellos para que salgan a pescar. Todos los días revisan el Bristol porque en él está “lo verdadero”. Así expresa la importancia del Bristol don Pastrana, “*Bristol nunca falla, sabe todo*” (Don Pastrana, enero 2012). Se convierte en un libro de sabiduría para el pescador.

Otro punto para saber cuándo pescar son los colores del mar que se producen durante el día, pues hay colores especiales para cuando se está en aguas profundas y en aguas cerca a la orilla (ver Figuras 13 y 14). Los colores y las distintas tonalidades del azul del mar son interpretados por los pescadores, ya

que de allí se puede descifrar los ecosistemas que están debajo del mar. Reconocer un color es poseer la facultad visual, que es una de las características principales que diferencian un pescador de otro, pues los colores en el mar pueden ser enriquecedores para la pesca, el conocimiento del entorno y los movimientos en el mar. Existe una amplia gama de colores entre los pescadores, el mar y la pesca, que tienen un significado especial:

Colores	Significados
Azul marino (azul oscuro y negro)	Son las aguas profundas
Azul verdoso	Aguas claras con poca profundidad
Azul grisoso y con movimientos de olas	Aguas con pescados por debajo
Azul real	Aguas con sistemas coralinos

Figura 9: Tabla de colores del mar cerca a la orilla y su respectivo significado (Diario de campo, junio de 2013)

Ahora bien, la gama de colores de azules y blancos cambia desde la orilla hacia mar adentro. Los pescadores identifican más de siete colores azules, verdes y blancos del mar desde la orilla. (Ver figura 12). En aguas profundas la gama de colores varía por sus tintes oscuros (ver figura 13):

Colores oscuros	Significados
Azul marino (azul oscuro y negro)	Son las aguas profundas
Azul grisoso y con movimientos de olas	Aguas con pescados por debajo del mar
Azul con gris y negro	Aguas con montañas debajo del mar
Azul verdoso	Aguas con corales y cuevas
Azul blanco oscuro	Aguas con corrientes por arriba
Azul blanco claro	Aguas con corrientes por abajo

Figura 10: Tabla de colores del mar en alta mar y su respectivo significado. (Diario de campo, junio de 2013)

Esta identificación de colores es determinante estando en el mar, ya que se pueden localizar los pescados, las zonas rocosas, incluso las zonas coralinas y con los ojos interpretar los movimientos de las corrientes y de los peces debajo del agua.

1.4.4. Formas de pescar

Las técnicas pesqueras que se utilizan en Bello Horizonte y Pozos Colorados son: trasmallos, redes, anzuelos, nasas, palangres, buceo, chinchorro, dinamita y pólvora, teniendo en cuenta que las últimas tres son ilegales en el sector.

El trasmallo es una red en forma de rombo o rectangular que se puede realizar con dos tipos de hilos: monofilamento o un multifilamento. La mayoría se colocan en la superficie, aunque algunos pescadores la ubican debajo del mar. Su propiedad principal es su alta flotabilidad, pues se ancla a dos puntos para que se mantenga o sino utilizan boyas para establecerla en un lugar determinado. Esta se ha convertido en una técnica de poca profundidad y que se realiza cerca de la costa o la orilla. La idea es que al estar fija, el pez llegué allí y quede atrapado para que no pueda escapar. Luego, los pescadores van revisando la red cada dos o tres horas mediante el buceo. Esta técnica se puede realizar grupal o individualmente, la única diferencia es que cuando pescan solos dejan el trasmallo toda la noche y en la madrugada revisan lo que pescaron. Al final se recoge el trasmallo y se recolectan los peces.

Don Roque, cuando estaba pescando, mencionó cerca de la protección del mar y de sus peces. Por ello, empecé a preguntar qué hacía cuando pescaba con red y se incrustaban animales que no debían estar en esos lugares. En respuesta, don Roque señaló que a veces quedaban atrapadas tortugas, langostas, conchas de mar, aguas malas y peces pequeños, y que él intentaba no usar chinchorros porque allí se quedaban enganchadas todas las criaturas a su paso, como dijo en algún momento *“fauna y flora destruidas en un momentico”*. En el caso de don Roque, lo que usa más es la red y el trasmallo, pues son las que le facilitan más el trabajo, pero también lo que le permite diferenciar entre qué se queda en el mar y qué no. Cuando usa el trasmallo, él la saca con sus manos y coge a los peces que le sirven, es decir los peces de gran tamaño y los otros los devuelve al mar. Esto lo usa frecuentemente con los peces pequeños. Es una forma de sostener y conservar el medio ambiente. Lo hace con el fin de que en unos meses, esos peces que devolvió, sean su alimento y su sustento.

Las redes se tejen durante dos o tres días, tienen 100 metros de alto y 1000 metros de largo. Pueden salir dos redes de una sola y su duración oscila de dos a tres años. El costo de una red varía entre 500 y 800 mil pesos y esta inversión se puede recuperar en un mes, aproximadamente.

Existen redes de enmalle y redes de espera que están hechas de nylon, la diferencia es su posición y el tamaño. Una red de enmalle es más grande y se usa en la parte de arriba del mar, mientras una red de espera es pequeña y se ubica en el centro o debajo del mar. La verdadera diferencia radica en el tamaño de los agujeros o tallas, pues la red de enmalle evita que los peces pequeños se enreden, buscando así capturar peces grandes. A veces sacan las canoas para extender las redes y para recogerla, porque su al extenderla toca recorrer varios metros.

Este arte es muy selectivo en los peces, ya que si se modifica la talla y el grosor del espacio de la red puede tener un objetivo específico de ciertos peces o cardúmenes. El tamaño de la red se define por

la longitud de la malla estirada. Casi siempre intentan pescar peces que pesen mínimo 2 o 3 kilos y se regula el ojo de la malla para el tipo de pez que se requiera. Si el pez es pequeño atravesará la malla y podrá escaparse, de lo contrario quedará atrapado y no se podrá mover hasta que lo saquen del agua.

Los pescadores tiran la red por la tarde o por la madrugada, pues no hay sol y les facilita moverse por el mar. La arrojan más o menos a 200 metros, la dejan ahí por un tiempo y la recogen. Tienen que estar pendientes de la red porque entre los mismos pescadores se roban las redes o las lanchas y en algunos casos rompen las redes.

Ahora bien, se colocan boyas para que quede estable y así el pescado cae aquí y allá. Algunos lo refuerzan con plomo para que quede recta, pero el punto clave para saber que atraparon algo es cuando la red se está moviendo o está tensionada.

Otro tipo de pesca son los palangres que consisten en una red en fila de anzuelos que se colocan a la deriva. Se utiliza mucho hacia altamar y según el tipo de pez en el que estén interesados, escogen la cantidad de anzuelos y señuelos. El trabajo consiste en que el pescador coloca la carnada en unos puntos claves, a cierta distancia uno de otro para que el pez quede atrapado. Primero se escoge la carnada, ésta se coloca en cada punto, se ensarta y hay que esperar un tiempo prudencial para que el pez haya caído, después se saca el pez y se remoja la línea. Repite el mismo procedimiento una y otra vez, las veces que sea necesario y que el tiempo los deje. Los palangres, son de pequeña escala, pues no pasan de 20 o 25 mts.

Los anzuelos se fabrican de dos formas: cordel y nylon. Este último es el preferido por los pescadores del sector porque les da más estabilidad y es más difícil de romperse. Dejan en el agua el anzuelo para que se vaya hundiendo y miden entre 20 y 30 metros de largo.

Las nasas, otro tipo de herramienta, se usan para pescar pargos, específicamente. Este pez se encueva y toca buscarlo para que pase a “encuevar (se) en la nasa”, es decir que el objetivo principal es lograr que el pez entre y que nunca pueda salir. Están hechos de alambre, son profundos y su propósito es parecerse a la estructura de una cueva. En el momento de pescar, la dejan en un lugar específico, sobre todo en un lugar rocoso en las profundidades, para que pueda sumergirla. Después de dejarla bien ubicada, esperan un tiempo prudencial –entre dos o cuatro días- para ir a revisar y si no pescan nada, recurren a otro lugar rocoso. Para que no se les pierda la nasa, le atan una boya para guiarse al momento de ir a buscarla. Los pescadores revisan esta boya ya que ha habido casos en que les roban las nasas.

En la zona anteriormente se utilizaban nasas hechas con bejucos¹³, lo que ha ido cambiado a materiales de tipo metálicas o de alambre. Sus formas son cuadradas o rectangulares similares a una jaula. Esta herramienta no es fácil de conseguir, por lo general los pescadores tienen una o máximo dos.

Para realizar esta técnica es necesario tener canoa y salir mar adentro, pues al haberse disminuido los ecosistemas rocosos en la zona a causa de la apropiación de estos lugares por parte de las industrias de la Drummond y Prodeco, se convierte en una técnica difícil, pues ya no es como antaño que había gran variedad de zonas rocosas en el sector. La mayoría de pescadores se han dedicado a este arte por la alta venta del pargo en la zona y han dejado de lado las otras artes pesqueras; lo que hace que esta técnica se centralice en algunas familias pesqueras y en las cooperativas, sobre todo las que están vinculadas con el sector turístico.

Otra técnica pesquera es el uso del chinchorro, que se caracteriza por necesitar gran cantidad de pescadores ya que si no hay tal cantidad deben disponer de dos canoas a motor para jalar y sacar los peces. La clave está en jalar el chinchorro, pues van arrastrando cada punta levemente, acorde una con la otra. Este procedimiento se repite una y otra vez. Cuando están cerca a la orilla se realizan barridos para que el pez no se escape y al final arrastran las *relingas*¹⁴ inferiores y superiores para coger el pez.

En Santa Marta se usan bastante los chinchorros y es habitual verlos en Taganga, en Playa Grande y en las playas del norte. En la siguiente imagen se ilustra el chinchorro, mostrando el principio de captura y las cuatro etapas del proceso.

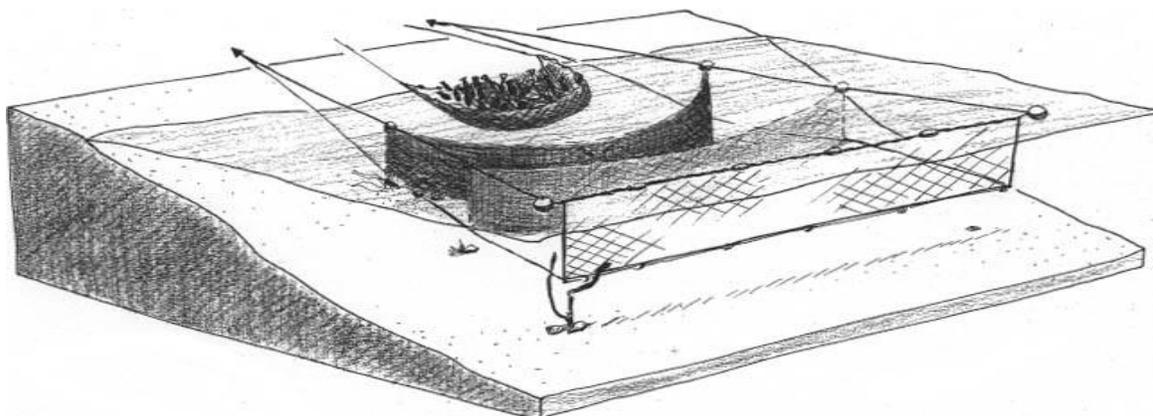


Figura 11: Principio de captura y construcción de chinchorros, mostrando las cuatro etapas del proceso de captura.

¹³ Los bejucos o enredaderas son plantas del Caribe o características del paisaje tropical. Su propiedad fundamental es poseer un tallo largo, delgado y flexible que permite la construcción y la fabricación de herramientas pesqueras.

¹⁴ Las relingas son cuerdas con las que se refuerzan los chinchorros para que el pez no se escape.

Depósito de documentos de la FAO del departamento de pesca y acuicultura. (Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación, 1999: 212)

Su principal característica es el enredar a la presa. Los pescadores lo conocen como *enmalle*. En la superficie tiene dos boyas a cada lado y debe existir un equilibrio entre la red que flota y la red que se encuentra debajo del mar. Los pescadores se turnan por horas para revisar el chinchorro y van observando con una careta lo que han pescado. Con su mano realizan una señal, la alzan y así indican la cantidad de peces que hay o dicen simplemente si hay o no peces.

Colocan un observador en un cerro, pues con su capacidad y experiencia visual localiza los movimientos de los pescados e indica a los otros pescadores cuando se debe recoger el chinchorro y cuando no. Estos deben saber el tipo de pez que esté en la trampa, pues si pescan un pez distinto y sin valor comercial la faena será en vano.

Son muy pocos chinchorreros los que pescan en Bello Horizonte. Se pueden reunir entre 6 o 10 personas en un sector quienes se encargarán de todo el proceso: adecuar el chinchorro, ubicarlo, escoger al *careteador*¹⁵ y esperar el grito o el mensaje señalando que hay peces.

A causa de esta práctica se han deteriorado varios arrecifes coralinos, pues en las faenas arrasan con peces pequeños y grandes, acabando con la fauna y flora del sector. En otras palabras, el pez que se encuentre al momento de poner el chinchorro será destruido, igualmente con los arrecifes. En la costa no se ha prohibido esta práctica, pero ha producido grandes pérdidas en lo medio ambiental generando así un riesgo grande para las personas y animales que viven de ello.

Por último, tenemos otra práctica de la pesca que es la dinamita, frente a la cual existen posiciones contrarias entre los pescadores de la zona, pues unos mencionan que la pesca con dinamita trae consecuencias no tan buenas para la pesca ya que ocasionan gran deterioro al medio. Por eso han reducido y han intentado abolir esta técnica.

Para los pescadores es sencillo conseguir dinamita pues solo van a la Ciénaga y la compran o incluso la pueden hacer ellos mismos y ahorran más dinero. Es fácil de adquirir y es “rentable”, porque una pimpina de dinamita cuesta entre \$5.000 y \$10.000 mil pesos. Su apariencia es similar a la de una bola o como ellos lo denominan “bollos” y su tamaño puede variar según la cantidad de dinamita que disponga, que pueden ser bolas grandes, medianas o pequeñas.

¹⁵ Persona encargada de observar los peces en el mar desde un punto alto.

Las cooperativas de Bello Horizonte¹⁶ han propuesto acabar con esta técnica pesquera y han llegado a la conclusión de que los pescadores que la utilizan actualmente, son pescadores foráneos que no habitan en el sector y vienen persiguiendo el pez, le siguen su camino hasta lograr pescarlos. Como dice don Roque “trabajar con dinamita destruye todo, no perdona ninguna vida. La mayoría que la usan son pescadores de afuera que van siguiendo a los pescados” (Diario de campo, diciembre de 2012).

En el cerro la Gloria, al lado de la casa donde trabaja don Roque, se hacen algunos pescadores en la punta, miran el movimiento de los pescados y lanzan la dinamita. Esto inmediatamente aturde y mata a los pescados, lo que facilita su captura. Su onda expansiva deteriora lo que se encuentra alrededor. Son bombas en las que mueren peces pequeños, mueren los huevos de los peces, acaba con las crías, con las larvas, con la alimentación y la reproducción. El ciclo de la vida se va acabando poco a poco.

Esta técnica pesquera recurre, esencialmente, al sentido de la vista porque trabajan desde puntos o cerros a gran altura (entre cinco y diez metros). El observar, conocer y detallar los movimientos marinos define una buena faena y buen lanzamiento de la dinamita. Saber reconocer el tipo de pez es la clave. Ellos prenden la mecha, dura un tiempo prendido y la lanzan. Es un momento fugaz.

El conocimiento del mar y las técnicas pesqueras se relacionan, sobre todo, con las formas de localización de los peces, pues las ondas y los burbujeos en el agua marcan pautas para enviar anzuelos. También es posible localizar los peces a partir de otros animales, por ejemplo cuando se aglomeran gaviotas y aves cerca a los cerros y las orillas.

Cada arte pesquera se implementa y se trabaja según las condiciones del entorno. Cuando se pesca en la orilla se utilizan nasas, redes, trasmallos y chinchorros, mientras en el fondo del mar se usan anzuelos y palangres. Las redes no se utilizan en el altamar porque se pierden. Algunos realizan con sus propias manos las redes y los trasmallos, en cambio otros dejan el trabajo a los pescadores de las

¹⁶ Alrededor de Santa Marta existen distintas cooperativas y asociaciones, por ejemplo: la Red de Chinchorros de Taganga encargada de la pesca en el sector, la Cooperativa Integral de Pescadores de Santa Marta involucrada en proyectos de piscicultura, la Cooperativa de Acuicultores del Magdalena encargada de formalizar empresas entre pescadores, Asociación Integral de la Mujer (ADIMUJER) establecida por mujeres para construir igualdad en la pesca, Asociación de Pescadores y Turismo (ASOPESTUR), Asociación de Pescadores de la Ciénaga (ASOPESEC) y la Cooperativa de Pescadores de Taganga (COOPESTAGANGA)

ciénagas, quienes se encargan de vender o comercializar a las playas y a los pescadores de Bello Horizonte y Pozos Colorados.

Los pescadores de la Ciénaga y de estas zonas son reconocidos como los pescadores de chinchorros o los pescadores de “muy buenas manos”. Las mujeres son vitales en el procedimiento, ya que ellas ayudan a tejer y a bordear las redes. Es un proceso arduo, largo y de paciencia que realizan en espacios abiertos, porque extienden el nylon y lo amarran a un tronco, luego colocan un palo en sentido horizontal para que se vayan enredando la red y las boyas. Es un trabajo que se hace de pie y que puede durar dos o tres días.

Las mujeres dan suerte a las técnicas pesqueras, ya que ayudan en la elaboración para que el pescador tenga una buena faena. Los pescadores de Bello Horizonte creen firmemente que los tejidos de las mujeres atraen a los pescados porque los peces se enamoran de las redes, esto se debe a la creencia de que algunos pescadores de la Ciénaga emiten envidia a las redes y alejan al pescado. Algunos pescadores me lo explicaban como si emitieran malas energías. Mientras la mujer no expresa envidia, sino que acerca al pez.

1.4.5. “A vender pescado”

Una actividad importante para el pescador es la venta de pescado, ya sea a un público general o a los mismos pescadores. Él no es un experto en las ventas, pero sabe, por el mercado, a qué precio vender su pescado. Ahora bien, un elemento importante es que no sólo se vende, sino que se realizan intercambios de alimentos y en este sentido aparece un personaje significativo para el mercado de la pesca: el intermediario.

Lo primero que hace el pescador es escoger parte de lo que se pescó para autoconsumo. En la mayoría de los casos, la familia es lo primero, por ello intentan llevar los pescados más grandes y apetitosos para sus hijos y sus esposas. Los que quedan se vende o se intercambian. Aunque algunos pescadores no realizan este proceso y venden todo lo que pescan, con el dinero que ganan intentan llevar mercado a su casa y a la familia o, en ciertos casos, simplemente lo gastan en alcohol, que se convierte en una práctica común entre ellos.

De la misma forma, encontramos a los intermediarios que son sujetos que venden pescados en las zonas urbanas, viven en Gaira y en algunos barrios como Don Jaca y el Rodadero. Éstos compran la mercancía de los pescadores de Bello Horizonte y Pozos Colorados. Unos van a la carretera y allí

venden el pescado; otros lo llevan a los barrios cercanos y van casa por casa vendiendo pescado en Gaira.

El intermediario no le paga inmediatamente al pescador. Este debe esperar hasta que esta persona venda todo el pescado para recibir el pago. Cuando realiza la venta, el intermediario vuelve y según lo acordado en los precios con el pescador, le paga. Este proceso de compraventa se puede demorar días, por lo que el pescado se puede dañar, pero es responsabilidad del intermediario responder por lo pactado. Este último, se convierte en el intermediario de confianza y con el cual lleva trabajando varios años, por lo que es muy raro que lo cambie. De alguna manera este trabajo va de generación en generación, ya que existen intermediarios nuevos que roban y nunca vuelven con la plata de los pescados. El intermediario parece entrar dentro de las lealtades “familiares” que garantizan la actividad productiva pesquera.

El negocio se expresa de la siguiente manera: se determina por kilos, libras y por manos. Por ejemplo: el kilo de pargo rojo cuesta \$14.000 y la libra \$7.000 en una tienda cercana o en un restaurante de Gaira. Este precio es el final. El pescador le vende el kilo de pargo a \$8.000–\$10.000, mientras el intermediario, según a quien le venda, lo puede dar entre \$10.000–\$13.000, dependiendo del tamaño, el color y el comprador.

Todas las mañanas, entre 5 y 12 intermediarios esperan la llegada de las canoas con los pescados. Cada intermediario va directamente a la canoa con la que trabaja. Negocian precios y pagan deudas de anteriores faenas. Llevan libretas pequeñas y anotan: la especie del pez, el precio que le da el pescador y la totalidad de los pescados que va llevar. Acuerdan el dinero y se llega a un trato de palabra. Los pescadores confían en los intermediarios que conocen, no realizan cuentas, ni anotan. Solo esperan el dinero acordado.

El pescador ha desarrollado un sistema de medidas para el pescado. La mano es el sistema de medidas más usado, en realidad es una mano de cuatro dedos, porque un mocho pescador fue el encargado de legitimar esta longitud (Diario de campo, junio de 2013). Es decir que los tamaños de los pescados se referencian comparándolo con la palma de mano dejando solo cuatro dedos y no cinco.

El pescador no siempre puede vender sus pescados, por ello los intercambia por cereales, frutas, lentejas, bananos, guayabos, azúcar, y cebollas, en su mayoría. Estos intercambios se realizan en la orilla de la playa o en las casetas de los pescadores. Es un intercambio de los productos que se encuentran en las zonas altas de la Sierra y los productos que se encuentran en el mar y en la costa.

Este intercambio no es reciente, pues se hace tradicionalmente. Los indígenas de la Sierra han buscado los peces como alimentación y por eso bajan para conseguirlo, se llevan sábalos, meros y sierras porque son peces grandes con una gran cantidad de carne. No siempre hay peces grandes, entonces deben llevar peces medianos y pequeños.

Los pescadores aprovechan y consiguen productos que no logran cultivar. Son muy generosos de un lado y del otro. Por ejemplo: el pescador posee 5 kilos de atún y el campesino de la ciénaga 2 kilos de lentejas y un kilo de arroz. En este proceso efectúan el cambio. No importa la cantidad de kilos, si no poseer el producto que hace falta. Luego el campesino compensará al pescador, seguramente en el siguiente cambio el campesino le lleve dos kilos de un producto de más. Al final, así pasen semanas y meses, el intercambio se equilibra.

1.4.6. “El mar es lo más hermoso que ha hecho Dios”

El mar posee un componente religioso debido a que el pescador lo trasmite como la mayor creación de Dios, así el mar se convierte y se mueve en un campo religioso y espiritual: *“el mar es lo más hermoso que ha hecho Dios”* como dice don Roque, (don Roque, junio 2013). Los pescadores de Bello Horizonte asumen que el mar está por encima del hombre y los pescadores. Por esta razón el mar es un lugar impredecible y solo Dios sabe hacer sus cosas y es el único que lo puede controlar.

Esto se evidencia en la Virgen Estrella de Mar que es muy parecida a la Virgen del Carmen¹⁷. Esta patrona es la protectora en el mar, pues se acude a ella en situaciones de peligro en altamar. Es muy común verla entre los pescadores, cerca de las playas, las casas y las canoas. Algunos pescadores la llevan en su bolsillo cuando salen a pescar en tarjetas y que al respaldo, generalmente, llevan una pequeña oración a la Virgen. A esta se le realiza un santuario, un pequeño campo para colocarla. Alrededor de ella se ubican piedras del mar, unas tienen crucifijos de los pescadores o de pescadores muertos cerca de la zona. Los pescadores la bendicen en la iglesia y le llevan conchas de mar como tributo o, tal vez, como un regalo de sus buenas faenas, pidiendo que en su próxima salida lleguen bien a casa y con una buena pesca. Otras personas les llevan flores para que mejore la pesca y llegue el pescado.

¹⁷ O también es llamada Virgen de los Transportadores como su patrona de protección en las situaciones de peligro. Han construido santuarios en las carreteras colombianas y algunos conductores llevan escapularios colgados en el espejo de la Virgen.



Figura 12: Virgen Estrella de Mar - Stella Maris

La Virgen Estrella de Mar se aparece, así lo mencionan, como una nube sobre el mar o la canoa. Su aparición se le atribuye a distintos fenómenos: primero que puede haber una buena pesca, el fin de la sequía va a llegar o que ella está cuidando de la canoa y del pescador para que siga por un buen camino, ya que el mar es tramposo y puede hacer malas jugadas. Ella es protectora y es una guía para la gente que navegan y viven del mar.

El componente religioso permea el conocimiento entre los pescadores, pues la Virgen del Mar más allá de ser un referente religioso es un punto vital de ubicación y localización. Ella es una estrella en el cielo y es un puerto de llegada para el pescador.

Cuando ellos se pierden en el mar, su principal salida es mirar las constelaciones. El primer punto de ubicación de los pescadores son los tamaños de las estrellas, con ello logran ubicar el oriente y occidente. Otra forma es a partir del movimiento de las constelaciones con el cual logran identificar el horario, por ejemplo: cuando las constelaciones están en el punto central de la noche y son visibles, los pescadores saben que están en el medio entre el atardecer y el amanecer. Esta zona es privilegiada por estar en la zona ecuatorial, lo que permite ubicarse por el hemisferio norte y por el hemisferio sur.

Hacia el sur, ven La Cruz del Sur y hacia al norte La Osa. Las dos constelaciones son visibles en enero, marzo, abril, mayo, algunos días de junio, julio y diciembre; y representan constelaciones guías. Los pescadores tienen otro método para identificar el sur, pues al lado de la estrella Cruz del Sur se encuentra otra estrella brillante, Alfa, que los pescadores la denominan como “la guía segura del sur”. Con esta ya es seguro que se alejan del norte. Para el norte la Estrella Polar es la fundamental, su brillo reluce más que las otras, pues son siete estrellas que siempre sobresalen y nunca se mueven. Es una constelación que permanece fija.

Hacia el este y el oeste se encuentran las constelaciones de Orión y el cinturón de Orión. Se ubican a partir del tamaño y del movimiento: el cinturón comienza en el este y termina en el oeste. Ellos dan la espalda al cinturón para seguir el rumbo contrario y llegar a puerto.

Otra forma de ubicación es *marcando* y *caspiando*. Estas se encuentran relacionadas con el uso de la canoa y con el entorno terrestre y marino. El pescador utiliza la marcación para identificar un movimiento y una zona pesquera. La marcación es fija y deben ser objetos o infraestructuras constantes, que nunca se muevan. El procedimiento es el siguiente: pescan y si es buena la faena la marcan, inmediatamente miran a su alrededor y buscan una marca visible, la más alta posible y la más cercana. El objetivo de marcarla es poder apropiarse de ese espacio de una manera secreta, pero también de marcarla para volver al siguiente día. Las marcaciones son los puntos altos en tierra: hoteles, cerros, edificios e iglesias; como dice don Manuel –“*cuando vamos mar adentro no hay guía y uno se jode, vamos marcando los puntos con los cerros y edificios*” (Don Manuel, junio 2012).

El caspiar no solo es una técnica de ubicación, sino que también es un método de pesca. Así lo explica don Manuel –“*caspiar es tener el motor prendido y parar, se tiran los nylons y que estos estén verticales. Dos minutos si no jalo, tire más adelante y así*” (Don Manuel, junio 2012). Este procedimiento se basa en lanzar puntos y recorrerlos, el objetivo es crear un espacio imaginario para identificar los puntos donde ha estado la canoa y la pesca, con el fin de no volver a caer en puntos falsos. Los pescadores lanzan un punto, sino encuentran nada siguen un camino y hacen el mismo proceso hasta encontrar algún punto bueno para la pesca. Al final de caspiar, marcan.

El componente religioso y las ubicaciones no son la única forma de representar y expresar el mar, sino que a partir de los sentimientos expresan un arraigo del lugar. Es común escuchar a los pescadores refiriéndose al mar como “hermoso”, “grande”, “bello”, “bonito” y “precioso”. Es un sentimiento que les sale del corazón, pues saben que allí están representados sus localizaciones, sus conocimientos y las vidas de los que se fueron. El mar significa una emoción y existe una conexión diaria, como afirma don Tapia –“*yo no aguanto más de una semana sin verlo, me gusta estar al lado*

de él” (Don Tapia, abril de 2012). Esto indica la importancia del espacio como un lugar en el que ellos habitan, viven y sienten

Un elemento central en esta relación de los pescadores con el mar, es considerar al mar como entidad viva, pues al mar se le atribuyen ciertas caracterizaciones como: “el mar está bravo”, “al mar hay que tenerle respeto”, “el mar no genera miedo, pero sí respeto”, “el mar está picado”, “el mar es traicionero”, “el mar mata” y “el mar es de cuidado”. Estas frases salen en el diario vivir, cuando se está contando una historia o simplemente cuando se está aludiendo al mar como un sujeto, si se quiere una persona, con emociones, cualidades y defectos.

Su comportamiento es similar al de un ser vivo, puesto que los pescadores consideran al mar en sus profundidades como un ser móvil, con sus respectivos órganos y sus respectivas circulaciones. Las circulaciones son todas las corrientes y mareas que hacen que circule el sistema marino, mientras los órganos son los ecosistemas rocosos y coralinos que cumplen funciones determinantes para que la flora se mantenga y el mar pueda fluir. Ellos dicen que debajo del mar hay un mundo igual que en la tierra: montañas verdes y cafés por las algas, corales rojos y verdes que parecen ríos, pastos amarillos que parecen llanos y valles. Don Roque dice que: -“*debajo del mar hay una ciudad, que no lo veámo no quiere decir que no esté*” (Don Roque, junio de 2013).

El hecho de que el mar sea considerado como un ser vivo nos muestra un mundo de posibilidades que se ha creado a partir de la relación directa entre los pescadores y el mar. Esta personificación generaría a su vez una serie de derechos, obligaciones, que se deben tener con el mar al ser uno de los ecosistemas más completos por su fauna y flora. Esta afirmación entraría a debatirse en la actual política de Colombia que ha visto al mar, y a la naturaleza en general, como un recurso el cual está destinado a ser el que satisfaga nuestras necesidades humanas.

Ahora bien, el pescador tiene unos referentes naturales acerca del comportamiento del mar: brisas, vientos, mareas, corrientes, oleajes y mares; que aunque se pensaría que son sinónimos tienen un significado distinto. Las brisas y los vientos se diferencian por el lugar de nacimiento del aire. El viento surge desde la Sierra Nevada, mientras la brisa mana desde el mar, mencionan los pescadores de la zona. Aunque estén separadas por su origen, se conectan en mar y tierra, ya que son determinantes para moverse en el mar y para conocer la llegada del pez.

Existen las brisas de mañana y las brisas de noche, que están conectadas con los rayos del sol, según la fuerza del sol la brisa se moverá hacia al norte o hacia al sur. Las direcciones van por la mañana de alta mar hacia la costa y por la noche de la costa hacia alta mar. Para ellos son importantes los

vientos alisios, que son los vientos del norte. Este viento trae humedad, calor y lluvia según la temporada del año. Los vientos del norte están presentes en diciembre hasta abril o en mayo hasta noviembre. Estas dos temporadas se dividen en los pescadores por la cantidad de peces que caminan y por el aumento o la disminución de la temperatura del mar.

Esto conlleva a otro fenómeno reconocido por los pescadores: el mar de leva. Es producido por una serie de circunstancias climáticas que modifican el oleaje, las mareas y las corrientes. Es un momento en el cual el mar se vuelve fuerte y es peligroso porque hay distintas fuerzas que lo inyectan: corrientes submarinas, desembocaduras, vientos y brisas. Esto significa la alteración del mar o en palabras de don Pastrana –“*es cuando el mar está picado*” (Don Pastrana, enero de 2012). Don Manuel me contaba que –“*el mar de leva es de susto, a veces hay troncos por debajo del mar y te sacan de la canoa*” (Don Manuel, diciembre de 2012). Es un mar picante y de respeto. Ocurre mucho cuando llueve y de la Sierra bajan los ríos desbordados. Este fenómeno se da en las temporadas de lluvia entre agosto y septiembre.

Este fenómeno produce el aumento del tamaño de las olas, casi al doble de lo normal. El color azul del mar cambia a un café, ya que está rebotado por debajo. A las playas llegan troncos inmensos, ramas y hojas de árboles de la Sierra que puede durar varios días. Es un momento peligroso, por lo que los pescadores dicen que es mejor no salir a “retar al mar”. Es el momento donde el mar recupera lo suyo.

Es difícil salir con la canoa a pescar porque las olas empujan desde abajo las aguas, pues –“*nadie debe meterse en estos momentos, el mar te come y no vuelves*” (Don Roque, diciembre de 2013), aunque es traicionero pues –“*Las olas se ven lentas y ahí está la trampa*” (Ibíd.), es el momento del mar, solo de él. Aquí se genera la trampa: las olas se ven lentas, pero es porque están separadas unas de otras, su longitud se amplía. Es tan fuerte que algunos pescadores se marean. El vaivén afecta a todos, esto incluye a la canoa porque si no es estable, se puede voltear –“*Si se voltea, te jodiste. Abajo te esperan las olas con más empuje*” (Don Pastrana, enero de 2012). Quedar sumergido en el agua sucia o turbia es un desastre para el pescador, pues volver a la superficie a coger aire es toda una proeza y pueden quedar perdidos en ese remolino, por eso prefieren evitarlos.

Para los pescadores de la zona las corrientes vienen y van, pues unas son circulares y otras son rectas, unas están por debajo y otras por encima: “*las corrientes van pa’ un lado y el otro, parecen locas*” (Combariza, diciembre de 2013). Las corrientes están conectadas con las brisas y esto para los pescadores significa que las corrientes van de un lado a otro a causa de la brisa loca. “Esta brisa es una loca”, va por el mar, por la tierra, por la ciudad, no respeta a nadie ni a ningún lugar.

Ella va sola. Su rumbo es incierto, puede estar acá hoy y mañana al otro lado de la costa. La brisa está por toda Santa Marta. Así la describen los pescadores –“*la brisa loca no se sabe dónde está. De repente la vez pasar. Ella te lleva y luego se va, es loca*” (Combariza, enero de 2013). Ella modifica los movimientos, las fuerzas y la turbidez del mar, ya que aparece de la nada y de vez en cuando. De repente puede aparecer cerca a la canoa, en las olas y en la orilla. Es una brisa fuerte que golpea en un momento inesperado, levanta y sacude el agua o la arena. Es tan enérgico que logra levantar las aguas profundas del mar. El lugar privilegiado de la brisa loca es donde no hay cerros, es decir lugares planos para que pueda correr. En mar abierto la brisa loca corre. Cerca de las bahías no se encuentra porque allí queda atrapada.

Existe una caracterización del mar fundamental que se ha abordado a partir del ingreso y la apropiación del mar desde el turismo y de la industria carbonífera: “El mar recupera lo suyo”. Este concepto entre los pescadores se construye desde la apropiación del mar por actores externos y desde las nociones de propiedad privada en las orillas. El pescador se ha acostumbrado a los procesos de dominación espacial en el mar y en la playa. Cuando llueve “el mar recupera lo suyo”, cuando el río crece “el mar recupera lo suyo”, cuando la Ciénaga rebosa “el mar recupera lo suyo”.

Es una advertencia que el mar está vivo y en cualquier momento lo que le arrebataron, lo volverá a retomar. Las zonas de las orillas y las playas son del mar, incluso algunos cerros pertenecen a él. Cuando “el mar recupera lo suyo” es cuando el pescador más le teme, ya que su furia, su rencor y su ira, arremeten contra todo lo que se atraviese. A toda costa buscará lo que perdió, sus aguas volverán a tierras secas porque le pertenecen.

El mar posee otro componente esencial, la diferencia de mares. Los mares son distintos entre los pescadores y cada pescador es distinto en su mar. Un pescador de la Guajira es distinto a un pescador en Santa Marta, ya que por lugares se diferencian sus conocimientos. Estas diferencias se deben por la movilidad en su territorio y por el conocimiento de él, pues –“*cada mar se comporta a su manera*” (Don Roque, enero de 2013)¹⁸.

La diferencia de mares es por las zonas. Se reconocen zonas muertas, arenosas, barrosas, fangosas, turbias, de peligro, lodosas, montañosas, coralinas, rocosas, de trampas y de algas. El mar posee un mundo variado y heterogéneo por el Caribe y la distinción se puede abordar desde la riqueza natural

¹⁸ Queda algo en duda y es la cantidad de mares que existen entre los pescadores porque se debe realizar un estudio profundo de toda la región del Caribe y no solo de un sector.

y los distintos ecosistemas que alberga. Esto lleva a que el pescador conozca su mar y conozca las profundidades del mar para moverse e interactuar con él.

El mar es un espacio abierto, un territorio abierto, porque no existen fronteras espaciales. No hay un referente geográfico de frontera¹⁹ como en la tierra: montañas, ríos, lagunas, etc. Entonces, las zonas y los puntos referentes se amplían y no es extraño ver a un pescador del mar en aguas ribereñas o cienagueras, pues sus zonas se pueden dividir en dos: una división individual o familiar y una división colectiva. Esta última es una división que se amplía y no solo se categoriza el espacio y el territorio en el mar.

En resumen el pescador es un sujeto que ejerce territorialidad y construye territorio en el mar a partir de sus relaciones y actividades diarias, puesto que el mar no es solo un espacio abierto, sino que en él se logran afirmar conocimientos y saberes localizados, sobre todo que existe un mundo cultural diverso en nuestras zonas costeras y marinas. Es importante conocer el contexto, por lo que seguiremos hablando sobre la construcción histórica de la ciudad de Santa Marta para abordar y contextualizar las tensiones que se ejercen entre los pescadores y las economías dominantes, como: la industria turística y carbonífera en Bello Horizonte y Pozos Colorados.

¹⁹ Internacionalmente se ha dado un consenso sobre este tipo de fronteras, pero no aborda la especificidad de cada ecosistema y mucho menos, un consenso sobre las territorialidades que se expresan en el mar.

CAPÍTULO 2. APROPIACIÓN Y CONFLICTOS: EL MAR COMO RECURSO

“La tierra es para el que lo trabaja y ¿El mar para quién es?”

Emiliano Zapata Salazar

En el segundo capítulo se abordara y se analizara los procesos de territorialización y de apropiación del mar en Bello Horizonte y Pozos Colorados a partir de la industria turística y la carbonífera (Drummond y Prodeco). A su vez se plantara las tensiones, alianzas, cooperaciones y conflictos en relación con las comunidades pesqueras.

2.1. Santa Marta y el mar como recurso

En 1525 Santa Marta se funda siendo la primera ciudad de nuestro país. Es importante hacer un barrido desde la época colonial para entender los procesos económicos y sociales sobre cómo se fue constituyendo y construyendo la ciudad, para conectarlo con las organizaciones sociales que se fueron creando en un momento particular de la historia de Santa Marta.

Las migraciones y los desplazamientos se encargan de poblar el terreno norte de la ciudad por grupos precolombinos que venían de la cuenca del río Ranchería, antes de la colonización española. Estos grupos buscaban nuevas tierras por falta de alimento, debido a las sequías de la zona. Se establecieron en un lugar montañoso, con pendientes y suelos frágiles, lo que implicó un cambio en los asentamientos y en las técnicas de producción de alimentos como la construcción de sistemas de irrigación y el uso de la tierra. Reitchel Dolmatoff (1985) sostiene que los indígenas, a la llegada de los españoles, estaban agrupados en clanes y algunos se encontraban en las estribaciones de la Sierra Nevada como los Kogui o los Tayrona en Guachaca. Otros se encontraban en el río Gaira y en el río Piedras, asentados en pequeños grupos dispersos.

Cerca del mar “se encontraban pequeños grupos que vivían en la parte costera, lograban comerciar con las comunidades de las montañas o de la Sierra, intercambiando el maíz por el pescado y la sal” (Dolmatoff, 1985). Aquí se encontraban comunidades como: Tagangalo Kashingui y los Peibuni hacia los Ríos de Don Diego y hacia Gaira estaban los Papali Tuse. Bello Horizonte y Pozos Colorados son ciénagas y humedales, por ello no hay grupos de asentamientos en el lugar, pero era un lugar frecuente de pesca por sus cuerpos hídricos.

En 1501 los españoles llegan a Santa Marta con Rodrigo de Bastidas, también llamado El Sevillano, e inmediatamente se empezaron a reorganizar y a cambiar los espacios de asentamientos de estas

comunidades. Ellos buscaban oro y minerales para enriquecerse y, en tal contexto, la tierra se convierte en un interés secundario. Saqueaban y obtenían recursos por medio de un sistema esclavista y luego por reformas, la mayoría fueron pacificados y por la fuerza conquistados. Esto generó un desplazamiento de las comunidades indígenas hacia la Sierra, acabando y deteriorando actividades como la pesca. En 1533 empiezan los primeros conflictos y competencias territoriales en la parte comercial con Cartagena y otras ciudades por el control marítimo del Caribe, especialmente por el uso de los puertos.

La ciudad empieza a tener dificultades en el siglo XVII por escasez de mano de obra a causa del desplazamiento de las comunidades indígenas a la Sierra Nevada, la competencia económica entre ciudades de la costa, el miedo por la invasión de piratas, bucaneros y corsarios entre 1655 y 1693. Estos fenómenos produjeron migraciones de “los samarios” hacia ciudades como Cartagena, Mompo y Ocaña. Cartagena se convirtió en el principal puerto de los galeones y se fortaleció al convertirse en una ciudad amurallada con el Castillo de San Felipe. Los comerciantes migraron y se llevaron consigo la navegación, por ello no volvieron los navíos españoles a la ciudad samaria. En 1700 las actividades pesqueras y agrícolas giraron en torno a la iniciación de las incorporaciones de títulos reales y la administración de tierras, con el fin de poder explotarla y trabajar con cultivos como la caña de azúcar, las frutas y el café.

Figura 15. Población de los puertos del Caribe colombiano, 1778-2005.

AÑO	BARRANQUILLA	CARTAGENA	SANTA MARTA
1778/93	2.676	16.361	3.607
1835	5.359	11.929	5.929
1843	5.651	10.145	4.411
1851	6.114	9.896	4.340
1871	11.595	8.603	5.742
1905	40.111	9.681	9.568
1912	48.907	36.632	8.348
1918	64.543	51.382	18.040
1938	152.348	84.313	33.245
1973	701.945	311.664	112.161
2005	1.109.067	845.801	384.189

FUENTE: Anuario Estadístico de Colombia, Bogotá, 1875; Censos de 1912, 1918, 1938, 1973 y 2005. McFarlane, Anthony, 1997. Colombia antes de la Independencia. Economía, sociedad y política bajo el dominio Borbón, Banco de la

República/Áncora editores, Bogotá, pp. 525-527. Banguero, Harold y Castellar, Carlos, 1993. La población de Colombia, 1938-2025, Edición Universidad del Valle, Cali.

La figura 15 muestra el aumento gradual de la población de una ciudad portuaria a otra, teniendo en cuenta la disparidad y la desigualdad que se han dado en la larga duración (entre 1778 y el 2005). Las distintas dinámicas económicas y sociales han sido referentes importantes en la brecha demográfica de una ciudad a otra. Vemos que, entre 1625 y 1637, Barranquilla ingresa a disputar el espacio marítimo y comercial de la zona como un lugar importante para los desembarcos. Las tensiones aumentan por la infraestructura de los puertos, por el incremento de las exportaciones e importaciones y a causa de la lucha territorial y/o de apropiación de las zonas costeras y del mar Caribe. Un evento determinante en las zonas rurales de Santa Marta fue “la inauguración del ferrocarril Barranquilla – Sabanilla en 1871, convirtiéndolo en el principal puerto de Colombia” (Hoz, 2008: 40). Las zonas como Bello Horizonte y Pozos Colorados quedaron mitigadas por pequeños grupos rezagados que deambulaban entre la Ciénaga y Santa Marta buscando formas de subsistencia.

Se requirió una conexión comercial y la construcción de un transporte de alimentos en grandes cantidades y por ello, comerciantes samarios propusieron la idea de realizar un transporte férreo que conectara al puerto y al interior del país. La Compañía de Vapores de Santa Marta en 1846, constituida por un grupo de comerciantes liderados por Joaquín De Mier impulsan la idea de construir un ferrocarril que conectara las ciudades portuarias y la capital (solo hasta 1960 el ferrocarril de Bogotá y Santa Marta lograrán conectarse). En 1880, la propuesta se hace realidad y el transporte férreo conecta a Santa Marta con Gaira y con la Ciénaga, “transportando cal, aguardiente, maíz, panela, pescados y plátanos” (Villareal, 1992). El siglo XIX fue importante porque se presentaron varias olas de migración del interior del país a la zona norte, debido a la violencia política del país, repoblando la ciudad de Santa Marta.

La United Fruit Company se establece en Santa Marta y en el departamento del Magdalena en 1891, dando origen a la que se conocería como la “Zona Bananera”. Esta compañía se encarga de la exportación de racimos de bananos que se cultivaban en el Río Magdalena desde el Puerto de Santa Marta hasta la Sierra Nevada, pasando por Ciénaga Grande. Se integra una inversión de capital extranjera a gran escala, por ejemplo la construcción de barrios y de infraestructura de la ciudad (White, 1979). Comienza una nueva historia para el sector rural, como el caso de Bello Horizonte, porque se empiezan a generar pequeños barrios y poblaciones cerca de la ciudad, debido al transporte de los bananos.

Figura 16. Exportaciones de banano del departamento del Magdalena, 1891-1950

AÑO	RACIMOS	AÑO	RACIMOS
1891	74.915	1926	10.893.065
1899	485.385	1930	11.034.936
1906	1.397.388	1931	5.403.743
1913	5.594.151	1950	6.272.489

Fuente: Díaz Granados, Manuel, 1996. Geografía económica del Magdalena Grande (1946-1955), Instituto de Cultura del Magdalena, Santa Marta, pp. 283-290.

En la figura 16 se muestra la cantidad de racimos por año, en la cual se aprecia un incremento en los primeros años. Luego se triplica la producción y la exportación de bananos entre 1890 y 1920 y en los últimos años se estabiliza y empieza su decadencia en la posguerra. En 1960 la empresa se trasladó al golfo de Urabá en Antioquia y la producción de banano empezó a ser reemplazada por la siembra de palma africana²⁰. La baja comercialización del producto a nivel internacional por la Segunda Guerra Mundial y la posguerra, ocasiona la decadencia del banano. El ferrocarril y la industria bananera estuvieron fuertemente relacionados, pues como recuerdan varias personas: “el ruido del tren se escuchaba permanentemente en toda la ciudad, especialmente durante las noches, porque llegaban en interminable fila los vagones con el banano. Las horas especiales de salida eran las 8 de la mañana y las 5 de la tarde, cuando el pito de la locomotora anunciaba su partida hacia Fundación”. (Bermúdez, 1993: 4).

Fechas	Eventos
1880	Construcción del ferrocarril samario.
1891	La primera multinacional en Colombia: United Fruit Company.
1935	La extracción de sal en Pozos Colorados.
1954	Construcción de la Avenida Hernancez Pardo.
1956	La construcción del primer hotel en el Rodadero; Hotel Tamaca.
1979	Primeras explotaciones para el puerto cabonifero en Pozos Colorados y Bello Horizonte.

²⁰ La palma de aceite se convierte en un megaproyecto del Caribe. Involucra a los paramilitares quienes hacen parte de una nueva construcción territorial a partir de sus intereses económicos en las zonas costeras como nueva fuente de financiación de sus proyectos e intereses, (Hoz, 2008: 60).

1980	La construcción del oleoducto en Bello Horizonte.
1980	Uso e inicio de la propiedad horizontal en Bello Horizonte y Pozos Colorados.
1981	Inicio de ventas y lotes para la privatización de la zona.
1990	La construcción de los primeros hoteles en Bello Horizonte.
1996- 1999	Llegada de los puertos carboníferos; Drummond y Prodeco.

Figura 17. Línea histórica de la industrialización rural en bello horizonte y Pozos Colorados

Pensar en Bello Horizonte y Pozos Colorados sin su vía férrea y su dinámica histórica comercial del banano, cambiaría las perspectivas territoriales de la zona por el transporte del tren y por los vestigios comerciales del sector bananero que permitió la estabilización de grupos, comerciantes y barrios en el sector.

Las exportaciones bananeras siguieron su curso y se establecieron en la Troncal del Caribe: “La totalidad de hectáreas para esta zona es de sólo 800 en el año 2000, repartidas en las fincas denominadas “Caballo”, “Paraíso”, “Don Eduardo”, “Cancún”, “Bonanza”, “Diva” y “Don Diego”, todas de propiedad de la multinacional Dole²¹. (Rodríguez, 2001). El banano y su producción se redujeron en los años ochenta y noventa.

Se elaboró en 1980 un proyecto de construcción de un oleoducto para la exportación de una compañía de petróleo en el Rodadero, que para entonces fue caracterizado como “una playa olvidada y desértica” (Vives, 1982). Estos movimientos económicos implicarían la industrialización del sector rural y la gentrificación del sector turístico.

Se constituye Ecopetrol en Bello Horizonte, creando la terminal de Pozos Colorados con el fin de controlar el transporte marítimo y vial del petróleo que viene desde Barrancabermeja y los Llanos. También se pretende explorar y explotar las zonas marinas con pozos petroleros. En este proceso de industrialización del Rodadero y Bello Horizonte se construyó la Avenida Hernández Pardo como

²¹ La multinacional Dole, actualmente, es una de las mayores empresas bananeras del mundo. Se constituye en Hawaii en 1851 y se establece en California, Estados Unidos. Llegó a Colombia a mediados del año 2000.

vía de acceso principal que comunica Santa Marta con la Ciénaga para que los samarios pudieran visitar las playas en sus días de descanso y para que los obreros de la ciudad se transportaran hasta las empresas. En 1970 Taganga y Playa Blanca se convierten en espacios esenciales e iniciales para el proceso de desarrollo turístico y en 1989 la ciudad y sus alrededores quedan denominadas como turísticos, históricos y culturales (Guía General de Proyectos de Santa Marta, 2009). Formando y construyendo un nuevo espacio territorial en la ciudad, sobre todo en las zonas rurales con sus respectivas playas.

El Rodadero y Taganga se convierten en los primeros espacios turísticos de la zona rural de Santa Marta, luego se extendería la gentrificación²² turística hacia Bello Horizonte y Pozos Colorados. El Rodadero se caracterizaba por ser un espacio de paso para los pescadores de la Guajira, de la Ciénaga y de Santa Marta, a la vez era un lugar vital de pesca para los pescadores de Gaira. Se encontraban pequeñas casas de pescadores dispersas en el sector. Por la construcción de la Avenida Hernández Pardo en 1954 se fortalece la actividad el turismo y por ello en 1969 se constituye como un lugar turístico privilegiado para el Caribe. Se produjo un proceso de transformación, pues hubo un aumento de la propiedad horizontal, hoteles y moteles. Además, empieza una venta de lotes en el sector, sobre todo en la parte central del Rodadero y cerca del mar.

Bello Horizonte y Pozos Colorados tuvieron procesos similares al del Rodadero en cuanto a gentrificación e industrialización rural, aunque es un espacio reciente para el sector turístico porque desde los años ochenta y noventa es un lugar establecido para la explotación de petróleo y de carbón. En estas zonas habitaban, en pequeñas casas dispersas, pescadores que actualmente viven en Gaira y en la Ciénaga. Se crearon pequeños asentamientos por gente migrante de la costa, lo cual constituiría las periferias del Rodadero sur.

A partir de estos elementos, la ciudad se fue fortaleciendo y construyendo; las migraciones, las industrias y las transnacionales fueron creando un territorio relacional con el mar y la tierra. Es determinante entender el proceso y los intereses en juego que históricamente han tenido las políticas y economías hegemónicas a través del mar, entendido y enfocado como un recurso y como un espacio para la explotación.

La delimitación marítima es un fenómeno reciente. En 1949, el presidente Truman después de la posguerra elabora un documento para la Organización Mundial, constituida y basada en la ideología

²² La gentrificación es un proceso de transformación en la que las poblaciones y las culturas se modifican y son progresivamente desplazadas por una población de mejor alcance económico. En este caso es el proceso adjudicado aún desplazamiento por medio de intereses económicos sobre una población determinada.

del desarrollo y la idea del progreso. Presidentes como Kennedy y Roosevelt habían propuesto el desarrollo económico de las naciones subdesarrolladas²³, con el fin de que estas tuvieran autodeterminación a partir del sufragio, el estado de bienestar y la identidad (Escobar, 2007: 22). Este modelo económico e ideológico de desarrollo establecía la conexión entre el centro y la periferia – actualmente “Tercer mundo” y el “Primer mundo”- (Escobar, 2007: 30). Está basado en una idea de progreso según la cual todas las naciones algún día llegarán a hacer parte del centro y/o tendrán los estilos de vidas de estas. Para lograr este objetivo era determinante anclar el centro con sus periferias para ingresar, copiar y moldear un sistema capitalista mundial.

Se buscaba urbanizar, des-ruralizar, tecnificar la agricultura, aumentar el nivel de vida, generar un campo industrial y constituir un modelo educativo y de vida desde Occidente, desde la modernidad. Para ello necesitaban capital, ciencia y tecnología, en otras palabras, “lo que proponían era la reestructuración total de las sociedades subdesarrolladas” (Escobar, 2007: 20). El mundo debería quedar sujeto y determinado por el progreso y el desarrollo económico.

Este modelo implica la imposición de una visión de los procesos históricos en términos lineales que dibuja una suerte de evolución de un “pasado desigual” a un “futuro mejor”. Se trata de la esencia de la modernidad anclada y relacionada con el colonialismo y el desarrollo, pues “la modernidad es presentada como novedad y salvación del mundo no europeo” (Mignolo, 2002; 66). Esto se solidifica y se consolida desde la apropiación de los recursos naturales y desde las rentas económicas, agregando la falsa idea de que los países subdesarrollados algún día tendrán la forma de vida del europeo o el estadounidense. Es hacernos creer que el desarrollo y el subdesarrollo son etapas históricas lineales; pero como dice Escobar: “el subdesarrollo es producto del desarrollo, del resultado del colonialismo y del imperialismo, no es una fase previa al desarrollo” (Escobar, 2007: 25)

Truman y sus allegados preanunciaron el diseño o esquema del modelo mundial. Dentro de esta iniciativa se enfatizó en la explotación del recurso marítimo y para ello debería ser incluido en las soberanías nacionales. Entonces, se declara el derecho de uso y la explotación del mar para el bien y la seguridad nacional de los Estados Unidos, lo que constituyó el comienzo de las disputas en la creación de fronteras marítimas.

²³ Esta noción se comenzó a usar para definir a los países y regiones menos industrializadas y que debían seguir un proceso económico e ideológico para alcanzar los beneficios de los “países desarrollados”.

Así la posguerra crea un nuevo ordenamiento territorial y de poderes en el cual el centro hegemónico y de liderazgo son los Estados Unidos, quien entra en disputa con la URSS. Es una lucha política e ideológica entre el socialismo y el capitalismo, en el cual se divide el mundo en tres zonas: centro, semiperiferia y periferia, que geográficamente son zonas desiguales (Wallsteirn, 2006).

Para que se diera la inclusión del mar dentro del sistema económico mundial fueron fundamentales dos procesos: la descolonización, por un lado y, por el otro, las independencias políticas en diferentes lugares. Se independizaron varios países en cada continente, surgieron naciones nuevas con sus propias legitimaciones y reglamentaciones, nociones de territorio e identidades estabilizadas por un sentimiento nacional y democrático germinaron. El fin, en sí mismo, era incluir y conectar económicamente el sistema (Wallsteirn, 2006).

Dentro de los procesos de descolonización que se dieron entre los setenta hasta los noventa, la visión sobre el mar cambia hacia una perspectiva territorial y estatal. El mar es visto como un complemento y un integrante del territorio, que fue lo establecido en la “Convención del Mar²⁴ que ha sido firmada por Estados pertenecientes a todas las regiones del mundo, de Norte a Sur y de Este a Oeste, por Estados ribereños, Estados sin litoral y Estados en situación geográfica ‘desventajosa’”(Kohl, 1982). “La Convención del Mar firmada el 30 de abril de 1982” es un instrumento jurídico internacional para regular, organizar y establecer las actividades de los espacios marítimos y oceánicos. Además, es una institución económica y política reciente que se generó a partir de la lucha territorial y la guerra por los recursos en el mundo. En 1982 se delimitan los mares a nivel mundial definidos por la Convención del Mar, en ellos se interpreta y se adjudica las fronteras y el territorio marítimo de un país:

²⁴ Es un tratado multilateral aprobado el 30 de abril de 1982. La denominan la constitución de los océanos porque se establece jurídicamente los derechos de cada país sobre el mar. Se establecen límites, navegaciones, explotaciones de recursos, seguridad nacional y la conservación de los recursos marinos.



Figura 18. Zonas marítimas de acuerdo a la Convención del mar, (1982: 27)

El anterior esquema muestra las convenciones y categorizaciones realizadas por los organismos internacionales con el fin de definir las fronteras marítimas: Mar territorial, entendido como un territorio habitable hasta las 12 millas náuticas; zona contigua; zona económica exclusiva (ZEE), determinada por los intereses y políticas nacionales en la pueden adjudicar y legitimar las exploraciones, explotaciones y conservaciones de sus recursos; Plataforma continental es entendido como aguas internacionales; y Alta mar que se entiende como aguas universales. La diferencia de cada una se plasma en la cantidad de millas que posee un país y sobre las cuales tiene control.

Las definiciones anteriores otorgan una cantidad límite y establecen una frontera entre naciones, lo cual adjudica el encargo de esa demarcación al Estado. Las zonas se ejecutan a partir de millas náuticas²⁵ porque el espacio geográfico marino no posee límites naturales para adjudicar y caracterizar fronteras.

Las disputas y el convenio se plantearon la seguridad de los recursos a niveles regionales, nacionales e internacionales, esto se concede después de la Guerra Fría. Michel Klare²⁶ lo define así: “el conjunto de esos afanes de seguridad de los recursos que han resultado en lo que llamaríamos un economicismo en las cuestiones de seguridad nacional, en los que casi todos los países más importantes vienen haciéndolo desde 1990” (Klare, 2002). Todo conduce a que se controlen, se investigue, se inspeccione y, sobre todo, se protejan los recursos naturales y las rutas comerciales que necesitan los países

²⁵ Millas náuticas es una unidad de medida a distancia, de velocidad marítima y aérea. Un referente es el siguiente: una milla náutica terrestre son 1.609 metros y la milla náutica son 1.852 metros.

²⁶ Michel Klare es un investigador que ha estudiado las relaciones políticas y económicas en cuanto a la vinculación de los recursos involucrados en el sistema de seguridad nacional.

desarrollados para mantener sus estilos de vida a partir de los recursos naturales de otros continentes o países.

El mar forma parte de este sistema de seguridad nacional que se presenta en el marco de la defensa del territorio marítimo por sus riquezas naturales, pues ha aumentado la demanda de estos recursos (oro, plata, petróleo, diamantes) y se ha acelerado la disminución de los mismos, hay un agotamiento de las reservas y la posesión de carácter estratégico de algunos países incentivaron la búsqueda de minerales en otros lugares. Como evidencia Morcillo: “Las aguas marinas contienen disueltas alrededor de 42 millones de toneladas de sales minerales en cada kilómetro cúbico de agua.” (Morcillo, 1983) lo que hace más atractivo al mar como recurso. Los minerales y yacimientos del mar se componen por nódulos²⁷ de manganeso, cobre, níquel, cobalto, hierro, vanadio, platino, plomo, zinc, oro y plata.

Las multinacionales y sus economías de enclaves palpan estos proyectos. Por ejemplo el Proyecto Solwara I, un proyecto canadiense que pretende explotar cobre y oro en Nueva Guinea cerca al Mar de Bismarck. Este proyecto se convertirá en la primera minería de oro submarina con el fin de explotar los nudos polimetálicos y las fuentes hidrotermales²⁸, estos dos son campos y rocas de altísima cantidad de minerales. El otro caso es el De Beers, la gran multinacional de diamantes de África que ha iniciado un proyecto de explotación diamantífera en Sudáfrica en el fondo del mar. Esa misma que produjo la guerra civil en Sierra Leona y que causó el despojo de miles de bosquimanos en Botswana. El fin es explotar las reservas de diamantes oceánicas.

Latinoamérica y Colombia siguen estos procesos a la par. Existen en Uruguay y Brasil unas concesiones marítimas para la explotación de petróleo y de gas natural. Esto incluye la construcción terrestre y marítima de puertos que estén conectados para el transporte del producto, como el caso de Aririti²⁹. En México se extraen fosfatos de arenas en Baja California (Lemus, 1997).

Colombia tiene un potencial minero altísimo, que incluye minerales metálicos, no metálicos y energéticos. Sus explotaciones no son recientes, pues en el país se han explotado desde la Colonia en pequeñas y medianas minas. Las políticas neoliberales y los estados neocoloniales constituyeron en

²⁷ Los nódulos son concentraciones de minerales en forma esférica.

²⁸ Es una grieta en la superficie del planeta donde fluye agua caliente.

²⁹ Es un proyecto de minería a cielo abierto para la extracción y la exportación de hierro en Uruguay.

gran parte a las multinacionales con el fin de hacer minería a gran escala. En Colombia los recursos explotados son: el carbón, el petróleo, el oro y el níquel que son los grandes referentes mineros.

Nuestro país se ha enfocado en estudiar a fondo las distintas explotaciones y los recursos extraídos a nivel terrestre, pues “tiene diecisiete frentes mineros activos en el territorio: bosques, paramos andinos, piedemontes de la llanura, Caribe, selvas del Pacífico y el Amazonas” (Vergara, 2005). También existe la minería ilegal a manos de grupos armados y por último la minería artesanal, como la minería informal (también llamada minería ilegal) realizada por pequeños grupos mineros.

Nuestro territorio marítimo ha sido estudiado por geólogos, geógrafos y biólogos marinos desde los años 70 con el objetivo final de crear un Plan de Desarrollo Marítimo. La Fundación Grupo Colombiano de los Amigos del Mar³⁰ recopiló en 1983 las reservas de metales y nódulos en los yacimientos colombianos, tanto en el Caribe como en el Pacífico. Otro es el Programa Colombiano para el Decenio Internacional de Exploración Oceánica, que operó entre 1970 y 1980. Desarrolló estudios e investigaciones en la plataforma continental, teniendo en cuenta las variantes ambientales, la evaluación de los recursos renovables/no renovables y los recursos vivos en el fondo marino. Todo esto se dio con el fin de incorporar nuestros mares como recurso dentro del desarrollo nacional y económico.

A propósito de esto, se ha construido un marco legal y legislativo para el desarrollo y la explotación del mar que incluye:

- ✓ La Convención Marpol de 1978 – Prevenir y proteger la contaminación del transporte marino.
- ✓ El Decreto Ley 2324 de 1984 – Jurisdicción de las aguas continentales y marítimas.
- ✓ La Ley 56 de 1987: protección del mar por derrames de hidrocarburos.
- ✓ El Decreto 644 de 1990. Reglamentario del Decreto Ley 2420 de 1984 sobre investigaciones científicas o tecnológicas marinas.
- ✓ La Constitución Política de 1991 (Artículos 2, 101 y 102) se adjudica al mar como espacio público protegido por el estado y controlado por la Nación.
- ✓ La Ley 12 de 1992 por la cual se aprobó el Protocolo de Aguas Marinas.

³⁰ La Fundación Grupo Colombiano Amigos del Mar fue una institución sin ánimo de lucro encargada de las investigaciones acerca de los recursos marinos. Sus pretensiones eran conservar el ecosistema marino y a la vez potencializar económicamente este sector.

Colombia empieza a definir sus políticas marinas en 1978, reivindicando su soberanía y definiendo sus límites sobre el derecho al mar. Se crea y se acata el Cuerpo de Guardacostas, la prevención de la contaminación marina, la asignación al Ministerio de Minas y Energía para la explotación y exploración de los recursos naturales que se encuentren en el lecho o en el subsuelo del mar territorial en la zona económica exclusiva y en la plataforma continental (Convenio Marpol, 1978). En 1974 la Legislación Ambiental Colombiana a partir el Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección al Medio Ambiente, decretó el régimen jurídico separado entre las aguas del mar y las aguas no marítimas (aguas continentales). En el Decreto 2324 del 18 de septiembre de 1984 se estipula las zonas de playa, áreas de bajamar, plataforma continental y lecho marino a disposición legal del Estado. En este decreto “se asume la regulación, dirección, coordinación y control de las actividades marítimas.”(Art. 3. Constitución Política de 1991).

El uso de las aguas marítimas se ejerce como bien de uso público en el que se incluyen playas, bajamar y costas, es decir que quedan como intransferibles a cualquier título y propiedad. El Estado y sus respectivas instituciones son las encargadas de las concesiones, permisos y licencias para su uso. Esto lo reafirma el Artículo 102 de la Constitución Política que dice que “el territorio, con los bienes públicos que de él forman parte, pertenecen a la Nación” (Art. 102. Constitución Política de 1991). Para tramitar y otorgar licencias y concesiones surge DIMAR (Dirección General Marítima y Portuaria) como una autoridad marítima nacional encargada de ejecutar las políticas del gobierno en materia marítima. La Ley 99 de 1993 formuló un ordenamiento territorial ambiental del territorio costero y de los mares, creando una política sobre las aguas marítimas y unas instituciones acordes con su planteamiento: DNP (Departamento Nacional de Planeación), la Armada Nacional, DIMAR y las Corporaciones Autónomas Regionales de los Litorales.

Actualmente este uso del ecosistema marítimo y costero se está desarrollando con unas actividades rentables a corto plazo y para un sector determinante. No se está ejecutando el principio básico de uso público para el beneficio de todos y tampoco se ejecuta un proceso a largo plazo. Además los pescadores artesanales han sido desterritorializados y despojados por estas políticas encargadas de explotar los recursos en el Caribe. Esto se debe al aumento del uso del puerto y sus constantes cargas, también al aumento de otros tipos de pesca que han intervenido en el proceso y en el sector de Bello Horizonte y Pozos Colorados, formalizando y construyendo la pesca a nivel industrial.

2.2. Tipos de pesca y conflictos

Ahora bien, de acuerdo con lo que se estableció en el capítulo uno y relacionándolo con las fronteras que han surgido a nivel mundial y local acerca del mar, es importante el reconocimiento de otros tipos de pesca porque su implementación afecta a los pescadores, sobre todo en el proceso de desterritorialización.

La pesca industrial y la institucionalización de control marino impiden el paso de los pescadores hacia las zonas profundas y lejanas; mientras tanto la acuicultura se ha apoderado de los sectores costeros de los cerros y de las puntas. La acuicultura es una actividad que se está realizando por medio de las Universidades de Santa Marta, sobre todo la Universidad del Magdalena que tiene varias propuestas empresariales e investigativas para los estudiantes. Sus objetivos es optimizar los recursos marinos y aprovecharlos para generar campos económicos y rentables acordes a las necesidades de la ciudad y el turismo. Se han realizado cultivos de tilapias y de cachorretas y en la Ciénega existen cercamientos de cultivos de pargos rojos y de coroncoros. Esas playas cortas donde el pescador todavía logra habitar serán, en un futuro próximo, expulsados al aumentar estos tipos de pesca, rompiendo una relación física con el mar, pues perderá su territorio y su territorialidad en él.

Ahora es importante, brevemente, reconocer a la pesca industrial y la comercial (acuicultura), ya que ellas se desarrollan de manera importante en el país, específicamente en el Caribe.

La pesca industrial es una pesca de tipo comercial. Su objetivo es capturar la mayor cantidad de peces para lo cual se requiere tener grandes faenas. Para esto, se necesitan grandes inversiones económicas, junto a una amplia y extensa mano de obra, una embarcación de más de 18 metros, sistemas tecnológicos innovadores para la pesca y una infraestructura portuaria viable y rentable para el desembarco. Sus métodos principales son el arrastre, el palangre y el cerco, estos tres métodos son de encierre, es decir, poder contener al pescado en un lugar específico. Lo practican en cualquier lugar del mar, sin importar las especies, ni la profundidad, ni los tamaños de los peces, pues lo fundamental es capturar lo que más se pueda. En la pesca industrial se distinguen tres tipos de pesca: la de gran altura, altura y de bajura.

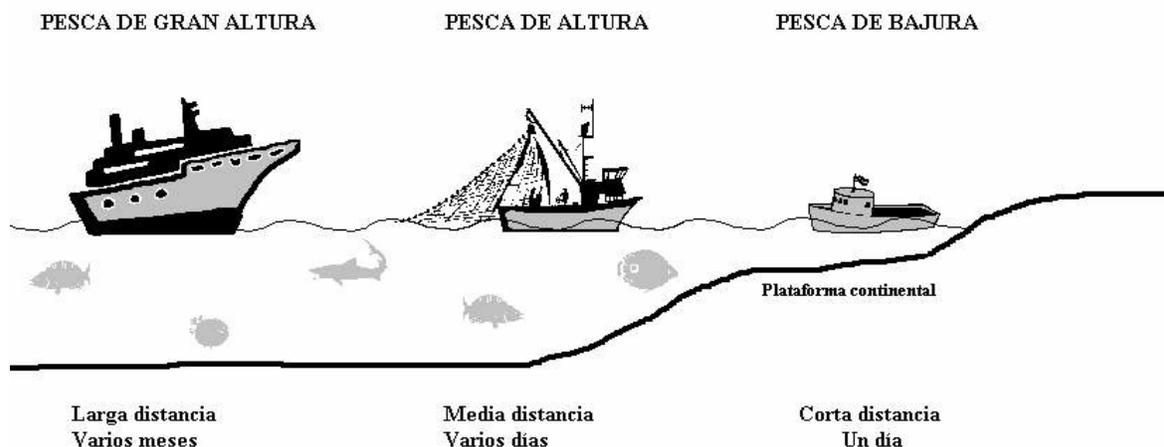


Figura 19. Tipos de pesca industrial. Subsectores agrarios.

La pesca de bajura se realiza en la plataforma continental con barcos pequeños que desarrollan un recorrido máximo de un día o dos y sin alejarse mucho de la playa. Actualmente este tipo de pesca se ha reducido porque las orillas y las plataformas no contienen la misma cantidad de peces de tiempos anteriores. Los peces se han reducido y algunos ya no entran a las orillas.

La pesca de altura se realiza con embarcaciones más grandes en un recorrido de varios días (entre 12 o 16 días). Se ubican en alta mar y disponen de altísima tecnología, que incluye el uso de GPS, satélites y radares para detectar la presencia de bancos pesqueros debajo del mar, también utilizan tecnologías que detectan los movimientos, las velocidades, las corrientes y los desplazamientos. Y la última es la pesca de gran altura o conocida como pesca industrial que ya caracterizamos.

En Santa Marta la pesca comercial está relacionada con la zona portuaria porque los embarques crean zonas marinas para ellos mismos, es decir crean espacios marítimos para el transporte. La zona portuaria se encarga del control marítimo y así autoriza el viaje de los embarques. Gracias a esto, se crearon instituciones encargadas del control y la vigilancia: los Guardacostas y las Fuerzas Armadas Marinas. Un ejemplo de las pescas de altura y gran altura en nuestro país es el siguiente:

Están vinculados cerca de 78 buques, de los cuales el 6,4 % son de bandera nacional y el 93,6 % extranjera. En el año 2003 se creó la Corporación de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo de la Industria Naval, Marítima y Fluvial (COTECMAR), que maneja actualmente los astilleros que pertenecen a la nación, inclusive el antiguo Conastil: dos en el Mar Caribe, uno en el Pacífico y otro sobre el río Putumayo, en la frontera con Ecuador y Perú (Ustate, 2005: 8).

Esta pesca está vinculada directamente con los containers y cargues del puerto. Recorren varios kilómetros para sus pescas y se establece un recorrido marítimo que solo ellos pueden utilizar. Esto ocurre para las distintas embarcaciones que llegan al puerto con sus variados productos. Son formas de apropiarse del mar y lo hacen privatizando zonas marinas en sus recorridos. Algo similar ocurre con la industria de carbón, ya que se crearon instituciones especiales de control para impedir el paso de sujetos o embarcaciones que afecten, alteren o intervengan en las rutas que se utilizan para el transporte de carbón.

Estos tipos de pesca hacen que el mar pase a ser visto como un recurso extractivo y no como un territorio, lo que genera una gran desazón entre los pescadores artesanales, pues estos se han tenido que adaptar a estas nuevas tecnologías y formas de pescar hasta el punto de que su posibilidad más viable es ser parte de estas embarcaciones arrasando con toda la fauna y la flora, con el fin de obtener grandes cantidades de todo.

El pescador artesanal y de subsistencia del sector de Bello Horizonte y Pozos Colorados queda perdido en estas nuevas opciones laborales. Su pesca se reduce por el inicio de la explotación pesquera industrialmente y sus lugares de trabajo se desplazan para poder cultivar pescados en las costas. Como no tienen la capacidad monetaria y académica para invertir en grandes embarcaciones o para generar investigaciones en acuicultura, terminan excluidos y laborando en el sector turístico, intentando ganar lo que se pueda. Ahora nos enfocaremos en las economías dominantes: el turismo y la extracción del carbón en Bello Horizonte y Pozos Colorados y su relación con las comunidades pesqueras.

2.3. Turismo: primera economía dominante en el mar y la costa

Retomemos un poco de la historia del principio de este capítulo, acerca de la decadencia de la industria bananera a comienzos de los ochenta en la costa, con el fin de sostener que este declive repercutió notablemente en las economías locales de los cienagueros. La decadencia de la economía bananera se dio por la reducción en el campo laboral, los dirigentes buscaron alternativas al ver que varios obreros quedaron desempleados, lo cual produjo un cambio radical en la economía y política de la ciudad para poder recuperarla; la forma que encontraron fue dejar a un lado la economía bananera para establecer la industria turística como su sector más importante.

El Hotel Tamacá ubicado en el Rodadero se inaugura el 9 de mayo de 1956 y se convierte en uno de los primeros hoteles, además fue proyectado por el General Rafael Hernández Pardo. El nombre del hotel se debe a uno de los ríos que vienen desde la Sierra, pasando por Gaira y llegando a la Bahía del Rodadero. El Hotel Tayrona también se construye en el Rodadero. Estos dos hoteles se convierten

en los más importantes de la zona, pues la construcción de la carretera que conecta a Santa Marta con el Rodadero, llamada popularmente Carrera Cuarta y nombrada como la Hernández Pardo, les da facilidad a los turistas para su acceso.

Es determinante hacer énfasis que en los años ochenta y noventa hubo una crisis en el sector turístico por el conflicto armado generado por grupos al margen de la ley como paramilitares y guerrillas y, un elemento importante, el narcotráfico, lo que impidió que el turismo tuviera su auge. La apropiación de cultivos y de haciendas, el desplazamiento forzado de campesinos e indígenas en la Sierra Nevada, el aumento de la demanda de marihuana a nivel mundial generó una problemática para el sector turístico, pues la ola de violencia a causa de unos intereses ilegales y del control espacial del territorio samario se transfirió en un miedo nacional, que se extendió hasta los noventa (Hoz, 2008: 60).

Sus distintos parajes absorben una increíble demanda turística en el departamento del Magdalena. Cada playa desde entonces, es vendida y ofrecida al turista, por lo tanto no hay centímetro que se libere de esta presión económica. La ciudad desde los años ochenta se ha animado y se ha constituido por la vía política como una ciudad turística y a partir de ella ha intentado fortalecer otro lazo y oportunidad económica para el samario. Es el caso de los Planes de Desarrollo de 2008 – 2011 en los cuales se consigna que “el turismo es el eje principal de Santa Marta y debe ser reconocida por su comercio, sus políticas culturales con un propósito de ampliar el turismo en regiones aledañas y también de crear una imagen turística hacia al mundo” (Plan de Desarrollo Regional Santa Marta, 2008 – 2011: 88).

Tal importancia turística está relacionada con la constitución de la ciudad de Santa Marta que se da hacia el año 1987. Esto implica que la concepción de la ciudad cambia para verse como un patrimonio cultural (en un territorio constituido por la memoria, los valores y los sentidos de pertenencia) y como un patrimonio ambiental (dada su biodiversidad en especies de flora y fauna). Todo ello constituye a Santa Marta en un centro importante del turismo en el país. El diagnóstico general de la Alcaldía de Santa Marta clasifica distintos tipos de turismo en la ciudad: el primero es el ecoturismo, que es todo lo relacionado con la naturaleza; el segundo es el etnoturismo, que se basa en la integración con las costumbres de los grupos étnicos; el tercero es el agroturismo, en el cual se involucra al campesino y sus labores; el cuarto es el turismo de sol y playa; el quinto y último es el acuaturismo (Guía general de proyectos de Santa Marta, 2009). Estos dos últimos tipos de turismo son los que más han involucrado e influido en la vida de los pescadores, pues en los últimos años se han dedicado a

moverse en estos campos. Por ejemplo, en el transporte de lanchas hacia otras playas en la venta de servicios para apreciar corales o vender y/o alquilar artículos de pesca, como las caretas o las aletas.

El diagnóstico de la Alcaldía divide los sectores turísticos por áreas residenciales: la primera, está conformada por Plenomar o Bello Horizonte caracterizada por una consolidación de hoteles de acuerdo con los suelos en cercanías al sector marítimo. La segunda área residencial es la del hotel Irotama y Pozos Colorados que se establecen como un campo ambiental y de alto nivel turístico. La tercera, son las edificaciones de alto desarrollo arquitectónico que se encuentran cerca del aeropuerto Simón Bolívar.

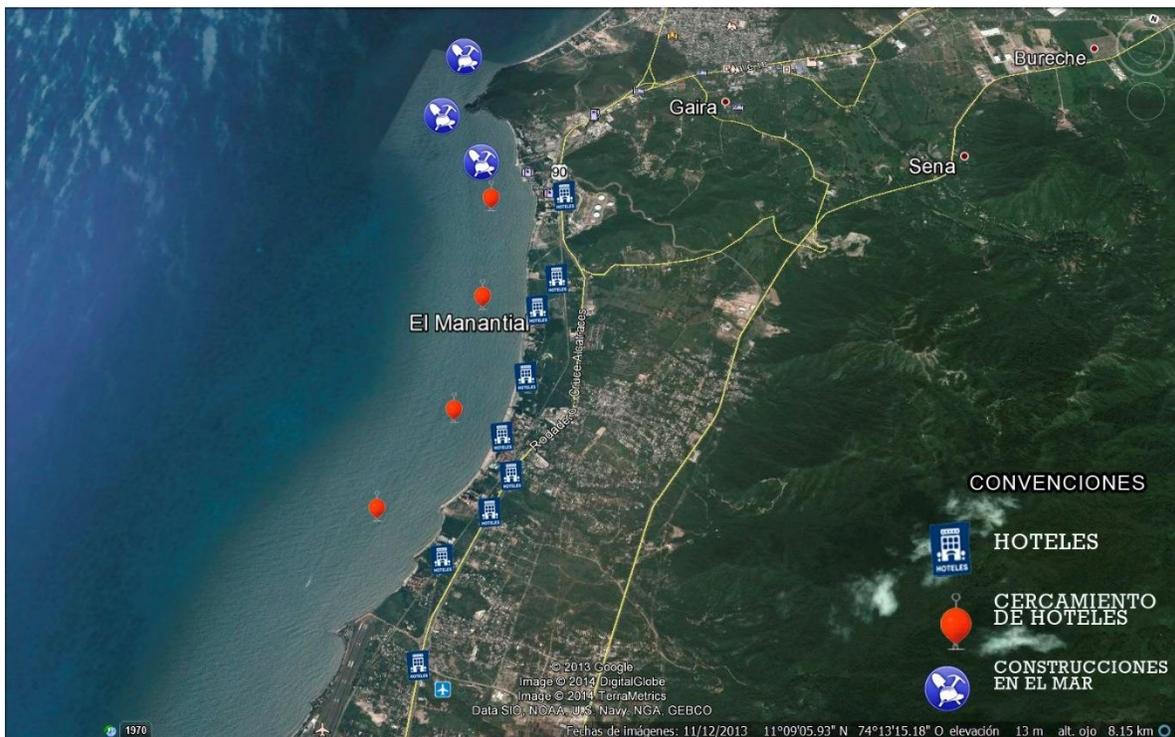


Figura 20. Google Earth. Mapa de hoteles en Pozos Colorados y Bello Horizonte del año 2013. Escala no vista.

Google Earth versión 7.1, 10 de diciembre de 2013

En la figura 20 se muestra el desarrollo turístico en Pozos Colorados y Bello Horizonte. Se evidencia que esta urbanización turística no queda solo en el plano de la tierra pues en el mar se está efectuando el mismo proceso, debido a la apropiación del espacio marítimo como un sector mercantil.

Bello Horizonte y Pozos Colorados es modificada por un proceso de parcelación y encerramiento de lotes en los años cincuenta al sesenta. Este fenómeno colonizador es elaborado por migrantes de Barranquilla y Bogotá, además por empresarios del Rodadero y de Santa Marta, generando una invasión en este territorio y una apropiación de las zonas costeras en la zona sur.

Poco a poco, los propietarios se establecen en el sector formando una atmósfera urbana y sentando las bases del turismo y de la urbanización en Bello Horizonte. Se agrupaban pequeñas casas lujosas y alrededor de ellas grandes extensiones de tierras parceladas; indicando un cambio en el territorio por la transformación económica y por la tenencia y la concentración de tierras.

La propiedad horizontal es determinante en los ochenta, ya que produce una división y un cambio estructural en la tenencia y apropiación de tierras. El territorio se divide y se estipula por el uso de suelos aplicado por la Alcaldía de Santa Marta. Aparecen los primeros edificios de propiedad horizontal con salidas a las playas y conjuntos residenciales. Lo demás queda dividido por pequeños lotes y propiedades. Aquí surgen las primeras invasiones y apropiaciones de los espacios públicos del litoral.

Durante los años siguientes, la zona ingresa en un proceso de gentrificación y de elitización. Bello Horizonte y Pozos Colorados se convierten en espacios lujosos con playas extensas de 600 metros, edificios pomposos y con ofertas para cierta elite nacional e internacional. Este proceso incluye la mercantilización del mar y de las playas, es una forma de venta y de estrategia turística. Además es una forma de exclusión social porque sólo ciertos sujetos pueden pagar los altos costos de los hoteles y sobre todo pagar para tener privacidad del mar, del paisaje y de las costas.

La mercantilización del mar y de sus alrededores ha sido un proceso que se ha venido transformando y moldeando con procesos de urbanización, la estipulación del uso del suelo para el turismo, el aprovechamiento de tierras baldías, la venta de lotes para la propiedad horizontal y con la división del territorio por terrenos o predios cerca al mar. Esta última transformación es importante porque el territorio se dividió en dos sectores: los hoteles, las propiedades y predios que están cerca al mar tienen un valor más alto y de prestigio que el de los hoteles que se encuentran alejados del mar y de la playa. La diferencia radica en el valor paisajístico del sector y se evidencia en la apropiación de playas, de costas y del mar.

Tal disposición espacial para el turismo requiere una infraestructura especial que se ha ido trasladando territorialmente a la ciudad. En ella se incluyen hoteles, apartahoteles, apartamentos, hostales y los alojamientos. El hotel es un establecimiento de hospedaje que presta alojamiento en unidades funcionales constituidas por habitaciones y áreas de servicios comunes; los apartahoteles son unidades habitacionales constituidas por apartamentos; los hostales y los alojamientos son establecidos en Taganga en gran parte por extranjeros, como el caso de franceses, israelitas y holandeses. Cotelco (1996) menciona que para 1994 en Santa Marta habían 17 hoteles: uno de 5 estrellas, dos de 4 estrellas, cuatro de 3 estrellas, seis de 2 estrellas y cuatro de 1 estrella. Se deben

agregar los nuevos hoteles en el sector como: el Zuana, Mendihuaca, Caribe Resort y Decamaron. En Taganga hay dos, en el Rodadero tres y en Bello Horizonte ocho. Esta es la distribución que se ha venido extendiendo en la ciudad y en sus playas. Actualmente, la cifra se ha aumentado: 232 hoteles de 5 estrellas, 3.673 hoteles de 4 estrellas, 14.496 hoteles de 3 estrellas y 7.918 hoteles de 2 estrellas.

Hoteles como: Santorini Villas, Santamar, Tequenma, Cabo Tortuga, Sanha, Los Veleros, GHL, Villas del Palmar, Altamar, Rocca di Mare, Torres del Mediterráneo, Playa Linda, Quarzo, Sierra Laguna, Bali, Cristal Towers, hacen parte de la variedad de hoteles del sector que se cobijaron mediante el Decreto 477/99 en el que se plantea un modelo urbanístico en Bello Horizonte y Pozos Colorados para la explotación del recurso costero y del paisaje.

En la zona, algunos hoteles y lugares no se están registrando para operar en la industria turística, entre las cuales debemos incluir las viviendas de alquiler, los bungalows que son pequeñas casas de la gente adinerada de Santa Marta y los hostales. Estos alojamientos tienen una participación del 80% en Bello Horizonte y Pozos Colorados.

La distribución de la infraestructura turística en Bello Horizonte no solo se limita a los hoteles, sino que implica una cadena de comercialización que incluye: restaurantes, bares, tiendas, clubs, bancos, cajeros, centros comerciales nuevos, gasolineras y droguerías. Es toda una red de infraestructura que se distribuye y se apropia de la zona, transformando el medio y, en este caso, las playas y el mar. Esta apropiación afecta los espacios sociales de los pescadores, pues al establecerse el comercio en las playas, las canoas deben apartarse y deben ubicarse en sectores lejanos al comercio y al turismo.

Referente a la privatización de las playas, los hoteles tienen normas estrictas según las cuales no se puede entrar a la zona, previamente delimitada entre los hoteles, si no estás vinculado con este, ya sea como turista o como trabajador. Se privatiza parte de la playa con la ubicación de carpas (cada uno con su respectivo logo o nombre del hotel). Algunos hoteles se apropian de las palmas de coco para que los turistas puedan cubrirse del sol. Estos están llenos de letreros por los hoteles o por el nombre del hotel. Cualquier persona ya no es libre de caminar por la playa sin que sea molestado por los vigilantes de los hoteles; este cambio tan abrupto es lo que ha generado que cada vez, con mayor frecuencia últimamente, los pescadores artesanales y de subsistencia se vean relegados a rincones del mar que no son tan abundantes en pescado como lo son los lugares que los hoteles se han apropiado.



Figura 21. Foto de la apropiación de playas en Bello Horizonte.

Esta territorialidad marcada por el turismo se mueve en otros campos. El mar también se privatiza y es un fenómeno que se extiende por toda Santa Marta y es latente en los cuerpos de agua de la región. Hacia la Sierra Nevada por el río Bonda, los restaurantes privatizan los ríos construyendo cascadas y piscinas para los consumidores. La situación se complejiza cuando estos restaurantes recogen, absorben y mantienen el río para ellos, pues modifican su cauce para ofrecer más posibilidades a los turistas. Es decir, han logrado crear sistemas de abastecimiento de agua para conservar diariamente las piscinas y las cascadas. En realidad el río no fluye, sino que se estanca en un lugar determinado. Cuando el río sigue su curso, el recurso hídrico ha disminuido afectando las poblaciones aledañas, la flora y la fauna.



Figura 22. Claraboyas y cercamiento del mar

Los hoteles han logrado, a partir de claraboyas, cercar el mar delimitando zonas marinas para un interés propio y de “seguridad”, como lo vemos en la figura 22. El mar termina en un juego entre formas de propiedad y de apropiación, convirtiéndose en un aparato privado y dominado por los hoteles para sus propios intereses. Cabe preguntarse ante esta situación ¿cómo es posible que los hoteles se apropien del mar o de la playa, cuando el mar le pertenece a todos, es un espacio público y para el bien común?

Los propietarios de predios cerca a las orillas han construido propiedades en las playas y en el mar para apoderarse de él. En 1980 Fals Borda identificó un proceso de apropiación similar en las ciénagas por parte de los hacendados y los terratenientes. Se realizaban boquetes y cienos en el río y en la ciénaga para desaparecer los criaderos de peces y así el agua no ingresaba en temporada de inundación en los terrenos de los hacendados. El objetivo era extender las cercas, logrando ampliar sus tierras y apropiarse de la ciénaga quitándole puntos estratégicos de pesca al pescador. Aunque esta no era la única forma de apropiarse de las ciénagas, los hacendados utilizaban también al ganado, sobre todo a los bueyes para pisotear las tierras donde la ciénaga debería retomar sus aguas. La zona se convertía en un lodazal, en un pantano donde el agua no retornaba. Realizaban el mismo proceso cada año: huecos en la tierra para que la ciénaga no lograra cubrir esa zona y luego cercarla (Fals Borda, 1980: 25a).

En Bello Horizonte y Pozos Colorados ocurre algo similar, la construcción y apropiación de viviendas y hoteles en las partes costeras del sur y del norte, sobre todo en Punta Ébano, por parte de los

propietarios y compradores de terrenos y/o predios que han buscado la manera de apropiarse del mar para poder privatizar las orillas, las playas y los cerros. Su estrategia es apoderarse del espacio público y privatizarlo, para lo cual los propietarios han construido y han colocado cimientos en las orillas y en el mar. A continuación dos ejemplos de construcciones y vestigios de ladrillos y cemento en el mar.



Figura 23: Hoteles en Bello Horizonte



Figura 24: Asentamientos y construcciones en el mar

Al fondo de las figuras 21 y 22 se puede apreciar la cadena de hoteles extendida por las playas y las huellas de asentamientos que alguna vez estuvieron allí, pues se ven lugares planos y piedras de color verde de viejas construcciones. Estas construcciones se encargan de colocar materiales para sedimentar la tierra debajo del mar, es decir, les colocan cemento, piedras, ladrillos y arena para crear una base para la edificación. Muchas de estas bases no han sido utilizadas porque la playa se ha ido disminuyendo a causa del gran oleaje que se presenta desde hace varios años en la costa.

El turismo, en este sentido, controla el mar y las costas en determinados sectores, pues se apropian ilegalmente de las playas y del mar. Su espacialización y poder lo ejercen a través de los turistas que no hacen parte de un determinado hotel, sino que son transitorios. También por parte de los habitantes de los sectores aledaños, quienes quedan por fuera de estos lugares. En el caso del pescador, este no puede ingresar a esta zona delimitada para los turistas y los hoteles. Esto lleva a que el pescador tenga que ir hacia otros puntos y lugares, por lo tanto es desplazado del centro de la playa hacia las costas y los cerros, organizando sus canoas y sus casas hacia lugares donde no sean vistos por el turista y no sean molestados por los hoteleros.

Al mismo tiempo el acceso público se delimita y se privatiza. Un claro ejemplo es la utilización de empleados de seguridad en determinados lugares para restringir el paso hacia las playas y las costas. Existen concesiones y autorizaciones otorgadas de los gobiernos locales para constituir

infraestructura especializada para una determinada clase social. Como es el caso de nuevos hoteles que se enfocan en políticos o en empresarios creando un nuevo campo territorial y comercial hotelero a partir de la especialización del trabajo.

Hace veinte años esta zona era un paisaje natural y virgen, donde lo único que se divisaba en el horizonte era el sol perdiéndose en la infinitud del mar. Don Samuel me comentaba que *“en estas aguas se podían ver los tiburones nadando. Mi padre y yo los pescábamos y los enviamos a Bogotá. Todo se comía, nada se dejaba”* (Don Samuel, diciembre de 2012). Esta fauna descrita por los pescadores ya no frecuenta estas playas, pues la huella del desarrollo económico y de la infraestructura turística ha disminuido la flora y la fauna del mar. No son solo los tiburones, sino que detrás de ellos hay una cadena alimenticia y una variedad de especies que han dejado de llegar a estas playas: tortugas, cangrejos, aguas malas, peces payasos, anguilas, pulpos y camarones. Otros pescadores mencionaban *–“tu llegabas acá y veías las aletas de los tiburones y en los aires las gaviotas pescando, ahora ya no pasa eso, ni un pez se te acerca”* (Combariza, junio de 2012). La disminución de especies en este sector es indiscutible y esta es una de las principales causas de que la pesca se haya reducido.

La privatización no solo se ha desarrollado en el mar y cerca a la orilla, sino que este proceso se está dando desde el mar hasta la carretera, puesto que los predios cercanos al mar han sido cercados y algunos propietarios han decidido construir muros de ladrillos. El pescador queda atrapado ante tal evento, como nos expresa don Tapia: *–“ya no puedo venir al mar, cada vez que vengo hay más hoteles y estos no me dejan pasar. Toca casi pedir permiso y eso que yo me la paso por aquí”* (Don Tapia, abril de 2012) Los espacios para transitar se están reduciendo y estos predios se están dejando para la construcción de hoteles de gran altura, por lo que llegar al mar desde la carretera se ha vuelto un dolor de cabeza, pues a los pescadores les toca hacer rutas entre los predios y pueden llegar a tener problemas por estar invadiendo el espacio privado.

Don Manuel comentaba: *–“con mi padre pescábamos en toda la playa y el mar, salimos ahí y ya estaba todo el pescao’, ni siquiera nos montábamos en la canoa. Tirábamos el anzuelo y ya”* (Don Samuel, diciembre de 2012). Punta Gloria en el norte y Punta Ébano en el sur se han convertido en las zonas de viviendas de las comunidades pesqueras. Se resguardan en los cerros y en las playas, cuando salen hacia al mar intentan ir directamente hacia al fondo o curvar los cerros, evitando las barcasas de la Drummond y las zonas turísticas.

La arena de la playa es usada como una estrategia turística para aumentar sus demandas y despojar a los pescadores de la zona. Uno de los mayores ejemplos es lo ocurrido en Taganga, Bello Horizonte

y el Rodadero. En ninguna playa del mundo hay una gran extensión de arena de color amarilla y menos en el fondo del mar, puesto que los terrenos naturalmente no son homogéneos. Esta ha sido colocada a propósito para el beneficio del turista para que pueda colocar sus pies a medida que avanza y disfrutar del mar como una piscina, lo que la convierte en una estrategia comercial en donde los hoteles modifican al medio a su favor. Las playas, antes del ingreso de la arena, estaban formadas por una variedad riquísima de rocas, plantas acuáticas y terrestres, algas verdes y cafés, además de extensiones coralinas que eran los hogares de miles de especies que han desaparecido del sector como estrellas de mar, caballitos de mar, conchas bilvadia, conchas gastropodas, cangrejos herradura, tortugas carey y tortugas verdes. La arena la traen de las canteras y sin importar los animales que estén ahí, la colocan con una máquina, rellenoando la playa con la arena. Esto produjo el deterioro de la flora y de la fauna cerca de las orillas y una disminución en la pesca porque estas cadenas tróficas debajo del mar constituyen el alimento de los peces que vienen del sur y del norte. Este proceso surge contemporáneamente con el auge turístico en la zona a mediados del 2000 y 2005.

Las pocas formas de vida marítima que todavía sobreviven se encuentran costiendo los cerros. Sin embargo, el turismo náutico y los deportes extremos en el mar y en esta zona han aumentado, por lo que inmediatamente repercute y altera las corrientes marítimas confundiendo a algunos peces. Estos ya no se acercan a las costas, lo que implica que el pescador debe buscar el pez afuera, mar adentro.

De acuerdo con lo anterior, el turismo nacional e internacional en Santa Marta, más exactamente en Bello Horizonte y Pozos Colorados, ha estado permeado por la venta del mar y la arena como productos y como un lugar para visitar. Se establece una relación de mercado y de consumo hacia al mar, lo que se fomenta con el acuaturismo o el ecoturismo, con el fin de mostrar la riqueza natural, cultural e histórica de la ciudad (Plan de Desarrollo Regional Santa Marta, 2008 – 2011). No es extraño que algunos pescadores laboren en este campo, pues se han estado adaptando a las nuevas dinámicas de su contexto, incluso la mayoría de los pescadores jóvenes se van a trabajar a Drummond y Prodeco o como parte de la industria hotelera. También es importante destacar que el papel de la naturaleza es simple y llanamente como recurso para suplir una necesidad. Esto nos lleva a mirar que se está pensando el mar y todos sus componentes bióticos como ilimitados, lo que no es verdad, puesto que se van extinguiendo, en el caso de la flora, o van migrando, en el caso de la fauna, entonces ¿qué queda? Y en este sentido ¿cómo se está mirando al mar y todas las dinámicas que de él dependen en un futuro próximo? Estos impactos y movimientos territoriales se plasman en prospectiva en el documento CONPES 311³¹ donde se establece que deben buscarse nuevas formas de desarrollo

³¹ El CONPES es un organismo catalogado como el máximo organismo de coordinación política económica en Colombia. Se caracteriza por orientar y guiar políticamente y económicamente a una región o un sector.

turístico y se debe implementar el desarrollo de la actividad náutica: la creación y la construcción de muelles privados y públicos, la construcción y elaboración de una zona franca turística para que la zona sea más atractiva y rentable, forman parte de sus concreciones. Uno de sus puntos centrales es abrir los mercados internacionales con el propósito de albergar y traer cruceros a las playas de Santa Marta, algo que ya se ha venido efectuando en la bahía, puesto que “con una capacidad para cerca de 250 embarcaciones, genera cerca de 80 empleos directos y unos 1200 indirectos, con efectos sobre el comercio y el turismo para la ciudad. Se contemplan el impulso a esta iniciativa de Muelle Turístico y Marina de Yates” (Plan de Desarrollo 2008: 112).

En Bello Horizonte no ha ocurrido esta construcción, pero está dentro de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) y en los Planes de Protección (Plan de desarrollo 2008: 113). El proyecto se realizará entre 5 o 10 años y privatizará parte del espacio marino, pues se están buscando crear Guías Náuticas Turísticas en las costas. Esto último con el fin de darle una guía para que el turista viaje de playa en playa, así se proporcionará información sobre los sitios, los marinos, los puertos y fondeaderos. Las guías abarcaran Santa Marta, Rodadero, Taganga, Gairaca, Cinto, Arrecife, Concha, Neguanje, y San Juan. Se ofrecerán cartografías náuticas, oceanografías, meteorologías, fotografías y textos de cada sitio (Plan parcial, 2011).

En estos planes a mediano plazo, el pescador quedará remitido y oprimido a este campo turístico en el mar. Sus zonas pesqueras se reducirán por la presencia de yates y por el turismo de playa, haciendo que termine incluido en ese sistema económico dominante. Sin embargo, a los pescadores viejos, que no se quieren incluir en este sistema, ¿hasta dónde le tocará ir?

La mayoría de pescadores, entre ellos los más jóvenes, ven al turismo como una nueva “oportunidad” para salir de su pobreza, para sus hijos y para su familia. El turismo y la territorialidad que esta crea están afectando la vida de los pescadores: primero, la desterritorialización del pescador en el mar; que ya hemos argumentado y segundo, en formar una nueva mano de obra para el turismo con la fuerza de trabajo de los pescadores.

Otro punto clave es la extranjerización de los predios que se ha fomentado desde el Plan Parcial³² y desde la Alcaldía de Santa Marta, pues “se espera que este proyecto movilice inversión extranjera lo que sin lugar a dudas dinamizará las condiciones económicas y sociales de Pozos Colorados y de la ciudad”. (Plan parcial, 2011: 35). Es un proyecto que en los últimos cinco años ha significado la venta

³² Un Plan Parcial es un instrumento en el cual se desarrollan y se complementan las disposiciones del Plan de Ordenamiento Territorial.

de predios y lotes a extranjeros españoles, alemanes, israelitas e italianos y los que no se venden son abandonados, ya que se convierten en botaderos, pozos de basura y, en algunos casos, son apropiados por personas o empresas con el fin de construir viviendas. Respecto a esto, una ingeniera de Bello Horizonte mencionó:

–“aquí no se necesitan permisos para construir. No ayudan al medio ambiente, solo construyen. El mar recupera lo suyo. Cuando llueve el tiende a recuperar lo suyo. Están echando piedra y piedra para mandar el mar para atrás, pero él después se devuelve y lo recupera. Además, algunos hoteles ni siquiera cuidan el mar, contaminan y contaminan”. (Diario de campo, junio de 2012).

En algún momento, cuando estaba recorriendo la playa, veía pequeños ríos de basura que van directamente al mar y que salían directamente de los hoteles, pues como muchos de estos³³ no tienen plantas de tratamiento de aguas residuales, lo más sencillo es desecharlos en el mar, el mismo en el que los turistas se bañan.

El Hotel Tequendama, Hotel Los Veleros, Hotel Santamar, condominio Sierra Laguna, Hotel Shairama, Rocas de piedra Hincada, Los Alcatraces, Decamerón, Palma del Caribe, son algunos de los hoteles presentes en esta extensión de playa. No hay que esperar a ver las consecuencias de los desagües, porque ya se están dando, por ejemplo peces que quedan atrapados entre las latas de cerveza, las langostas crecen en las latas de gaseosa, pues son adoptadas como concha para un nuevo hogar y quedan atrapadas en ellas. Existe un deterioro desde la zona urbana hacia las zonas costeras, que incluye las descargas domésticas y las basuras llegan al mar por las escorrentías³⁴. Mientras caminas por la playa, no es raro ver peces muertos y no es la corriente la que causa la mortandad, como creen algunos, es la contaminación turística y el carbón.

Bello Horizonte es un lugar turístico de lujo al estar cerca del aeropuerto y tener a su disposición playas sin grandes cantidades de turistas. Sin embargo, en la actualidad no se ha fortalecido mucho porque el carbón y el petróleo contaminan y dañan las playas cercanas a los hoteles, haciendo que los turistas prefieran irse a otras playas y lugares como Taganga y el Parque Nacional Natural del Tayrona. El turista nacional y algunos extranjeros pocas veces frecuentan estos lugares por la presencia carbonífera, las playas negras, el color oscuro del mar o la contaminación de las playas. Actualmente existen demandas de hoteles como el Decamerón y Los Alcatraces a la Drummond y Prodeco porque intentan o buscan un desarrollo sostenible entre los dos sectores dominantes. No ha

³³ Los únicos hoteles que tienen plantas de tratamiento de aguas son el Zuana y el Irotama, dos grandes hoteles del sector.

³⁴ Las escorrentías es un término geológico e hidrológico caracterizado por la corriente de agua lluvia que fluye en la superficie de un terreno.

sido posible llegar a un acuerdo y el carbón ha sido el factor predominante para que se haya reducido la venta del turismo.

Existe un conflicto entre el extractivismo carbonífero y el turismo, pues es una encrucijada de políticas neoliberales y de la situación actual de la ciudad. En este sentido, ¿es posible construir una ciudad desde la explotación de carbón y desde el turismo? y ¿dónde queda el pescador entre estas dos economías dominantes? Estas preguntas teniendo en cuenta que Drummond y Prodeco se han encargado de crear una playa con carbón esparcido por todos lados, creando dificultades en las ventas realizadas por los hoteles, restaurantes y bares del sector que sienten la presencia del carbón en sus ventas.

Al respecto de este debate, Lucio García, presidente de Decameron, explica que “Santa Marta es una ciudad con más vocación carbonífera que turística, entonces que la empresa explotadora del mineral nos indemnice a todos los hoteleros o a quienes trabajamos con el turismo y entonces nos vamos. La intención no es pelear, es mirar cómo ganamos todos, sobre todo la comunidad, y no unos pocos”. Así mismo, hace hincapié en que el turismo se está deteriorando y posiblemente tenga que cerrar el hotel, teniendo en cuenta que este “genera 300 empleos directos y más de 1.500 indirectos, y donde la población vecina de Don Jaca es la más beneficiada” (El Universal, 10 de abril de 2010 Pg. 3).

Don Jaca, barrio rural de Santa Marta, queda hacia a las afueras, detrás del aeropuerto. Es un barrio de obreros y pescadores que depende del turismo, pues la mayoría de sus habitantes terminan trabajando en los hoteles de Bello Horizonte o vendiendo productos para el turista, como por ejemplo venta de bebidas gaseosas, jugos naturales o venta de palitos de queso y buñuelos.

Los pescadores de la comunidad de Don Jaca se ubican en la ensenada de Zúñiga y han recurrido a otros oficios laborales. Han intentado vender sus pescados a los turistas, pero no directamente, sino por medio de intermediarios o están realizando contratos directamente con los hoteles en temporadas altas. Entonces, ¿qué ocurre con el pescador cuando no son temporadas altas? ¿Cómo logra mantener a su familia? El pescador de Don Jaca en temporadas bajas ha recurrido, igual que la mayoría de los pescadores de la zona, a vender su fuerza de trabajo en las construcciones hoteleras como obrero o termina trabajando para un hotel para realizar planes turísticos por las playas con sus lanchas.

Pablo Castro, pescador de Don Jaca, afirma que *“la pequeña bahía tenía un tráfico de aproximadamente cincuenta barcos pesqueros que se disputaban los cardúmenes de sierras, lebranches, róbalos y bureles. Hoy la pesca solo alcanza para un almuerzo”*. (Castro, P., junio de

2011). La pesca se ha disminuido en los últimos años y tiene una fuerte relación con la urbanización turística del sector.

Actualmente los vendedores en las playas están relocalizados y carnetizados. Algunos son “ilegales” pero por falta de oportunidades recurren a este campo laboral. En el Rodadero es prohibida la venta ilegal, entre ellos mismos se han encargado de sacar y excluir a los vendedores no carnetizados. Esta localización de los vendedores es una organización impuesta por el turismo como una idea de distribución del espacio público. En la ciudad se realizó un programa denominado “Pico y Venta” que se encarga de reducir el número de vendedores por tiempo en determinadas áreas públicas (Plan de Desarrollo Regional Santa Marta, 2008-2011). Esto con el fin de capacitar a los vendedores, controlar las ventas y los vendedores en las playas para que no exista como congestión y lucha entre vendedores.

Las playas de Bello Horizonte, Pozos Colorados y sus alrededores ha sido configurada y determinada territorialmente por el turismo y el extractivismo, ambos parten del modelo económico dominante. Estas playas son espacios diferenciados por los distintos actores en este proceso histórico y dinámico, en el que se efectúa un espacio cambiante y territorialmente variable.

2.4. El polvo negro: segunda economía dominante en el mar

Colombia se encuentra sumergida en el proceso y fenómeno de la globalización que ha logrado alterar y/o modificar los intereses económicos y políticos del país. Las transnacionales, los megaproyectos y las empresas nacionales al ingresar en dinámicas de apertura económica, se han orientado a la búsqueda de recursos de diferentes índoles en distintas zonas del país. Santa Marta y las comunidades pesqueras no están exentas de este proceso y fenómeno como hemos visto. Por una parte, referirnos al proceso de exportación de bananos desde 1891 y, por otro lado, a la actual explotación y transporte del carbón con Drummond y Prodeco encargadas de extraer este mineral desde la Jagua, Cesar.

En Colombia se ha extraído carbón de manera artesanal en el Valle del Cauca, Norte de Santander y Antioquia. La explotación del mineral industrialmente y a gran escala se efectúa entre 1940 y 1960; al mismo tiempo, se desarrolla la Siderúrgica de Paz de Río en 1954 y con las termoeléctricas de Paipa en 1956. Veinte años después aparecen las carboeléctricas de Termozipa y Termopaipa: “En 1974, se adelantó uno de los primeros censos de minas de carbón, fueron identificadas 626 explotaciones, distribuidas en nueve departamentos –Antioquia, Boyacá, Cundinamarca, Caldas, Cauca, Norte de Santander, Santander, Tolima y Valle”. (Defensoría del Pueblo, 2008, Pg. 33).

En realidad, este fenómeno de auge de la extracción de carbón se produjo por la crisis del petróleo en los años setenta, pues mundialmente se necesitaba una sustitución del petróleo. En 1976, Exxon, la empresa estadounidense de petróleo y carbón, empieza a explorar, explotar y exportar los carbones de El Cerrejón en la Guajira y en 1996 la minería de carbón es legalmente explotada a cielo abierto en los departamentos de la Guajira, Cesar y Córdoba.

El puerto de Santa Marta, como ya se dijo, es elemental en el proceso de constitución y formación de la ciudad, pues a partir de él se extienden y se crean las relaciones exteriores, teniendo en cuenta las exportaciones e importaciones. Drummond es una empresa de Estados Unidos y Prodeco de Glencore, Suiza. Son las industrias internacionales encargadas de extraer, transportar y exportar carbón en toda la zona norte del país, desde la Guajira hasta Santa Marta y desde el Cesar hasta Santa Marta, desde hace dieciocho años utilizando tres puertos carboníferos. El primero, (Prodeco) se construye al lado del aeropuerto, generando que pescadores y ciudadanos cercanos al lugar de construcción protestaran en contra, eso hace 15 años, pero no se pudo evitar la construcción.



Figura 25. Google Earth. Mapa de Prodeco y el Aeropuerto Simón Bolívar del año 2013. Escala no vista. Google Earth versión 7.1, 10 de diciembre de 2013

Los otros dos son: el puerto de Drummond y el puerto de Vale con puerto Nuevo.

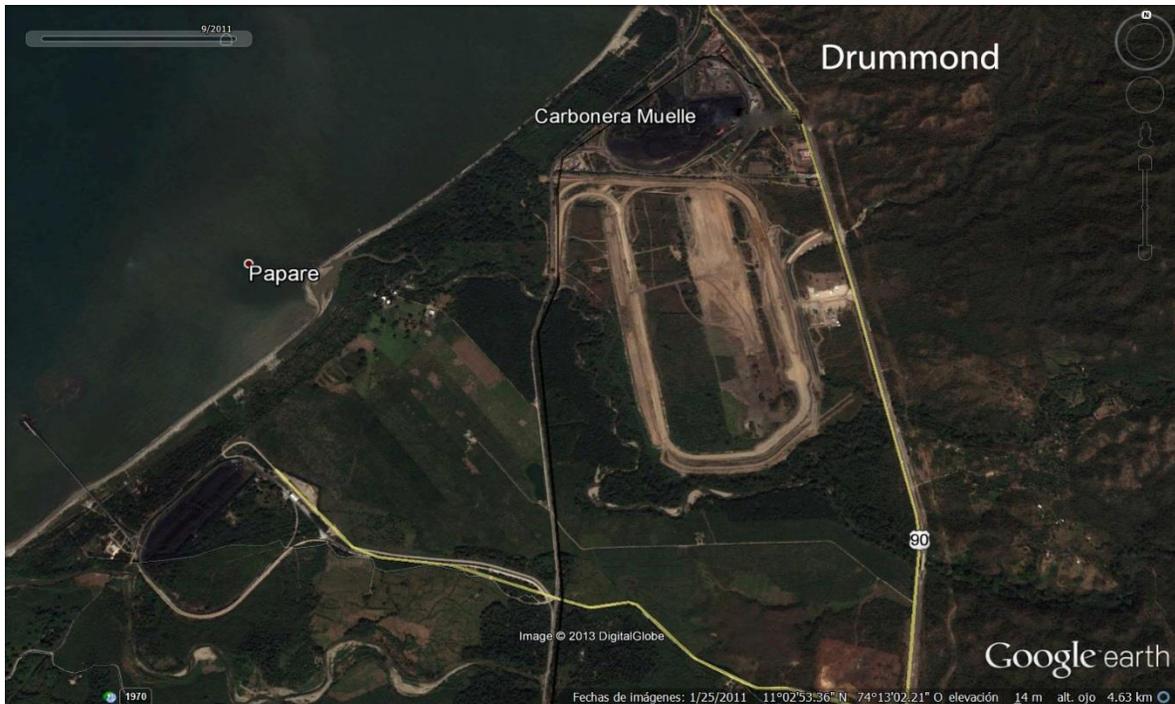


Figura 26. Google Earth. Mapa de Drummond y Puerto Nuevo del año 2013. Escala no vista. Google Earth versión 7.1, 10 de diciembre de 2013.

En las figuras 25 y 26 se localizan los tres puertos carboníferos de Santa Marta. Estos dos últimos – el de Drummond y el de Vale- están cerca del municipio de Ciénaga. Los puertos de Drummond y Prodeco ocupan una profundidad de 20 metros a 4 y 9 kilómetros a la redonda. Son terrenos suaves y planos y se encuentran alrededor de cultivos de bananos y sorgo³⁵. Estos puertos han generado 2000 empleos y regalías de 100 millones de dólares. Los cambios también se han acentuado en la infraestructura como el aumento de vías terrestres (uso de camiones), marítimas (barcazas y barcos) y el uso del ferrocarril (vagones).

Prodeco empieza a funcionar en 1982, en la misma época en que el turismo empezó a tomar fuerza. Esta empresa buscaba una salida marítima para el carbón que provenía de la Guajira, Guachetá y Cundinamarca, por lo que logró convertirse en el único puerto carbonífero privado más importante del país. Luego Carbocol construyó en Puerto Bolívar el segundo puerto privado en la Guajira y en 1995 Glencore adquiere a Prodeco S.A con sus respectivas minas que empieza a explotar en Colombia. En el año 2000, Prodeco comienza a interesarse en conseguir nuevas minas como la de Calenturitas y la de La Jagua en el Cesar; y en el año 2006 adquiere un porcentaje alto del ferrocarril, así empieza a transportar carbón por todos los departamentos del norte de Colombia desde el año

³⁵ El sorgo es una planta forrajera larga. Es parecido al maíz y se emplea como alimento para aves.

2008. Actualmente se busca construir un puerto nuevo para el comercio y la industria de carbón en Santa Marta.

La otra empresa es Drummond que se constituye en 1987 como Drummond Ltda. por Gary Drummond. Esta desarrolla proyectos en Colombia e inmediatamente le ceden las concesiones mineras para la explotación y exploración de carbón. Su primer trabajo lo hace en el departamento del Cesar en el proyecto La Loma, después sigue su trabajo alrededor de estos municipios. Actualmente se está tratando de vender a una multinacional japonesa para seguir trabajando en Colombia, ya que es la segunda empresa de carbón más grande en nuestro país.

En el departamento del Cesar desde los años noventa en los municipios de Becerril, el Paso, Codazzi, la Jagua de Ibérico, la Loma y Palanquilla, se explota el carbón por Drummond y Prodeco pues “con casi 29 mantos de carbón es el primer departamento productor con 33.186.567 toneladas de carbón” (Defensoría del pueblo, 2008). Allí se encuentran las minas de Cerrolargo y de la Loma. En esta última, Drummond pasó de producir “70 mil toneladas de carbón en 1995 a 5 millones 381 mil toneladas en 1997” (Vergara, 2005). Este aumento tan importante en la producción, llega a ser cerca del 70% del total departamental y ha alcanzado el 33% del total nacional. Esto va en aumento por la alta demanda de los países extranjeros y cabe anotar que ya se han realizado licenciamientos y proyectos en El Descanso, Rincón Hondo y Similoa, lo cual aumentará las cifras. El objetivo es llegar a 45 millones de toneladas anuales. El ritmo de cargue actual es de 8 mil toneladas al día, de tal forma que un buque de 30 mil toneladas puede ser atendido en cuatro días y uno de 65 mil en 10 días. El carbón es cargado y descargado cuatro veces de la tractomula. Existen entre 2500 y 3000 vehículos que transportan diariamente por la costa el carbón (Vergara, 2005).

El ferrocarril es usado por Prodeco desde el 2008 y funciona como un tren privado para la explotación del carbón de toda la zona norte del país. Lleva 100 vagones llenos de carbón cuatro veces al día. Estos puertos carboníferos nunca paran de trabajar, pues operan los 365 días del año y las 24 horas del día. Las mulas y los vagones traen el carbón de las minas del Cesar, lo descargan en los patios y una cinta transportadora cargada por grúas lo lleva a las barcazas y después lo transportan a Europa y a Estados Unidos.

El carbón es un producto energético y del sector minero que tuvo su periodo de auge a nivel mundial entre los años ochenta y noventa. En 1985 la costa Caribe se convierte en la principal región de Colombia exportando carbón, Carbosan Ltda. cuyo primer operador se ubica en la ciudad de Santa Marta y elabora todo el cargue directo del carbón a los buques hacia Estados Unidos que es el mayor demandante de carbón, junto a Japón, la Unión Europea, Bélgica, Méjico, Alemania, Venezuela,

Brasil, Países Bajos y Chile. Los últimos tres referenciados a la figura 27 se encuentran en las playas de Bello Horizonte, Pozos Colorados, el aeropuerto y Don Jaca.

Figura 27. Terminales portuarias de comercio exterior en Santa Marta

Sociedad Portuaria Regional de Santa Marta	Granel sólido: carbón	Importaciones, exportaciones
C.I. Prodeco - Zúñiga	Granel sólido: carbón	Exportaciones
American Port Co. Drummond	Granel sólido: carbón	Exportaciones
Ecopetrol – Pozos Colorados	Granel líquido/ Derivados del petróleo	Importaciones

Fuente: Superintendencia General de Puertos. Situación portuaria en Colombia. Bogotá, 1998.

La figura 28 refleja el crecimiento anual del transporte del carbón, de las exportaciones realizadas entre 1995 y 2002. Solo se presenta una disminución entre 1998 y el 2000 por la recesión económica del país. En el 2002 Prodeco aumenta sus exportaciones por el cierre de las minas de Londres y las minas de Sudáfrica, ya que eran socavones bajo tierra y exponían a sus trabajadores.

Figura 28. Exportaciones anuales de carbón de Drummond y Prodeco en toneladas

Compañías	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Drummond	965.441	4.014.275	5.055.579	6.455.132	6.754.400	8.616.064	13.951.511	12.788.688
Prodeco	1.405.400	2.731.546	3.900.542	2.917.741	1.813.067	2.500.310	1.258.526	13.259.070

Fuente: Información de Cámara de Comercio de Santa Marta, Indicadores económicos 2003 y 2004.

El transporte del carbón emplea tres modos fundamentales: el marítimo, el ferrocarril y el de carretera. En estos tres se desempeña el transporte por ductos y por multimodal³⁶. La infraestructura de estos puertos carboníferos es esencial para el movimiento terrestre y marítimo del carbón, pues estos corredores están conectados y comunicados con los centros y zonas de producción de las regiones portuarias. Las carreteras son una red distribuida por el Pacífico y el Atlántico. La ruta 25 o La Troncal es determinante porque comunica el sur y el norte del país, ya que va desde Pasto hasta la Ciénaga. Igualmente el ferrocarril está conectado con los intereses económicos de los puertos carboníferos, “la

³⁶ El multimodal es un sistema de transporte en el que se articulan diferentes modos de transporte para acelerar las el transporte de las mercancías y los materiales.

red férrea puede transportar entre 8 y 10 millones de toneladas al año” (Ferroviarias, 2006). Desde el Cesar hasta Bello Horizonte la carga es el del 80% de la totalidad de extracción del carbón. Mientras la Drummond desde la Loma hasta la Ciénaga carga 10 millones de toneladas anuales.

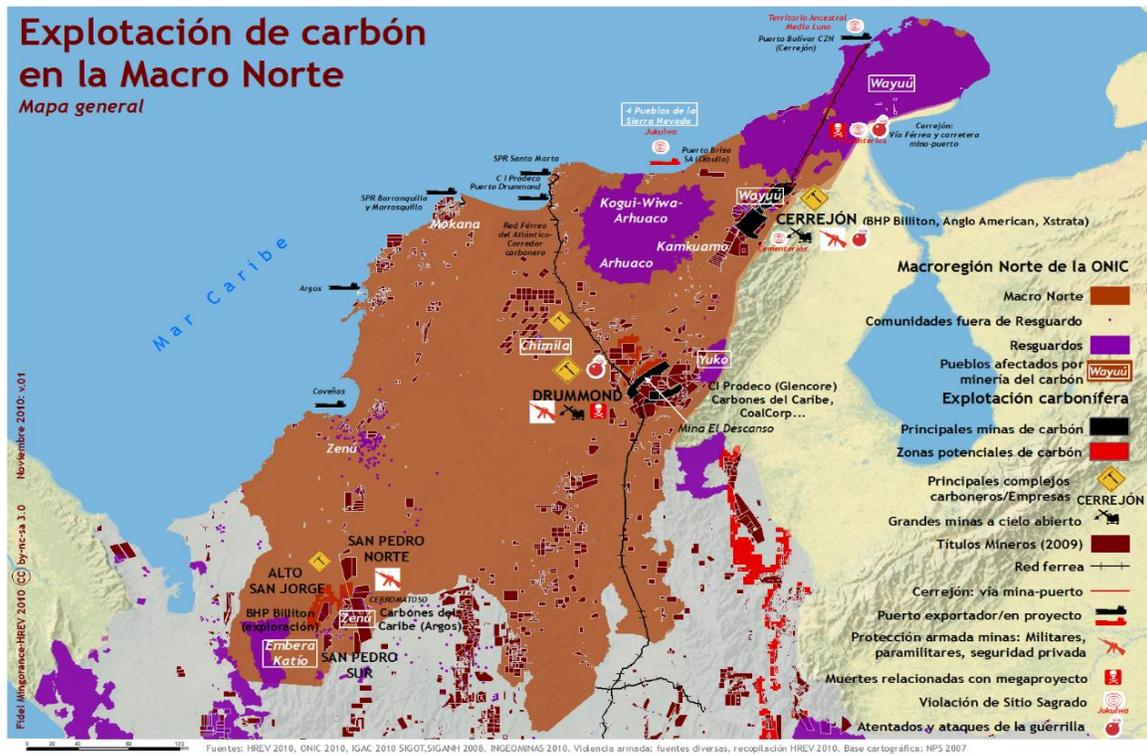


Figura 29. Explotación de carbón en el norte del país. Fuente: Ingeominas 2010. Violencia armada, base cartográfica.

La figura 29 muestra la conexión del ferrocarril con los puntos estratégicos de la explotación de carbón: las principales minas de carbón de Drummond y Prodeco, las zonas potenciales de carbón y los títulos mineros para la explotación de carbón concedidos en el 2009. De acuerdo con esto, existe una interconexión entre la tierra y el mar para la explotación carbonífera, implicando una formación territorial y de apropiación de distintos municipios, sectores y departamentos. El carbón es una extensión que no solo repercute en un campo o en un lugar determinado, sino que implica en conjunto sus procesos de producción, transformación y distribución, lo que ha incidido en las poblaciones locales de la costa.

Desde las minas del Cesar hasta los puertos en Santa Marta se realizan entre 15 y 20 viajes de trenes por día. Drummond tiene a su disposición catorce operadores y Prodeco cinco. La flota de trenes de Drummond “está compuesta por 36 locomotoras y 1.463 vagones de aluminio con acople rotatorio; cada tren consta de 120 góndolas”. (Diario de campo, diciembre de 2013).

El mar hace parte de este sistema de transporte con las barcazas y los barcos son encargados de transportar el carbón hacia los países extranjeros. Su descarga se realiza por bandas transportadoras hacia los buques y en los puertos poseen grandes patios para almacenar el carbón. Antes no se realizaba cargue directo, pero desde la aprobación del Decreto 3083 de 2007 deben realizarlo. Al puerto ingresan los camiones y el tren, descargan en los patios y unos cargadores se encargan de arrumar el carbón. Si no es por la banda transportadora, se puede realizar por grúas móviles de tierra. El carbón es llevado a las barcazas de 1500 toneladas con grúas flotantes que operan a 5 kilómetros de la playa.



Figura 30. Banda transportadora. 2013

La minería carbonífera ha perjudicado los ecosistemas terrestres, marítimos y culturas aledañas, su tecnología como la manipulación, trituración, transporte y almacenamiento ha producido ciertas inconformidades e impactos negativos en la zona.

Las comunidades han presentado en acciones jurídicas sus balances y denunciado los perjuicios de la explotación de carbón, mientras tanto las autoridades ambientales y el gobierno nacional han intentado minimizar y reducir el impacto ambiental que generan las minas de carbón. En tal relación

es fundamental advertir la desigualdad de poderes, evidenciada en las regalías perdidas, que evidentemente no se ven reflejadas en la mejoría de vida de las comunidades. Las regalías corresponden al 10% en explotaciones mayores a tres millones de toneladas anuales y al 5% en explotaciones menores a tres millones.

Las regalías derivadas de la explotación de carbón se distribuyen de la siguiente manera: a) explotaciones mayores de tres (3) millones de toneladas anuales: los departamentos productores, 42.0%; los municipios o distritos productores, 32.0%; los municipios o distritos portuarios, 10.0%, y el Fondo Nacional de Regalías, 16.0%; b) Explotaciones menores de tres (3) millones de toneladas anuales: los departamentos productores, 45.0%; los municipios o distritos productores, 45.0%, y los municipios o distritos portuarios, 10.0%. Según las cuentas, Drummond debió transferir, mínimo, 540 millones de dólares por regalías para la educación y la salud. Mientras Prodeco anualmente le genera a la ciudad regalías de seis mil millones de pesos (Ochoa, 1997).

La parte jurídica colombiana favorece a las multinacionales así afecten negativamente al ambiente y a las poblaciones, pues el interés está se sitúa en lo económico. El caso más reciente de estos poderes en conjunto son las regalías, pues en la ciudad de Santa Marta entre el 2007 y el 2010 las regalías nunca llegaron a los sectores educativos y de salud, sino que terminaron en el saneamiento fiscal de la ciudad. El distrito “está intervenido por la Ley 550 o suspendidas como es el caso de la Ciénaga, que actualmente su Plan de Desempeño está pendiente por parte de Planeación Nacional por el incumplimiento de los compromisos adquiridos” (Ardila, 2009 Pg. 66).

En el 2007 los habitantes de los barrios cercanos a los puertos en la ciudad de Santa Marta, informan de los impactos de las operaciones de las dragas. La Defensoría del Pueblo evalúa la situación y en el 2008 interpone dos acciones de tutela por los derechos a la salud y al ambiente. En ese mismo año, el gremio hotelero con los habitantes de la Jagua de Ibérico, para presentar su inconformidad y decadencia económica por el carbón. La revisión se desarrolla por un año pero la situación no cambia.

Esta disputa de intereses entre el turismo y el transporte de carbón, no es reciente. Ha implicado un proceso de lucha social y política desde los años setenta. El proyecto turístico y las áreas de Bello Horizonte han sido declaradas como zonas turísticas desde la resolución 344 de 1972 y se reafirma con el Acuerdo Municipal 002 de 1988. Esta tensión entre economías dominantes se ha solidificado y aumentado por la presentación y otorgación de concesiones de títulos mineros y ambientales para Drummond y Prodeco. Otra problemática, es la exigencia de la empresa carbonífera por la construcción de la doble calzada del tren, además por la construcción de esta misma cerca a la entrada de algunos hoteles. El Hotel Decameron y el Hotel Don Jaca son ejemplos del impacto del carbón en

su zona. Decidieron construir puentes peatonales, junto a la regulación de los trenes entre las 23:00 pm y las 5:00 am. Así mismo, denunciaron la contaminación del aire y del ruido en la zona. Estos dos hoteles se han reunido para crear un monitoreo de la calidad del agua de los ríos y del mar, pues pretenden elaborar una red para la calidad del aire. En la Sentencia T -046/99³⁷, los hoteles del Rodadero y Bello Horizonte protestaron por el impacto del carbón en la zona turística porque el tren iba a pasar por la entrada de los hoteles para llegar al puerto de Prodeco. El Gobierno Nacional en el 2008 ordenó un fallo y ejecutó la suspensión de las obras del tren, dándole prelación a la zona turística.

En el año 2000, se ordenó la suspensión de actividades a la mina de Drummond, por medio de un juez con su respectivo proceso, por incumplimiento y deterioro ambiental, por lo cual el Ministerio, ha iniciado, hasta el 2013, un proceso de 14 investigaciones con sus respectivas sanciones, multas e impuestos relacionadas con la infracción a las normatividades ambientales.

Recientemente, a comienzos del 2013, la Drummond derramó carbón en las aguas marítimas de Santa Marta, causando un gran impacto ambiental generado por el uso inadecuado e ineficiente del transporte, que se da frecuentemente pero no en niveles tan altos, pues dice don Roque –“*siempre, todos los días cae carbón en el mar*” (Don Roque, 2013). Entonces, ¿cuánto carbón cae en el mar, pues la contaminación afecta directamente la actividad pesquera?

Cuando camino por las playas de Bello Horizonte y Pozos Colorados me llaman la atención dos fenómenos. Primero, la cantidad excesiva de barcasas que se visualizan en el horizonte con el fin de transportar carbón, entre 20 o 30 barcasas; y segundo, la cantidad de peces muertos alrededor de la playa. Pero esto no queda ahí. Cuando uno desliza los dedos por las hojas de los árboles o simplemente al sacudirlas, las manos y el suelo quedan cubiertas con partículas de color negro o polvillo, que es el residuo del carbón. Lo mismo ocurre en las orillas y en la arena de la playa, pues está cubierta por polvillo.

Este esparcimiento de carbón empieza desde las tractomulas y los vagones del tren y sobre todo en el viaje desde las minas hasta los puertos. El polvillo se esparce por las vías, por los pueblos, las ciudades, las montañas, los ríos, los suelos y el aire. El Ministerio de Minas y de Transporte, en los últimos años, ha implementado el cubrimiento del vagón de carga de las tractomulas y los trenes, así como compacta el producto y lo humedece con el fin de que estas partículas se difundan lo menos posible durante el recorrido. Esta normatividad no se ha puesto en práctica en la actualidad.

³⁷ La sentencia T – 046/99 es una resolución judicial, en este caso es un derecho de petición de la zona hotelera hacia las industrias carboníferas con el fin de generar un equilibrio económico y paisajista del sector.

En los lotes cercanos abandonados en los parqueaderos y en las vías cerca a los patios carboníferos se resalta la acumulación de polvillo, hasta el punto que se levantan nubes negras de carbón. La solución al problema fue crear una vía distinta para el transporte carbonífero. El Gobierno Nacional facilitó la segunda calzada desde la vía en Y de la Ciénaga hasta Mamatoco y también la construcción de doble calzada para el tren desde el Cesar. En realidad, solo se oculta el problema ambiental y cultural porque se busca aumentar las toneladas anualmente y es mejor poseer una sola carretera para el carbón, ya que el “concesionario está cambiando de trocha angosta a trocha doble, lo cual permitirá el transporte de más de 50 millones de toneladas por año”. (Seguimiento a proyectos de infraestructura; sistema férreo, 2013: 15).

La Defensoría del Pueblo en 1998 desarrolló un estudio en los puertos carboníferos, afirmando que “Santa Marta tiene deficiencias en el manejo mineral y su contaminación ya afecta las capas atmosféricas” (Defensoría del pueblo, 1998 Pg 20). A partir de esto, se ha encontrado que los muelles y las barcazas no cumplen con sus requerimientos ambientales, por ejemplo el vertimiento de aguas contaminadas a las bahías, la contaminación de los buques hacia al mar y el aire, el hundimiento nocturno de las barcazas desde 1995 por el clima o por choques entre barcazas.

No existen datos específicos de la contaminación de carbón en el mar y en los territorios afectados por los recorridos del tren, pero sí del fuerte impacto en la zona por medio de los testimonios de la gente que vive y trabaja allí, don Samuel, pescador de la zona, es claro:

Todo eso ha acabado con la marina y la pesca, aquí. La pesca que se hacía antes ya no se hace. Antes a media noche tocaba ir a buscarla (redes de pesca) porque ya estaba lleno, ahora no. Ahora dura toda la noche ahí y no se consigue mucho. El carbón ha dañado los arrecifes y eso ha matado a los peces. Lo peor es que lleva como 20 años y nos fregó (Don Samuel, 2012).

Muchos de los pescadores de la zona –abuelos, padres e hijos- vivieron acá antes de la llegada de las multinacionales. El pescador vivía entre la ciénaga, el río y el mar en esta zona y debido al deterioro de los últimos años el ecosistema se ha alterado influyendo en la vida de las comunidades pesqueras. Así lo comentaba don Manuel:

–Yo estaba aquí, antes de todo. Tumbaron todas esas montañas y toda la ciénaga se acabó. Mi padre era leñador y pescador, el cortaba leña en esa montaña y yo las vendía en las panaderías. Eso era grandísimo. Drummond, Prodeco y todas las que están aquí, lo acabaron. Había pájaros y árboles. El mar era azul, ahora solo es negro. (Don Manuel, 2012).

Antes de la llegada de las multinacionales, existía una explotación de sal a la que se le denominaba Pozos Colorados porque alumbraba con destellos de colores por el sol y el mar, además era una salina marina y la explotaban anualmente. Cuando se acabó la mina quedaron lagos alrededor como un referente del sector y del pescador, -*“los colores nos guiaban a pisar tierra, eso cuenta mi padre”* (Don Pastrana, diciembre 2012). El alumbrado quedaba reflejado en el cielo y les permitía tener una localización terrestre desde el mar. Estos pozos fueron de gran importancia hace 20 años, pero con el paso del tiempo perdieron sus tradiciones, hasta el punto en que actualmente se utilizan como vertederos y allí también se desbordan los ríos y el mar. Los hoteles aprovechan el sector para enviar sus basuras y la Alcaldía pretende realizar tubos y alcantarillados que desencadenen en los pozos.

Según estudios ambientales de INVEMAR y CORMAGDALENA, *“la zona de Bello Horizonte y Pozos Colorados está acabada y es un compromiso de todos intentarla recuperar”* (Diario de campo, diciembre de 2012). En las playas cercanas a los hoteles se han realizado campañas y brigadas para limpiar el mar. Existen grupos ecológicos como la Fundación Suluca que va a los colegios para concientizar a los estudiantes de la importancia de las playas y del mar. Ellos van cada año, con el fin de mostrar a la comunidad que *“no hay canecas, porque hay peces muertos aquí y allá. Y eso no es todo, los que estamos en esta zona creemos que el carbón no nos afecta, no somos conscientes de la contaminación que está frente de nosotros, todo el carbón cae en el mar”* (Conversaciones con la Ingeniera ambiental, 2012).

Además, Drummond y Prodeco han creado límites imaginarios para ellos, fronteras invisibles para que el turismo y el pescador no ingresen a su campo de acción. El mar es controlado por multinacionales, las cuales dirigen los movimientos en las zonas marítimas y quienes pueden estar ahí. Por ejemplo, el pescador no puede dirigirse en cierto rango cerca de las barcazas, y lo peor es que -*“donde están los barcos de carbón están los mejores pescados de la zona”* afirma (Don Pastrana, enero de 2012). Debemos agregar que las barcazas y los trenes trabajan todo el día.

Se creó una política de seguridad marítima, la cual se afirma que aquel pescador que se acerque a las zonas carboníferas en el mar será sancionado y multado por la autoridad competente. Las canoas de los pescadores no pueden pescar, ni viajar cerca a las barcazas. Esto formalizó una distancia entre las canoas y las barcazas como una suerte de frontera. La situación se complejiza cuando esta frontera invisible se extiende por varios kilómetros en el mar, dejando sin mar al pescador, como dice don Roque -*“a esas zonas ya no podemos acercarnos, son de Drummond y Prodeco. Toca buscar otras zonas para pescar porque allá nada de nada”* (Don Roque, diciembre de 2013). Lo terrible del asunto es que los pescadores observan diariamente cómo las barcazas destruyen el mar y lo contaminan

frente a sus ojos, sin que ellos tengan un poder para hacerle frente a estos impactos, se sienten impotentes ante estos pues es su vida la que están acabando, arrasando con todo y sin posibilidades para el pescador y la pesca. Esta frontera se extiende por los puntos estratégicos de las barcazas, albergando varias millas náuticas hacia los costados y hacia al fondo. Si se sigue incrementando la explotación y exportación del carbón, seguirá aumentando la cantidad de barcazas en la playa y en el mar.



Figura 31. Google Earth. Mapa de barcazas en el mar del año 2013. Escala no vista. Google Earth versión 7.1, 10 de diciembre de 2013

La figura 31 muestra con los puntos rojos y blancos las barcazas presentes en la zona. Unas hacen fila para llevar el carbón y otras transportan el carbón desde la banda hermética a la barcaza. Año a año se incrementa su cantidad y así logran apropiarse de una zona marítima mayor.

El pescador queda recluido en una orilla, donde el pescado ya no costea y los que llegan son muy pocos, don Samuel recuerda - “yo la vez pasada cogí un pescado, lo abrí y estaba lleno de carbón por dentro”. (Don Samuel, diciembre de 2012). Esto nos dice que pescar por la orilla y cerca de las barcazas representa un peligro para el pescador, su base alimenticia y su actividad productiva, pues “muchos de esos vienen con carbón, pero toca venderlos porque después... de qué vivimos” (Don Pastrana, enero de 2012). Muchos de estos pescados contaminados se venden al turista, como lo comenta Don Manuel - “debajo de esos barcos hay capas de carbón grande. Cuando pescamos cerca a los barcos, cogemos pargos y estos están llenos de carbón. Luego los vendemos a los intermediarios

o los restaurantes” (Don Manuel, diciembre de 2012). La reducción y la contaminación de su espacio para la pesca, ha hecho que los pescadores se justifiquen en la venta de pescado contaminado, lo que hace preguntar: ¿qué están haciendo las autoridades para evitar esta cadena de contaminación?

La cantidad de pescados muertos en la playa se debe a que las multinacionales han llegado a un acuerdo, entre ellos, de espacialización del mar, pues allí se busca crear un muelle carbonero que se extienda de la tierra hasta el mar. Para ello, recurren a las dragas de los barcos para sacar arena del fondo del mar, en palabras de don Roque, -“*la grúa está subiendo los pescados esos. Hay tres dragando, los coge y los mata. Eso es para canalizar y así solo queda barro en el mar*” (Don Roque, diciembre de 2013). Esto se realiza con el objetivo de agilizar el proceso de espera de las mercancías, por lo que quieren cambiar la forma de transporte. En ese caso, las barcas ya no cargarán con la grúa, sino que llegarán directamente al muelle, ampliando la zona para el carbón y extendiéndose por el mar. Este es un claro ejemplo de como el pescador no hace parte de los planes de desarrollo económico regional, pues su desterritorialización se agranda cada vez más.

Las vías marítimas han cambiado desde hace veinte años y se han alterado principalmente por el desplazamiento de los pescadores hacia los morros. Los pescadores viejos, de más de 50 años no iban a alta mar a pescar, sino que recurrían a zonas cercanas y costeras porque el pescado llegaba. Mientras los pescadores de más de 30 o 35 años han recurrido a alta mar y a lugares lejanos para pescar en Caribe. Hace veinte años la situación territorial era distinta, pues el pescador podía pescar en la orilla y en el centro de las playas, también en la parte central del mar a poca distancia de la tierra. La zona de Bello Horizonte era la más rica en pesca porque existía un ecosistema variado con rocas, cuevas, corrientes marinas subacuáticas y corales, actualmente este ecosistema se perdió y las capas de carbón que caen de las barcas cubrieron los corales, las cuevas y las rocas, deteriorando un punto estratégico de pesca. Fue tan bueno este lugar que muchos pescadores creen hoy en día que ese es el mejor punto de pesca de toda la zona, una zona a la cual ya no puedan ingresar.

Las vías marítimas de los pescadores también se modificaron por los movimientos de las barcas. La apropiación del mar es dinámica y está en constante movimiento formando pequeñas transformaciones estructurales en un terreno ágil y móvil. Para entender esto hay que pensar en los recorridos de las barcas, ya que estas nunca llegan a los mismos puntos, pues recorren el mar y la costa, y a través de él crean una forma de dominación espacial por los puntos que atraviesan. Es como si dejaran una huella en el mar, una estrategia de territorialidad, ya que estos puntos ampliarían y reducirían el espacio y el territorio del pescador. Estos últimos saben de esta situación y por eso

deciden tomar vías alternas, costiendo o por el morro hacia alta mar. Generalmente no se ve a un pescador y su canoa por el centro del mar de Bello Horizonte.

La Drummond y Prodeco aprovechan los distanciamientos territoriales en el mar para que el pescador busque otras zonas y otros lugares para pescar, aunque este distanciamiento también se desarrolla en tierra. Los pescadores quedaron divididos en los morros, unos en Punta Ébano y los otros en Punta Gloria, como ya habíamos mencionado anteriormente. Este último se convirtió en propiedad privada a manos de extranjeros, tomando montañas, relieves, orillas y playas, lo que quiere decir que los pescadores que habitan allí, poco a poco están siendo desplazados de estas zonas por la privatización.

Otra razón es la fuerza de trabajo del pescador y de su canoa. Las multinacionales de la zona han aprovechado al pescador para realizar ciertas operaciones y ofrecerles un nuevo campo laboral que no necesariamente es formal, pues les piden ofrecer su canoa para transportar a la gente que va hacia las barcazas. Esto hace que por una renta “estable” dejen de lado la pesca para dedicarse a ser conductor en el mar, en palabras de don Serna - *“por viaje me gano como 4 o 6 mil pesitos por persona. Ida y vuelta. Me va mejor acá que pescando mariposas”* (Don Serna, abril de 2011). Estas nuevas dinámicas labores, cambian la perspectiva de vida de los pescadores en cuanto al mar y su forma de ganarse el sustento diario - *“Ya no gasto tanta plata en gasolina para pescar, ahora solo espero que lleguen los de la Drummond, los llevo y me va bien. Mejor que estar perdiendo tiempo en el mar”* (Don Enrique, abril de 2011). Muchos pescadores se han dejado llevar por este proceso y por sus necesidades y las de su familia, por lo que se han involucrado directamente con las multinacionales. La pesca, el mar y el pescador se están distanciando, sus actividades se hacen cada vez más lejanas, pues algunos de ellos piensan que pescar en el mar es una pérdida de tiempo y de plata, pues mantener una faena implica un gasto de gasolina alto porque el recorrido es más largo para alcanzar al pez.

Además de vincular al pescador con las multinacionales carboníferas han ampliado su poder, no solo como un referente económico, sino que lo hace a partir de la desposesión, la acumulación, la colonialidad y en este caso del poder sobre un territorio, así legitima sus actividades espacialmente en el mar. Los pescadores han visto cómo se han transformado sus lugares y su territorio por acciones y disputas de las otras territorialidades por el control espacial de una zona. Igualmente el turismo en ese espacio ejerce su poder como un sistema anclado con unos respectivos intereses y con una cierta intencionalidad.

La dos industrias dominantes de Bello Horizonte y Pozos Colorado se centrarían en un sistema económico global y en un sistema cultural global, porque prima la búsqueda y la intención mercantil

del mar, sin importar las referencias simbólicas y territoriales del pescador. Como el territorio es un espacio de poder, de gestiones y de dominio, los intereses de los actores traspasan la intencionalidad en el espacio y se produce la desigualdad espacial. De esta manera, cada actor tiene la capacidad de crear estrategias de apropiación para sobreponer su territorialidad, por lo que se pueden crear alianzas, tensiones y conflictos.

Figura 31. Cuadro de relaciones entre actores y el mar

Actores \ Índices	Hábitat	Alimentación	Agrupación	Movilidad	Contaminación	Biodiversidad perdida
Pescadores	Directo	Directo	Directo	Directo	Directo	Directo
Turismo	Indirecta	Intermedia	Indirecta	Intermedia	Directo	Directo
Industrias de carbón	Intermedia	Indirecta	Intermedia	Directo	Directo	Directo

La figura 31 muestra la interacción de las relaciones entre actores y el mar, a partir de tres elementos: relaciones directas, indirectas e intermedias que se miden de acuerdo a su relación con el espacio y sus actividades. Este cuadro sintetiza lo descrito y analizado a través de los dos capítulos. El objetivo del cuadro es mostrar los tres actores que interactúan en el mar y en el sector de Bello Horizonte y Pozos Colorados con sus respectivos índices: alimentación, hábitat, movilidad, agrupación, contaminación y biodiversidad, en relación con cada actor y cómo se comporta según el índice.

En resumen, se mostró las distintas formas de apropiación y territorialización, mostrando el turismo y la industria carbonífera como dos puntos centrales en la espacialización del mar, para luego anclar y relacionarlas con la territorialidad de las familias pesqueras. Asimismo, se habló de cómo los sectores turísticos e industriales hacen parte del mar, controlando este espacio como si les perteneciera y convirtiendo sus intereses y el mar en una propiedad privada. De esta forma, se realizó un desarrollo histórico de la zona desde el ámbito económico en relación al mar, la tierra y los pescadores de la zona.

Se quería enfatizar en la construcción de otras territorialidades y la desterritorialización de las familias pescadoras. Además, lograr interactuar con las distintas tensiones y disputas entre el turismo, las industrias carboníferas y los pescadores en cuanto a su relación espacial y territorial del mar. También, mostrar que este sector marino de Bello Horizonte y Pozos Colorados refuta en un campo desigual espacial y vivencial y que los intereses articulados con políticas nacionales e internacionales priman sobre las poblaciones y culturas locales.

CONCLUSIONES

Bello Horizonte y Pozos Colorados son lugares concretos de la costa Caribe colombiana, donde se expresan con singular contundencia las tensas relaciones entre territorialidades y apropiaciones del espacio marino y de los espacios públicos. En ellos, se evidencia cómo tales maneras de apropiarse de las playas y mares pasan por encima de los intereses y las vidas de los demás habitantes de estos territorios. Su proceso histórico ha estado permeado por el arribo y desarrollo de grandes proyectos económicos, por la industrialización rural y la intensificación del turismo; todos ellos fragmentan las dinámicas de las comunidades pesqueras y minan o afectan su relación íntima con el mar y las playas.

Se ha intentado ahondar sobre la vida pesquera y sobre las concepciones y prácticas compartidas entre algunos núcleos de pescadores de estas playas, que hacen posible hablar de la existencia de “comunidades de pescadores”. Lo anterior, en medio de un esfuerzo, por explorar, rescatar y mantener vivas las relaciones sociales de las comunidades pesqueras centradas sobre todo en sus prácticas productivas.

Las economías dominantes en la zona se han convertido en opciones laborales para los pescadores, que afectan sobre todo a los hijos de viejos pescadores. Sus intereses han primado en la zona, lo que ha llevado a: aislar las comunidades pesqueras del sector, a la privatización del mar y de las playas y a generar un proceso de desterritorialización del mar.

De esta manera, la investigación involucró y arrojó para posteriores investigaciones, que la vida de las comunidades de pescadores, está relacionada con temas como el conflicto entre la minería y el territorio o la tensión en términos de apropiación entre lo público y lo privado. Primero, la problemática nacional acerca de los recursos y de legitimidad que se da en la Constitución Política de Colombia de 1991 adjudicándole la pertenencia, el aprovechamiento y el manejo de los recursos naturales para su desarrollo y beneficio de las elites y de las multinacionales que se encargan de administrar y controlarlos. Segundo, el paralelo y el distanciamiento entre lo público y lo privado, sobre todo la ausencia de autoridad y reglamentación acerca de los cuerpos de agua en nuestro país no es claro. La mayoría de nuestras reglamentaciones son construidas por organismos supranacionales como la jurisdicción de aguas marinas y continentales o la convención Marpol en 1978. Las pocas reglamentaciones nacionales han adjudicado al mar como espacio público protegido por el estado y controlado por la Nación, es el caso del Artículo 2, 101, 102 de la Constitución de Colombia de 1991 en la que anexa al mar como territorio nacional. Estas disputas de recursos y apropiación de espacios

públicos se han incrementado en las zonas costeras con las poblaciones locales y culturas que han sentido el peso del sometimiento y la dominación.

Debido a esto, es pertinente preguntarse si es posible pensar las comunidades pesqueras como una cultura particular. Para ello, es necesario entender sus organizaciones y dejar la falsa idea de que los pescadores son sujetos individuales, aislados de sus poblaciones y que solo son sujetos productivos encargados de la pesca. Existe un conocimiento único en nuestras costas y mares y que los pescadores saben interpretar y sobre todo vivir en ella.

Sus cooperativas están ancladas a un interés económico y no han involucrado otras temáticas que pueden aportarles en términos ambientales y culturales. Por ejemplo, existe una ausencia de liderazgo y de inmersión en las instituciones políticas locales y regionales. Además, existen tensiones entre cooperativas de la zona generando disputas entre las mismas familias pesqueras.

Por otro lado, los pescadores, ciudadanos, turistas, campesinos e indígenas han sentido la problemática del deterioro ambiental de Santa Marta y sus alrededores por la industria carbonífera y la contaminación del turismo. También, el impacto del transporte del carbón desde la Jagua, Cesar ha generado cambios en los ecosistemas marinos y terrestres. Ya se evidencian daños, como contaminación de ríos, cerros, deforestación marina y coralina, polución, contaminación del aire por el polvillo; y daños culturales, como la pérdida de tradiciones locales, el despojo y el desplazamiento.

Las comunidades pesqueras junto a las economías dominantes del sector deben sentarse para encontrar soluciones y evitar que los intereses de alguno primen sobre los otros. Mi propuesta es generar un dialogo reconociendo la importancia del espacio marino para los tres actores mencionados: el mar no solo es una mercancía, también es un territorio. Es importante buscar soluciones integrales, participativas y sostenibles para el sector. Además, las instituciones marítimas como; INVEMAR, CORMAGDALENA, la marina pueden crear espacios y zonas de reservas marinas para la protección y la conservación de la biodiversidad que puedan aumentar la pesca en el sector y promoverlo como espacio turístico. A la vez formar una minería carbonífera sostenible y menos contaminante.

Por último, las ciencias sociales deben pensarse y crear un modelo acorde con las necesidades de las poblaciones costeras y del recurso hídrico. La teoría y la ausencia de campo están quedando cortos ante los eventos y las problemáticas de nuestros pueblos cercanos a los cuerpos de agua. Inmensas riquezas hídricas poseemos, pero la mayoría de poblaciones a los recursos hídricos viven en la extrema pobreza, como es el caso de los pueblos palafíticos de la Ciénaga o las poblaciones negras

del Choco, por mencionar algunas en nuestro país. Es un debate abierto y un nuevo campo que explorar en las ciencias sociales colombianas y Latinoamericanas.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Bibliografía

- Aceves, Francisco de Jesús (1997) *La territorialidad. punto nodal en la intersección espacio urbano-procesos de comunicación-movimiento social*. Fundación Manuel Buendía, Méjico.
- Aguirre, Batzán, a. & Rodríguez, a. (eds.) (1995) *Patios abiertos y patio cerrados: psicología cultural de las instituciones: Boixareu universitaria – Marcombo, Barcelona*.
- Ardila, E., Giraldo, J. y Ternera, C (2009) *Informe parcial proyecto «impactos socioculturales de la explotación, transporte y exportación del carbón en los departamentos de Cesar y Magdalena»*. Universidad del Magdalena, Santa Marta.
- Barth, Frederic (1984) *Modelos sociales de organización*. Royal Instituto de Antropología de Gran Bretaña, Londres.
- Bascuñán, Oscar (2009) *Campesinos rebeldes. Las luchas del campesinado entre la modernización y la globalización*. Catarata.
- Borda, Fals (1980) *Mompox y loba*. Carlos Valencia Editores, Bogotá.
- Breton, Yvan (1981) *Antropología social de los pescadores. Reflexión sobre el campo de la disciplina*, Universidad de Santiago Compostela, Madrid.
- Brower, Methuen. (1980) “Territory in urban settings” En Altman & col. (Eds). *Human behavior and environment*. Plenum press, London.
- Canclini, Néstor (1984) *Las culturas populares en el capitalismo*. Nueva Imagen, México.
- Clifford Geert (1973) *The interpretation of cultures*. Gedisa.
- Correia de Andrade, Manuel (1996) “Territorialidades, desterritorialidades, novas territorialidades: os limites do poder nacional, e do poder local”. En: *Território: globalizacáo e fragmenta*. Editora Hucitec, São paulo. p 213-220.
- Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Mar (1982) *Derechos del mar*. Naciones Unidas.
- Correa, Roberto lobato (1996) “Territorialidade e corporaíio: um exemplo. En: *Território: globalizacáo e fragmenta*. Editora Hucitec, São paulo. p 213-220.
- Delfín, Ricardo y Breton, Yvba (1996) *Antropología marítima: pesca y actores sociales*. Universidad Autónoma de Yucatán, Méjico.
- Dolmatoff, Reichel (1985) *Los Kogi: una tribu indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Procultura, Bogotá

- _____ (1997) *Arqueología de Colombia*. Banco Popular, Bogotá.
- Elías Caro, Jorge (2007) *El comercio exterior de Santa Marta a partir de un balance sectorial: 1990 -2005*. Universidad del Magdalena, Santa Marta.
- Escobar, Arturo (2007) *La invención del tercer mundo, construcción y deconstrucción del desarrollo*. Fundación editorial el Perro y la Rana, Venezuela.
- _____ (2010) *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Universidad nacional de San Marcos, Lima.
- Friede, Juan (1989) “La conquista del territorio y el poblamiento”, En: *La nueva historia de Colombia*. Vol. L. Editorial Planeta, Bogotá.
- Galván, Tudela (1996) “Pescadores: la sociedad de pescadores y la antropología”. En: *Ensayos de antropología social*. Ariel, Barcelona.
- Geiger, Pedro (1996) “Des-territorializao e espacializao”. En: *Territorio: globalizado e fragmenta*. Editora Hucitec, São paulo. p 213-220.
- Gilberto Giménez (1995) *Modernización, cultura e identidad social*. Editorial Espiral, Guadalajara.
- Graumann, C.F. (1983) *On multiple identities*. *International social sciences journal*, 35, pp. 309-321.
- Gordon, H.S. (1954) “The economic theory of a common-property resource: the fishery”. En: *The journal of political economy* 62(2), pp. 124-142.
- Hardin, Garret (1968) *La tragedia de los comunes*. Science, 162: 1243 – 48.
- Hobsbawn, Eric (1983) *Rebeldes primitivos*. Ariel, Barcelona
- Hoz, Joaquín (2008) “Santa Marta: ciudad Tairona, colonial y republicana”. En: *Revista Credencial historia*, edición 223 (julio), Bogotá.
- Iñiguez y Pol eds. (1994) “Cognición, representación y apropiación del espacio”. En: *Colección monografías psico-socio-ambiental*. Vol. 9, pp. 45-62.
- Jorion, P. (1984) *Los pescadores de houat*. Herman, París.
- Klare, Michael (2002) *Resource wars: the new landscape of global conflict*. Owl books, New York.
- Korosec-Serfaty, P. (1976) *Appropriation of space. Proceedings of the Strasbourg conference. Iapc-3*. Strasbourg- lovine la neuve: ciaco.
- Lange, Oskar (1959) *Economía política*. Fondo de Cultura Económica, Méjico.
- Lezama, Antonio (2008) *La antropología en acción*.

- Malinowski, Bronislaw (1973) *Los argonautas del pacífico occidental*. Ediciones Península, Barcelona.
- Maldona, Héctor (2002) “Delimitación de espacios marítimos”. En: *Revista de información y análisis*. Núm. 19.
- Marín Perea, A. (1995) *Diagnóstico agropecuario*. Umata, Santa Marta.
- Marín, H (1991) *Las cooperativas pesqueras en Colombia*. Alianza Cooperativa Internacional, Bogotá.
- Mignolo, Walter (2002) *Historias locales / diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Akal, Madrid
- Montañez, Gustavo (1997) *Geografía y ambiente: enfoques y perspectivas*. Ediciones Universidad de la Sabana. Bogotá.
- Ochoa Carvajal, Jorge (1997) *Impacto socioeconómico del desarrollo carbonífero en Colombia*. XIV conferencia energética colombiana - Enercol, Bogotá.
- Ortiz, Carlos (2001) “Todo tiempo pasado fue mejor, o la pesca en el lago Chapala antes de la desecación de su ciénaga”. En: *Gaceta, revista antropológica*. Méjico.
- Pol, E. (1996) *La apropiación del espacio*. Publicacions de la universitat de Barcelona, Barcelona.
- Proshansky, H.M., Fabian, A.K. y Kaminoff, R. (1983) “Place-identity: physical world socialization of the self”. En: *Journal of Environmental Psychology*.
- Quijano, Anibal (1992) *Colonialidad del Poder, Globalización y Democracia. Sociedad y Política*. Ediciones. Lima, Perú.
- Rappaport, R. A. (1987) *Cerdos para los antepasados. El ritual en la ecología de un pueblo en nueva guinea*. Siglo XXI ,Madrid
- Raymond, Firht (1946) *Malay fishermen: their peasant economy* London: *Kegan Paul, trench, trubner*. Singapore Government, Singapore
- Roca, J. (1988) *Antropología industrial y de la empresa*. Ariel, Barcelona
- Restrepo, Eduardo (2012) *Antropología y estudios culturales: disputas y confluencias desde la periferia*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Rodríguez Acosta, A. (2001) *El banano y su desarrollo en Colombia*. Fondo editorial universidad del Magdalena, Santa Marta.
- Rubio Ardanaz, Juan (1994) *La antropología marítima subdisciplina de la antropología sociocultural: teoría y temas para una aproximación a la comunidad pescadora de Santurtzi (Bizkaia)*. Universidad de Deusto, España.

- _____ (2007) *Investigando la esfera marítima desde la antropología, etapas para un campo de oportunidades*. Universidad de Extremadura, España.
- Sansot, P. (1976) *Notes sur le concept d'appropriation*. Dans korosec-serfaty
- Soja, Edward (1989) "Postmodern geographies". En: *The reassertion of space in critical social the London*, verso/new left books.
- Strauss, Levi (1962) *Antropología estructural*. Eudeba, Buenos Aires.
- Tamayo, B. (1970) *La reforma agraria en Colombia. Una base para su evaluación*. Universidad nacional de Colombia, Bogotá.
- Tassara, C. (1990) *Cambios tecnológicos, organización social y actividades productivas en la Costa Pacífica colombiana*. Ecoe, Bogotá.
- Tommy. T. (1982) *Una constitución para los océanos*. Conferencia de las naciones unidas sobre el derecho del mar.
- Thompson, Edward (1962) *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Editorial Cholonauta, Biblioteca Virtual De Ciencias Sociales. Inglaterra.
- Trujillo, J. (2010) *Antropología en Méjico y España: industria, trabajo y organización*. Antropología social, Méjico.
- Ustate, Elis (2007) *Diagnóstico de la cadena productiva pesquera en la república de Colombia*. OPTI, América del sur.
- Vallejo, Fabio (2009) *El mar ¿territorio de quién? algunos elementos para una propuesta de una antropología del litoral*. Universidad del magdalena, Colombia.
- Vandana, Shiva (2004) *Las guerras del agua: privatización, contaminación y lucro*; Siglo XXI editores.
- Vasco, Guillermo (2007) *Así es mi método en etnografía*. Universidad mayor de Cundinamarca, Bogotá.
- Vergara, Otto (2005) *Minerías y dinámicas regionales*. Universidad externado de Colombia v. 1 p. 217
- Vives, José (2002) *Biodiversidad ictica del caribe colombiano*. Universidad Jorge Tadeo lozano, Bogotá.
- Wallsteirn, Immanuel (2006) *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. Siglo XXI editores, Madrid.

Fuentes

1.4.7. Impresas

- Alcaldía de Santa Marta (2008 – 2012) *Plan de desarrollo regional de Santa Marta*. Alcaldía, Magdalena.
- Alcaldía de Santa Marta (2009) *Guía general de proyectos de Santa Marta*. Alcaldía, Magdalena.
- Alcaldía de Santa Marta (2008 – 2011) *Planes de desarrollo de la ciudad de Santa Marta*. Alcaldía, Magdalena.
- Alcaldía de Santa Marta (2008) *Plan de desarrollo regional Santa Marta*. Alcaldía, Magdalena.
- Alcaldía de Santa Marta (2008) *Plan de desarrollo*. Alcaldía, Magdalena.
- Combariza, David (diciembre de 2012) Recolección de diario de campo en Bello Horizonte y Pozos Colorados.

Combariza, David (enero de 2013) Recolección de diario de campo en Bello Horizonte y Pozos Colorados.

Combariza, David (junio de 2013) Recolección de diario de campo en Bello Horizonte y Pozos Colorados.
- Consultoría (2001) *Plan parcial Pozos Colorados de Santa Marta*. Alcaldía, Magdalena
- DANE (2011) *Magdalena. diagnóstico y evaluación de calidad de aguas marina y costeras en el caribe y pacífico colombiano*. DANE, 2012.
- Defensoría del pueblo (2008) *Explotación, transporte y embarque de carbón en los departamentos de cesar y magdalena*. Resolución defensorial no. 54. .Bogotá.
- IDEAM (2008) *Predicción climática y alerta. Condiciones hidrobiológicas y metereologicas en Colombia*. Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales.
- Instituto Nacional de Pesca y Acuicultura (1993 – 1998) *Boletín estadístico pesquero colombiano*. Grupos relacionales internacionales y de comunicaciones, Bogotá.
- INVEMAR (2000) *Programa Nacional de Investigación en Biodiversidad Marina y Costera*. Editado por Juan Manuel Díaz Merlano y Diana Isabel Gómez López. Santa Marta.
- Sistema Férreo Nacional (2006) *Seguimiento a proyectos de infraestructura*. Cámara colombiana de infraestructura. Bogotá.

1.4.8. Web

- Banco de la República (1993) *La historia de Santa Marta a través de la fotografía*. editorial: Banco de la República; Bogotá. Disponible en < <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/stm/indice.htm>>
- Fondear e infonautic. *La brutal pesca con dinamita*. Disponible en http://www.fondear.org/infonautic/mar/vida_marina/pesca_dinamita/pesca_dinamita.asp Revisado el 11 de agosto de 2013.
- El Universal. *El carbón sigue causando preocupación en santa marta*. Disponible en <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/actualidad/el-carbon-sigue-generando-preocupacion-en-santa-marta> Revisado el 1 de septiembre de 2013.
- El Espectador. *Sin mar y sin memoria*. Disponible en <http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo-414458-sin-mar-y-sin-memoria> Revisado el 15 de agosto de 2013.
- El Colombiano. *El 50 % del territorio es más y lo desconocemos*. Disponible en http://www.elcolombiano.com/bancoconocimiento/e/el_50_del_territorio_es_mar_y_lo_desconocemos_gomez/el_50_del_territorio_es_mar_y_lo_desconocemos_gomez.asp Revisado el 30 de agosto de 2013.
- El Universal. *El carbón sigue generando preocupación en Santa Marta*. Disponible en <http://www.eluniversal.com.co/comment/101062> Revisado el 13 de agosto de 2013.
- Oldepesca. *Pesca artesanal*. Disponible en <http://www.oldepesca.com/node/89> Revisado el 2 de septiembre de 2013.
- Fao. Disponible en http://www.faocopemed.org/old_copemed/es/activ/research/artfsh.htm Revisado el 4 de septiembre de 2013.
- Notas de campo entre 2012 y 2013 en Santa Marta, Bello Horizonte, Pozos Colorados, Ciénaga y Taganga.

1.4.9. Orales

- Don Enrique. (abril de 2012) Reconstrucción de conversación en Bello Horizonte y Pozos Colorados.
- _____ (junio de 2012) Entrevista y reconstrucción de conversación en Bello Horizonte y Pozos Colorados.
- Don Felipe. (Abril de 2013) Reconstrucción de conversación en Taganga
- Don Pastrana. (Enero de 2012) Reconstrucción de conversación en Taganga.

- _____ (diciembre de 2012) Entrevista y reconstrucción de conversación en Bello Horizonte y Pozos Colorados.
- Don Roque. (Diciembre de 2012) Entrevista y reconstrucción de conversación en Bello Horizonte y Pozos Colorados.
- _____ (Enero de 2012) Entrevista y reconstrucción de conversación en Bello Horizonte y Pozos Colorados.
- _____ (Junio de 2013) Entrevista y reconstrucción de conversación en Bello Horizonte y Pozos Colorados.
- Don Samuel. (Diciembre de 2012) Entrevista y reconstrucción de conversación en Bello Horizonte y Pozos Colorados.
- _____ (Enero 2013) Entrevista y reconstrucción de conversación en Bello Horizonte y Pozos Colorados.
- _____ (Junio, 2013) Entrevista y reconstrucción de conversación en Bello Horizonte y Pozos Colorados.
- Don Serna. (Abril, 2013) Reconstrucción de conversación en Don Jaca.
- Don Tapia. (Abril, 2012) Reconstrucción de conversación en Bello Horizonte y Pozos Colorados.

1.4.10. Leyes y decretos

- Acuerdo ministerial 134 del 20 de agosto del 2007.
- Artículo 3 de la Constitución Política.
- Artículo 2 de la Constitución Política
- Artículo 101 de la Constitución Política
- Artículo 102 de la Constitución Política.
- Convención del mar. 1982. Artículo 3, 76 y 87
- Decreto 622 del 16 de marzo de 1977.
- Decreto ley 2324 de 1984
- Decreto 644 de 1990. Reglamentario del decreto ley 2420 de 1984.
- La Convención Marpol de 1978
- Ley 10 de 1978
- Ley 56 de 1987
- Ley 13 de 1990: artículo 10, 11 y 12
- Ley 12 de 1992
- Ley 685 de 2001